



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**"Iniciación Sexual de Mujeres: Expectativas, Motivos,
Experiencias e Impacto"**

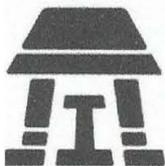
T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N)

Karina Orozco Aviles

Directora: Dra. **Diana Isela Córdoba Basulto**

Dictaminadores: Dr. **José Salvador Sapién López**

Lic. **Pablo Morales Morales**



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

¿Suerte? ¡No! No es la suerte la que te da satisfacción cuando pones el alma y el esfuerzo de tu corazón en lo que emprendes a cada día y das lo mejor de ti. Es el fruto de tu esfuerzo, dedicación y compromiso.

Dedico mi tesis con todo el amor y cariño a MIS PADRES.

Ustedes son las dos personas que a lo largo de mi vida siempre han estado a mi lado brindándome su apoyo en todos los aspectos y en cada etapa de mi vida. Me han enseñado que a pesar de las adversidades con esfuerzo, valentía y creyendo en si mismo todo se puede. Gracias por regalarme una familia donde lo que perdura es amor, comprensión, apoyo y eso es lo que me ha llevado a ser una mujer íntegra, con valores que ha cumplido y seguirá cumpliendo sus metas y sueños en la vida.

GRACIAS LOS AMO.

AGRADECIMIENTOS

A MI MAMÁ: Gracias mami por creer en mí, por apoyarme y brindarme siempre las palabras necesarias que me enseñaron a no rendirme y a luchar por cumplir mis metas y alcanzar mis sueños. Con tu apoyo moral y económico he logrado un sueño más en mi vida y el inmenso amor que me tienes y me demuestras día con día es lo que me motiva a seguir adelante y demostrarte que gracias a tu ejemplo he llegado y llegaré a donde siempre he soñado. **TE AMO MAMI.**

A MI PAPÁ: Gracias papi porque tu paciencia y tranquilidad hacia la vida me enseñaron a tomar las experiencias buenas y malas con calma y tu apoyo moral y económico me ayudaron a cumplir una sueño más en mi vida. **TE AMO PAPI.**

A MI HERMANA: Gracias Vero por estar a mi lado siempre y darme aliento cuando sentía que ya no podía respirar, tu ejemplo me enseñó a luchar para superarme en la vida y darme cuenta que a pesar de las dificultades tenía alguien a mi lado que nunca me dejaría sola. Tu cariño, amor y comprensión me mostraron que más que una hermana tenía a mi mejor amiga a mi lado, con la cual podía compartir no sólo mis logros y alegrías si no también mis fracasos y tristezas. **TE QUIERO VERO.**

A MIS HERMANOS: Gracias por estar a mi lado y por aprender juntos a no darnos por vencidos ante cualquier obstáculo y luchar día con día para conseguir lo que queremos. Me han enseñado y hemos aprendido juntos que a pesar de las circunstancias debemos seguir adelante porque tenemos el amor y apoyo de nuestros padres. **LOS QUIERO JUAN Y DANIEL.**

A LA DRA. DIANA: Gracias por todo el apoyo, confianza, motivación y consejos que me brindó para lograr una meta más en mi vida. Gracias por creer en mí, por los aprendizajes, enseñanzas y por compartir experiencias conmigo que no sólo me llevaron a terminar mi tesis sino también me enseñaron a tener una perspectiva diferente de la vida para disfrutarla y ser una mujer plena y feliz.

A LORENA: Gracias amiga por creer en mí porque a pesar de la distancia tus consejos y apoyo me impulsaron a luchar por lo que quiero y a saber que tenía una hermana más en la cual podía contar sin condiciones.

A NAHÚ: Gracias por estar conmigo en esta etapa de mi vida, tu paciencia, apoyo y tus consejos me llevaron a tomar la decisión correcta y arriesgarme para ganar. Tu preocupación por mí y tus palabras de aliento me motivaron día con día para no darme por vencida y seguir adelante a pesar del cansancio para lograr mi meta. Has cambiado mi vida simplemente porque eres parte de ella.

A CARMELITA: Gracias amiga por emprender el sueño juntas, fue una decisión difícil pero con tu compañía, comprensión, apoyo y consejos logramos arriesgarnos para tomar una decisión difícil y así emprender el viaje juntas para descubrir que hicimos lo correcto. Tu amistad sincera y la plena confianza que te tengo me ayudaron a creer en mí y saber que había alguien más a mi lado con la cual podía contar.

A BETO, MITZY Y ANITA: Gracias por ser mis compañeros y amigos en este gran sueño que emprendimos juntos. Gracias por compartir dudas, experiencias, aprendizajes y noches de desvelo además de enseñarme que la amistad no depende del tiempo de conocerse sino del apoyo y comprensión en los días y momentos difíciles.

A MIS PARTICIPANTES: Gracias por su confianza y por compartir conmigo su tiempo y sus experiencias ya que sin su ayuda esto no hubiera sido posible.

La presente tesis empírica, forma parte del proyecto de Investigación Género, Salud y Sexualidad “GESSEX” de la FES Iztacala UNAM. Cuyos responsables son la Dra. Diana Isela Córdoba Basulto y el Dr. José Salvador Sapién López.

ÍNDICE

	Pág.
1. Resumen	1
2. Introducción	2
2.1. Sexualidad	5
2.2. Sexualidad Femenina	6
2.2.1. Virginidad Femenina	9
2.3. Sexualidad Masculina	10
2.3.1. Hombres que no han tenido relaciones sexuales	11
2.4. Iniciación Sexual	12
2.5. Diferencias en la Iniciación sexual de hombres y mujeres	16
2.6. Cambios en la sexualidad femenina	18
3. Metodología	23
4. Resultados	28
4.1. Construcción genérica de las mujeres	
4.1.1. Opiniones sobre qué es una mujer	28
4.1.2. Definiciones de sí mismas	35
4.1.3. Opiniones sobre qué es un hombre	41
4.1.4. Conformación de ideas sobre qué es una mujer y qué es un hombre	46
4.2. Significados, opiniones y diferencias entre la sexualidad femenina y masculina	
4.2.1. Significados de sexualidad	49
4.2.2. Opiniones sobre la sexualidad femenina	51
4.2.3. Cómo viven ellas su sexualidad	54
4.2.4. Opiniones sobre la sexualidad masculina	57
4.2.5. Diferencias entre la sexualidad masculina y sexualidad femenina	60
4.2.6. Educación sexual recibida	62
4.3. Conceptos y opiniones sobre virginidad	
4.3.1. Conceptos de virginidad	68
4.3.2. Opiniones acerca de las mujeres que no han tenido relaciones sexuales	70

4.3.3. Opiniones acerca de los hombres que no han tenido relaciones sexuales	73
4.4. Significados, experiencias y opiniones de la iniciación sexual y su relación con la masturbación y la pornografía	
4.4.1. Significados de iniciación sexual	76
4.4.2. Acercamientos a su primera relación sexual	79
4.4.3. Opiniones sobre la masturbación	82
4.4.4 Opiniones acerca de la masturbación masculina	88
4.4.5. Opiniones acerca de la pornografía	90
4.5. Expectativas y experiencias de la primera relación sexual	
4.5.1. Edad adecuada para tener su primera relación sexual	92
4.5.2. Expectativas de su primera relación sexual	95
4.5.3. Experiencias de su primera relación sexual	102
4.5.4. Motivos para considerarla como su primera relación Sexual	132
4.5.5. Uso de métodos anticonceptivos en su primera relación sexual	134
4.5.6. Motivos para tener su primera relación sexual	137
4.5.7. Miedos antes, durante y después de su primera relación sexual	141
4.6. Impacto de la Primera Relación Sexual	
4.6.1. Cambios en el cuerpo después de su primera relación Sexual	147
4.6.2. Pensamientos y sentimientos después de su primera relación sexual	148
4.6.3. A quién le contaron de su primera relación sexual	151

4.6.4. Relación con su pareja después de su primera relación sexual	156
4.6.5. Relaciones sexuales después de su primera relación Sexual	158
4.6.6. Aprendizajes después de su primera relación sexual	162
5. Análisis y Discusión	164
6. Conclusiones	203
7. Bibliografía	210
8. Anexos	214
Anexo 1. Guía temática	215
Anexo 2. Ejes, Categorías y Sub-categorías de análisis	216

1. RESUMEN

Las mujeres se han visto limitadas en el pleno ejercicio de su sexualidad ya que buscan cumplir con lo que socialmente es inculcado para su género, por ende su primera relación sexual es un evento significativo que permite reflexionar sobre las diferencias existentes entre hombres y mujeres debido la educación recibida, por tanto el **objetivo** de la presente investigación fue conocer las expectativas, motivos, experiencias e impacto de la iniciación sexual de mujeres. **Metodología:** Participaron voluntariamente 8 mujeres de 18 a 24 años, firmaron un consentimiento informado y usaron pseudónimos para fines de confidencialidad. Se les realizó una entrevista semi-estructurada la cual fue audio-grabada siguiendo una guía temática y por medio de categorías fue analizada desde la perspectiva de género. **Resultados:** Se encontró en cuanto a sus expectativas que: a) son creadas a partir de lo que la sociedad les marca y lo que ellas observan principalmente en la televisión y b) de las 8 mujeres sólo una cumplió las expectativas que tenía de su primera relación sexual. Se descubrió que, a) “el amor por su pareja”; b) curiosidad y c) la presión que sentían por parte de sus amigas o sus pares fueron los motivos por los cuales experimentaron su primera relación sexual. En relación a sus experiencias las mujeres: a) tuvieron su primera relación sexual entre los 14 y 22 años donde algunas relaciones fueron planeadas y otras no; b) su primera relación sexual fue dentro de una relación de noviazgo o donde existía afecto; c) para todas fue el evento más significativo en su vida sexual haya sido o no una experiencia agradable, y d) para algunas su iniciación sexual no comenzó con su primera relación sexual, sino antes, con su primer beso, la masturbación o “los fajes”. En cuanto al impacto tenemos que: a) manifiestan sentirse tranquilas, contentas o tristes y enojadas sin importar si su experiencia fue agradable o no, b) si su experiencia es agradable tienden a buscar la repetición pero cuando ocurre lo contrario esperan un tiempo para “sentirse listas” nuevamente y c) este evento les permite disfrutar sus relaciones sexuales posteriores. **Conclusiones:** Los aprendizajes y la educación que las mujeres reciben y lo que ellas recuperan de tales enseñanzas, les hacen formar expectativas y motivos para iniciar su vida sexual. Tales expectativas y motivos son importantes y repercuten en la vivencia de su primera relación sexual, la cual tienen un impacto en su vida sexual posterior.

Palabras clave: iniciación sexual, expectativas, motivos, experiencias, sexualidad.

2. INTRODUCCIÓN

La perspectiva de género surge en la segunda mitad del siglo XX y tiene como objetivo analizar las características de la organización patriarcal de la sociedad, en donde los hombres y mujeres son vistos como sujetos históricos, construidos socialmente esto a causa del género dominante en la sociedad, el hombre. Esta perspectiva crítica los aspectos nocivos y opresivos de la sociedad que está estructurada en la injusticia y en la inequidad haciendo hincapié en las desigualdades y diferencias entre hombres y mujeres.

Mediante esto podemos dar cuenta que la desigualdad entre hombres y mujeres se forma a partir de la sociedad a la que pertenecemos. Cazés (2000) refiere que “la perspectiva de género se constituye como una crítica de la sexualidad, de la cultura y de la organización política de la sociedad” (p.79).

La perspectiva de género no sólo se ha enfocado en estudiar las características que se le adjudican a la mujer destacándola en la sociedad como el sexo débil sino también se ha concentrado en estudiar la construcción de la masculinidad, la cual se ha caracterizado por el poder y la fuerza, así se menosprecia las características femeninas y se resaltan las características que se le adjudican a los hombres como el ser agresivos, valientes, fuertes, etc. Ponce (2004) menciona que:

Esas características, socialmente valorizadas y que definen lo masculino, repercuten en sus prácticas sexuales - que de principio son vistas como ejercicio de poder (sobre las mujeres y otros hombres) - a través de las cuales pueden mostrar y afirmar, para sí mismos y para los demás, su virilidad, su capacidad de penetración, dominio y control (p. 8).

Sin duda en la actualidad se puede observar que aunque se ha luchado por obtener una igualdad entre hombres y mujeres la desigualdad sigue existiendo. Estas diferencias y desigualdades las creamos todos nosotros que somos pertenecientes a una sociedad que limita a las personas dependiendo su condición de hombre o mujer, porque desde que nacemos, la cultura nos va marcando qué cosas debemos y tenemos que hacer si somos hombres o mujeres y al mismo tiempo nos va limitando a realizarlas. Cuántas veces no hemos escuchado las frases “los hombres no lloran” o “las mujeres deben representar la sumisión y la

abnegación”, con este tipo de cuestionamientos vamos creciendo y desarrollándonos en la sociedad, una sociedad en la que poco a poco se nos va marcando formas de ser y estar con los demás. Así mediante el “desiderátum” o mandato social (Cazés, 2000) nos vamos conformando como personas, ya que este mandato marca el deber ser, desear y poder ser hombre o mujer con el fin de que se acaten las reglas y normas que la sociedad impone.

En esta perspectiva de acuerdo con Cazés (2000), se hace una diferencia entre sexo y género, en la cual, el sexo es definido por los órganos genitales, hormonas y por la presencia de ciertos cromosomas que hacen que las personas sean consideradas como hembras o machos, pero esto sólo define la existencia y presencia de un ser en sociedad ya que el género se concibe como la relación entre lo biológico, lo psíquico, lo social, y lo cultural que regula las relaciones entre los individuos, es decir, ser hombre o ser mujer y así surgen las conductas que nos hacen aceptables en la sociedad y que crean desigualdades.

Desde la perspectiva psicológica Lamas (1986) considera que el género articula tres instancias:

1) Asignación de género: Se realiza en el momento en el que nace el bebé a partir de la apariencia externa de los genitales.

2) Identidad de género: Se establece a la misma edad que el infante adquiere el lenguaje y es anterior a un conocimiento de la diferencia física entre los sexos. Después de establecida la identidad de género, el que un niño se sepa y se asuma como perteneciente al grupo de lo masculino y una niña al de lo femenino esta se convierte en un tamiz por el que pasan todas su experiencias.

3) El papel de género: El papel, o rol, de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Por ejemplo, las mujeres conciben a sus hijos y por tanto los cuidan, lo femenino es lo maternal, lo doméstico contrapuesto con lo masculino como lo público.

Respecto a este último punto Cano (2005) opina que el papel jugado por los hombres como los ejecutantes del poder público y social ha causado que las mujeres se vean obligadas a ejercer un papel relegado y no apreciado porque es

sometido a los intereses masculinos. Estos papeles que les toca cumplir a hombres y mujeres han dado paso a que la sociedad día con día vaya heredando comportamientos y costumbres que sólo privilegian lo masculino. Por consiguiente las características que definen y que se le imponen a las mujeres son:

Ser bellas de rasgos, abnegada para con su progenie, llevada hasta la renuncia de sus propios intereses pues debe consagrar todas sus energías a la conservación, supervivencia y protección de sus hijos; su imagen llega a ser por consiguiente la de la chica buena, hermosa, abnegada, serena, sonriente, buena cocinera, costurera, y ama de casa, ella es la que cuida, procura y da todo por los demás a cambio incluso de su propia felicidad (...) la mujer existe según esta concepción para ayudar al varón, ha sido creada para su servicio (...) al ser un complemento del varón (García, 1992, p. 13 citado en Resendiz, 2001).

De esta manera la sociedad va aceptando y justificando la superioridad masculina y esto conlleva a que los varones ocupen las posiciones más elevadas en la jerarquía social debido a esto Valenzuela (2004) opina que, “el espacio público es el más valorado puesto que en él se reconoce lo que se ve; es el espacio del reconocimiento, la valoración pública, de la constitución del sujeto social” (p. 44). Por lo tanto las actividades que se les adjudican a las mujeres son limitadas a los espacios privados, actividades que no son apreciadas y así se forman las desigualdades porque la mujer es visualizada como inferior frente a los hombres, incluso llega a ser víctima de violencia. Estas desigualdades provocan que los significados y la forma de vivir la sexualidad entre hombres y mujeres también sea experimentada de distintas maneras porque ambos géneros deben ajustarse a como la sociedad dicta que deben ser. Por tanto como lo señala Ruiz (2012), abordar el estudio de la sexualidad desde la perspectiva de género permite considerar las diferencias existentes entre mujeres y hombres a partir de la educación impartida en una sociedad patriarcal.

2.1. Sexualidad

Se denomina sexualidad:

A todos esos sentimientos que tenemos hacia nuestro cuerpo y el de los demás, a las fantasías y deseos de tocar y sentir, que aparecen cuando pensamos en ellos, a los esfuerzos que hacemos para ponernos en contacto, a la forma que tenemos de disfrutar el placer sexual, que es distinto en cada persona (Lozano, 1992, p. 100 citado en Grajales, 2004).

Así la sexualidad ha sido un tema tabú en nuestra sociedad por lo cual esto también ha provocado un desconocimiento de ella al ser considerada como algo íntimo y privado, llega a ser un secreto que no debe ser contado a nadie. En ocasiones los temas en torno a la sexualidad ni siquiera se hablan entre parejas por el miedo y la vergüenza a los juicios y cuestionamientos, esto principalmente lo viven y experimentan las mujeres porque la cultura les marca como conductas aceptables que no pueden sentir ni buscar su placer sexual, debido a que la sexualidad como lo refiere Grajales (2004) se expresa por la forma en que las personas actúan, piensan, se comportan, sienten, mediante sus capacidades intelectuales y vitales lo cual está determinado por la sociedad de la que son participes las personas y por con los contextos culturales determinados en los que interactúan como relaciones familiares, políticas, económicas, de amistad, etc. Es decir, la sociedad y los contextos sociales en los que interactúen hombres y mujeres determinan las formas de ser y de pensar en torno a su sexualidad.

También la sexualidad como opina Rivas (1998) es una “modalidad de expresión cultural” (p. 141), por lo cual en la actualidad la sexualidad está atravesando por la modernidad, pero continua siendo un tema complicado, que no se platica con facilidad por ser considerado algo íntimo y esto se agranda con la construcción de estereotipos los cuales son definidos por el mismo autor como; “creencias fuertemente arraigadas acerca de las características que se le atribuyen a ciertas categorías de personas” (p.106), estereotipos que la sociedad ha creado para la organización de las formas de expresión de hombres y mujeres en todos sus ámbitos incluida la sexualidad.

Mediante esto las mujeres y los hombres reconocen y aceptan lo que deben ser y hacer en torno a su sexualidad y de esta manera surgen también las desigualdades en la expresión de su sexualidad. Respecto a esto Cano (2005) sugiere que “la desigualdad sexual ha negado por tanto a la mujer el acceso a su desarrollo mental y físico y a otros muchos derechos: a la educación, al aprendizaje, al desempeño de ciertas profesiones y a la movilidad libre” (p.3). Consecuentemente las características que se les adjudican a las mujeres y a los hombres que sin dudas son distintas, causan repercusiones en la vivencia de su sexualidad ya que existe una normatividad que los rige comportamientos a ambos géneros.

En conclusión la vivencia de la sexualidad es a través de los significados que la cultura le asigna respecto a esto Szasz (1998) expresa, “la sexualidad no aparece únicamente como expresión del erotismo, sino como una de las principales formas de representación y reafirmación de la masculinidad” (p.88), es así como se puede entender que la diferencia en la concepción de sexualidad sea distinta en hombres y en mujeres, en donde a la mujer se le destina el papel de dar placer estando sujeta y dependiente del hombre y al hombre se le adjudica el papel de recibir y buscar ese placer para mostrar su hombría.

2.2. Sexualidad Femenina

El comportamiento sexual que tengan las mujeres en primera instancia tiene que ser el aprobado y apropiado para su familia y la cultura a la que pertenece, ya que el prestigio y la moral de la mujer dependen de un comportamiento sexual adecuado y aceptado por los demás. Así los comportamientos que la mujer debe tener respecto a la vivencia de su sexualidad van en torno a brindar placer a su pareja en las relaciones coitales, mantenerse “vírgenes”, fidelidad a la pareja y no tener experiencia en las relaciones sexuales.

Cano (2005) considera que la moral religiosa ayuda a extender la idea de que “es peyorativo ser una mujer ardiente, “la seductora es mala”, la norma moral les niega el placer sexual: “han de tener hijos, pero no han de pasárselo bien mientras lo procrean” y “la mujer no debe disfrutar de su cuerpo” por tanto deben cohibir toda conducta que pretendiese satisfacer su apetencia sexual. Por ejemplo en África a

las mujeres se les excluye el derecho a tener placer ya que se les realiza el corte de los labios mayores y menores junto con el clítoris y se cosen sus labios menores de sus órganos sexuales para que no tengan sensaciones de placer, para evitar la infidelidad o quedarse soltera y embarazada.

Consecuentemente Szasz (1998) sugiere que los estereotipos “designan dos tipos posibles de mujeres: las que no expresan deseos y actividad sexual y que solamente responden a los requerimientos masculinos para casarse o para procrear, y las mujeres sexualmente activas, que sienten y expresan deseos propios” (p.85). Entre estos estereotipos impuestos por la cultura las mujeres buscan entrar en el primero ya que si no es así corren el riesgo de no encontrar pareja, porque la sociedad les marca que para ser consideradas mujeres puras y buenas no tienen que tener deseos eróticos y no deben tener conocimiento de la sexualidad. Por lo cual el acto sexual debe llevarse de imprevisto y esto trae consigo que dejen de lado el uso de protección lo cual puede provocar enfermedades de transmisión sexual o embarazos no deseados.

Por consiguiente, las mujeres que expresan su sexualidad dentro de los aspectos relacionados con la función de la reproducción y la maternidad son las mujeres que los hombres consideran merecedoras del matrimonio o una pareja estable, asimismo las mujeres que expresan y disfrutan su sexualidad al acceder a la seducción y al erotismo se les despoja de las características aceptables dentro de la femineidad porque no presentan ternura y pureza. Así por lo impuesto por la sociedad las mujeres niegan su deseo o lo llegan a reconocer pero con temor y admiten que el hombre inicie sus prácticas sexuales antes que ellas aceptando que el disfrute sexual sólo es cuestión de ellos. Debido a esto las mujeres buscan vivir su sexualidad dentro de los estándares aceptables para la cultura a la que son pertenecientes y esto provoca desventajas para ellas ya que no pueden aceptar o disfrutar su sexualidad.

Otro aspecto que es juzgado dentro de las relaciones sexuales en mujeres es el uso de protección ya que esto lo relacionan con las relaciones que sólo son ocasionales y que se dan con muchas parejas o incluso se juzga que los encuentros sean planeados, esto no es bien visto ya que un encuentro planeado representa en la mujer su deseo y placer por estar con otra persona.

Por lo cual podemos decir que todos los discursos de la cultura impiden el goce de la sexualidad femenina en su totalidad y esto ha llevado a que las mujeres muy probablemente no conozcan o no tomen en cuenta sus zonas erógenas, López (1983) destaca las siguientes zonas erógenas:

El clítoris: es un órgano del que hasta ahora no se conoce otra función que la de producción de placer.

La boca, los labios y la lengua: pueden ser receptores de caricias y sirven a su vez para acariciar. Por su gran movilidad y sensibilidad son insustituibles para expresar la pasión. El beso, en diversas formas, es la forma de utilizar la boca con fines erógenos. No se debe reducir el beso de boca a boca o al beso en el rostro o en el cuello, sino que debe invadir todo el cuerpo humano.

La vulva: los labios mayores y menores tienen una sensibilidad que aumenta al incrementarse la excitación sexual. El contacto puede ser tanto digital como lingual o con el pene. La estimulación de estas zonas no debería faltar nunca en el coito antes de la penetración.

Los senos: tienen una gran carga erótica. El pezón es la parte más sensible de los pechos, y tanto la caricia manual como el chupeteo y el mordisco actúan como excitantes.

El cuello: posee también gran sensibilidad al contacto con la boca y las caricias táctiles.

En conclusión, las conductas aceptables en la sociedad en torno a la sexualidad en las mujeres se caracterizan por la aprobación de la penetración vaginal, en donde la vivencia de la sexualidad es sólo para fines de procreación lo cual impulsa al matrimonio. Esto va provocando que haya un desconocimiento de su placer sexual y que no disfruten sus encuentros sexuales, presionándolas a la falta de cuidados en sus relaciones sexuales que trae consigo embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual.

2.2.1. Virginidad Femenina

Las creencias sobre la virginidad y la pureza de la mujer son aprendizajes que se transmiten principalmente de la familia de origen y de la religión las cuales les dictan que no deben tener relaciones sexuales antes del matrimonio, por lo tanto sólo deben ser experimentadas con su esposo. Así la virginidad en las mujeres es una característica sumamente importante tanto para la sociedad como para la cultura porque “la virginidad, y en general el acceso sexual al cuerpo de una mujer se transforman en valores de cambio que las mujeres entregan a cambio de algo diferente: una compensación económica o una promesa de unión, de sustento o de afecto” (Szasz, 1998, p. 85).

Debido a esto la mujer debe ser pura y no haber tenido relaciones antes del matrimonio ya que esto le asegura la aceptación de un hombre el cual le dará protección y sustento para ella y la familia que procrearan, ya que si tiene muchas parejas sexuales quedara en duda su reputación y no tendrá la seguridad ni ella ni sus parejas de quien se hará cargo de la paternidad.

Por lo tanto con los discursos morales y religiosos las mujeres deben cuidar y mantenerse vírgenes para poder ser aceptadas por los hombres ya que en ocasiones las que no lo son, son juzgadas como mujeres impuras y malas que no tienen derecho a conformar un matrimonio y por consiguiente una familia.

Amuchástegui (1996) afirma que: “En México, la sexualidad y la virginidad se encuentran fuertemente cargadas de significaciones morales y religiosas, diferentes para cada género pero complementarias entre sí, que han sido construidas por un largo periodo de relaciones sociales y políticas” (p. 138).

Respecto a estos discursos se considera que la virginidad femenina está presente siempre y cuando el himen este intacto ya que se considera que este se rompe cuando hay penetración del pene en la vagina. Crooks y Baur (1999) mencionan:

La abertura de la vagina, llamada introito, se ubica entre la abertura urinaria y el ano. Cubriendo en forma parcial el introito hay un pliegue de tejido, que se haya presente por lo general al nacer al que se le denomina himen, y permanece intacto comúnmente hasta el primer coito (p. 82).

Es decir, el himen es un tejido que cubre parcialmente la abertura de la vagina, respecto a esto también los mismos autores comentan que a veces el tejido del himen es tan grueso que no se rompe con facilidad durante la primera relación sexual, el cual es llamado himen imperforado y debe haber la intervención de un médico para realizar una incisión mediante una cirugía. También es posible que una mujer se embarace aun con el himen intacto sin haber experimentado penetración del pene en la vagina ya que basta con colocar semen en los labios menores para que el esperma se deslice hacia el interior de la vagina y fecunde al óvulo.

Por tanto el himen no representa que las mujeres hayan o no tenido relaciones sexuales ya que en la cultura se cree que en la primera relación sexual se debe romper y esto traerá consigo dolor y una hemorragia con lo cual se demuestra la virginidad de la mujer, sin embargo, el himen puede ser parcial, flexible o lo suficientemente grueso que no se presenta dolor ni hemorragia y que aparece intacto a pesar de la primera relación sexual o lo contrario también puede romperse con otras actividades como, las masturbatorias o con la introducción de algunos objetos en la vagina.

2.3. Sexualidad Masculina

A diferencia de las mujeres que deben postergar su primera relación sexual los hombres se ven incitados a experimentarla lo más pronto posible por la cultura y los valores que les imparte la sociedad, en donde a partir de ella deben mostrar su virilidad y masculinidad.

El deseo y el placer sólo es bien visto en los hombres; a diferencia de las mujeres ellos son los que deben y tienen que sentir placer para disfrutar de su sexualidad, lo cual se lleva a cabo teniendo varias parejas sexuales que les ayudan a tener experiencia, porque ellos son los que deben tener el conocimiento de lo que se hace en los encuentros sexuales y deben proponer o tomar la iniciativa en las relaciones sexuales para cumplir los mandatos sociales.

Por consiguiente los hombres primeramente buscan mujeres con las cuales poder tener ganar experiencia en el acto sexual pero con estas parejas la mayoría de las ocasiones no tienen ningún vínculo amoroso ni de responsabilidad o

compromiso, sólo las buscan para adquirir experiencia ya que un hombre que no la tiene no entra dentro del discurso de la masculinidad, sin embargo, en sus relaciones donde ya hay compromiso o vínculo amoroso buscan mujeres inexpertas porque es lo culturalmente aceptable.

Se pensaría que los hombres no tiene miedos ni temores sobre su sexualidad y la viven sin tabúes, sin embargo, esto es falso porque ellos incluso antes de tener su primer contacto sexual expresan su inconformidad o temor hacia el tamaño de su pene y el logro de la erección ya que basan la sexualidad al hecho de penetrar la vagina de la mujer dejando de lado otras actividades como los besos, caricias, incluso la masturbación y se sienten presionados por adquirir experiencia y tener su primera experiencia sexual a temprana edad porque si no tienen encuentros sexuales no demuestran su masculinidad. Respecto a esto Resendiz (2001) señala que los hombres tampoco han llevado la mejor parte de la división de los papeles sexuales porque a la mujer se le inculca expresar libremente sus sentimientos y a los hombres se les enseña a reprimirlos bajo el falso supuesto de que los hombres no deben llorar y se le imponen características como; el hombre masculino deber ser frío, objetivo, racional, competitivo, fuerte, etc., características que en lugar de ayudarlos los hace gastar gran parte de su energía en tratar de mantener tales constructos.

En conclusión se puede apreciar que los aprendizajes que se les tramiten a los hombres en torno a su sexualidad aunque no estén conformes con ellos los llevan a tener varias parejas sexuales fuera del matrimonio o en relaciones en donde no existe ningún compromiso, esto para demostrar su masculinidad, que también pueden traer consigo enfermedades de transmisión sexual que en muchas ocasiones son transmitidas a sus parejas con las cuales si existe algún tipo de compromiso por ejemplo una relación de noviazgo o incluso el matrimonio.

2.3.1. Hombres que no han tenido relaciones sexuales

A diferencia de la virginidad femenina la cual es procurada y cuidada porque preserva la pureza y la aceptación de la mujer en los hombres es totalmente distinta porque si un hombre no tiene su primera relación sexual es juzgado por no tener

experiencia y no demuestra su virilidad. Así los hombres no salen ilesos de estos mandatos sociales que les marca la cultura sobre la vivencia de su sexualidad ya que ellos se tienen que enfrentar a las presiones públicas de iniciar lo más pronto posible sus relaciones sexuales aun no deseándolo, se encuentran con los discursos de los amigos los cuales los incitan a tener y mantener lo antes posible parejas sexuales y en muchas ocasiones la primera relación sexual no es considerada como placentera ya que sólo la realizan para tener experiencia y no ser calificados socialmente porque es un proceso que se considera los convierte en “verdaderos hombres”.

Así podemos concluir con Jones (2010) “la presión social induce el inicio, castigando la virginidad masculina, con la burla” (p.348). Es así como los hombres solo buscan demostrar su hombría, donde se concibe a la mujer como objeto de deseo.

2.4. Iniciación Sexual

“La primera relación sexual es un acontecimiento significativo para las mujeres y los varones adolescentes, que lo expresan, viven y recuerdan con intensidad” (Jones, 2010, p. 339).

Las mujeres consideran que su iniciación sexual o su primera vez es cuando existe penetración del pene en la vagina, sin embargo, López (1983) considera que: “la primera actividad sexual voluntaria, tanto en hombres como en mujeres, suele ser la masturbación” (p.79), la cual consiste en procurarse a si mismo excitación mediante la manipulación de los genitales, aliviando así la tensión sexual. Para Siecus (1986) la masturbación es “la única descarga o liberación desembozada de tensión sexual” (p.79). Pero como esta actividad no es aceptable para las mujeres la niegan ya que nos han sido educadas para masturbarse y si alguna vez la practican les surgen sentimientos y pensamientos perturbadores y vergonzosos.

Así mismo los hombres también consideran que su primera relación sexual es donde existe penetración vaginal por lo cual Jones (2010) menciona “esta concepción coloca al coito vaginal como la práctica que define a una relación sexual heterosexual como tal” (p.340). También menciona que la primera relación sexual

de hombres y mujeres es guiado a nivel cultural, interpersonal e intrapsíquico apoyándose de la teoría de los guiones la cual entiende al mundo como escenario y los sujetos como actores que cumplen papeles, lo cual lleva a considerar que hay razones socialmente aceptables para tener o no relaciones sexuales, así como papeles esperados para la relación sexual. Esto lo apoya Amuchástegui (1996) al decir que: “Los significados que se le atribuyen y las maneras en que tal evento tiene lugar en una cultura determinada son una expresión de tipo de valores y creencias asignadas a la sexualidad por la sociedad” (p.339).

En consecuencia Szasz (1998), reportó que los hombres inician sus relaciones sexuales coitales a una edad inferior a la de la mujeres, es decir, los hombres inician su vida sexual en promedio entre los 15 y 17 años y las mujeres entre los 17 y 19 años, en donde la mayoría de las mujeres afirman que esta relación la tuvieron dentro del matrimonio o en una relación de noviazgo mientras que los hombres la experimentaron o no dentro del matrimonio o de una relación de noviazgo. Así se constata que la iniciación sexual entre hombres y mujeres es distinta pero no sólo en edad ya que tanto hombres como mujeres tienen un ejercicio diferente de la sexualidad y con diferentes fines por lo cual la misma autora opina:

El inicio de la sexualidad en las mujeres o su reconocimiento está muy ligado con el compromiso afectivo, con el inicio de una vida en pareja y con la procreación, y que haber tenido relaciones sexuales y no tener pareja es un estigma [a diferencia de los hombres en los cuales] el inicio de la sexualidad ocurre mayoritariamente fuera de las relaciones con compromiso conyugal, se separa en varios años de la vida marital, y se habla de las experiencias sexuales aunque no tengan una pareja conyugal (p.83).

Valdés, Sapién, y Córdoba (2003) en una investigación en donde entrevistaron a 4 hombres y 3 mujeres de 22 a 35 años de edad con experiencia en relaciones heterosexuales también encontraron que las mujeres se sienten más satisfechas en relaciones sexuales en donde exista el amor en la relación de pareja a diferencia de los hombres donde sus relaciones son satisfechas o placenteras haya o no haya amor o compromiso en la pareja, además las mujeres en este estudio le dieron importancia a su cuerpo y al de su pareja y presentaban una preocupación por que

su cuerpo le agradara a su pareja y en el cuerpo de su pareja buscaban un cuerpo estético, delgado y que tuviera buenos aromas.

Así se concluye que la sexualidad en las mujeres está ligada al matrimonio y la procreación mientras que en la mayoría de los hombres estos aspectos no determinan el inicio de su vida sexual.

Debido a esto el matrimonio o una relación formal de compromiso son los que marcan el inicio de la vida sexual en las mujeres por ejemplo el noviazgo, el cual como lo menciona Jones (2010) en una investigación realizada con entrevistas semi-estructuradas a 22 hombres y 22 mujeres de Argentina de 15 a 19 años encontró que para ellos implica un compromiso afectivo con la pareja (quererla y /o estar enamorada de ella) y un pacto tácito o presunción de monogamia, exclusividad sexual y fidelidad mutua. Por tanto el noviazgo supone una expectativa de continuidad de la relación y es el vínculo socio sexual entre adolescentes que goza de mayor reconocimiento de los adultos. Por tanto las mujeres buscan tener relaciones sexuales dentro de estas relaciones de compromiso debido a lo que menciona Resendiz (2001):

La mujer, respecto a esto debe ser más cuidadosa, ya que además de correr el riesgo de embarazarse, suele poner en duda su honrosa reputación, misma que se ve constantemente amenazada por el mismo chico con el que ha mantenido relaciones, la postura de la buena chica llega a ser con ellos un ideal a seguir en cada una de ellas, en tanto que para ellos ser el conquistador es su máxima ilusión (p.21).

Por lo cual la primera relación sexual es una de las prácticas sexuales más importantes y más significativas en la vida de una mujer ya que su iniciación sexual representa la expresión de valores y creencias que se le asignan a la sexualidad en la cultura debido a esto se dicta que su primera relación sexual no debe ser planeada porque mostrarían deseos por experimentar placer y por consiguiente no sería sorprendente que en esta primera experiencia haya embarazos o enfermedades de transmisión sexual.

Vargas y Barrera (2002) expresan que la primera relación sexual de las mujeres puede tener consecuencias tanto físicas, psicológicas y sociales. Las físicas como el

embarazo no deseado y las enfermedades de transmisión sexual, las sociales como la sanción social o el reconocimiento y la aprobación por parte de la pareja, el grupo de iguales o la familia y Szasz (1998) expone que “su preocupación se relaciona, directamente, con la traición y deslealtad a los esfuerzos, desvelos y sufrimientos maternos, más que con las prohibiciones y prescripciones eclesiales o con la vigilancia social”(p. 152) además González, Montero, Mena y Varas (2010) opinan que las mujeres experimentan sentimientos molestos con la experiencia de su primera relación sexual porque sostienen expectativas idealizadas del encuentro físico y nociones no realistas del significado que socialmente se le asigna al sexo.

Otro aspecto que juega un papel importante dentro de la iniciación sexual tanto en hombres como en mujeres es la televisión ya que al ser un medio de comunicación al que se accede con facilidad se comprende que sea el que actualmente también dicte formas de comportamiento Vargas, Barrera, Burgos y Daza (2006) descubrieron que:

Los estudios que analizan el contenido sexual de los mensajes televisivos revelan que a pesar de que éste pocas veces es visualmente explícito, porque la mayoría de las conductas sexuales que se muestran son relativamente modestas, sí transmiten información a los jóvenes sobre temas que no les llegan a través de otras fuentes como la escuela, los padres o los educadores (p. 70).

Y así la televisión se convierte en un modelo por el cual los jóvenes guían su comportamiento y trazan sus expectativas aunque la información que se presenta ahí no sea clara ni verdadera o no represente la realidad.

Sin embargo respecto a los mujeres Ruiz (2010) opina que las ideas que las mujeres tenían sobre sexualidad y en específico de su primera relación sexual se van modificando a partir de su iniciación sexual ya que en un principio no consideran su deseo ni satisfacción sexual pero esto cambia a medida que van experimentando diversas prácticas pues van reconociendo el derecho que tienen de dar a conocer su deseo y satisfacción sexual.

2.5. Diferencias en la iniciación sexual de hombres y mujeres

Primeramente como ya se revisó, la virginidad es simbolizada de distinta manera tanto en hombres como en mujeres, por ende la primera relación sexual es vivida y experimentada de distinta manera debido a la educación patriarcal que reciben ambos géneros, en donde la mujer está en posesión del hombre ya que ella y sus hijos dependen de él. Consiguientemente Cano (2005) señala:

La mujer no tuvo más remedio que aceptar y someterse a la imposición y exigencia masculina. Manteniéndose y sobreviviendo esta exigencia de fidelidad, incluso aunque en los tiempos modernos no se persiga la procreación y no haya que asegurar el linaje: la fidelidad como una conducta exigible sólo a la mujer mientras que el varón disfruta de su privilegio de promiscuidad sexual (p 6).

Otra diferencia que se puede observar es en cuanto a las expectativas que tienen los hombres y las mujeres en cuanto a su primera relación sexual, las cuales son creadas por lo que la cultura les marca por ende lo que se espera de los hombres es:

- *La disponibilidad permanente de querer tener relaciones sexuales.
- * Estar en constante busca de parejas sexuales y no desaprovechar ninguna oportunidad.
- * Él siempre es el que tiene que tomar la iniciativa.

En cambio en la mujer las prescripciones y expectativas que se buscan son:

- * La capacidad de rechazar las propuestas sexuales.
- * Tener una selectividad, es decir, elegir a la pareja que le beneficie más para el compromiso o incluso el matrimonio.

Estos papeles esperados en la primera relación sexual según Cano (2010) reflejan expectativas de género asimétricas que pueden favorecer relaciones coercitivas.

Por lo tanto gracias a estas expectativas se busca que las mujeres posterguen cada vez más su primera relación sexual inculcándoles el miedo al supuesto dolor que causa esta experiencia además de dictarles, no tener varias experiencias sexuales porque esto puede representar una mejor garantía para que el hombre asuma la responsabilidad en caso de un embarazo por lo tanto ellas buscan tener su primera relación sexual con un novio ya que en ese compromiso en caso de un embarazo según Stern (2007) “ es la única manera de casarse, tener hijos y formar una familia respetable” (p. 116).

Esto significa que para las mujeres una relación de noviazgo o el matrimonio son su marco de interacción sexual ya que la mayoría de las mujeres buscan relaciones de compromiso y afecto para inicial su vida sexual mientras que en los hombres el noviazgo no representa su iniciación en la vida sexual.

Asimismo Vargas y Barrera (2002) afirman que los hombres reconocen que para ellos la primera relación sexual constituyo un episodio sin mayor trascendencia y es una prueba que les permite confirmar su “normalidad” a diferencia de las mujeres ya que ellas reportan que su primera experiencia sexual fue por amor con alguien que era importante emocionalmente también Miras (2001) expresa que “el amor en la pareja” y “una relación estable” son los mayores criterios internos que las mujeres usan para tener relaciones sexuales, dejando por debajo la atracción mutua y el placer sexual, seguido de criterios externos como el de compromiso matrimonial.

Por tanto debido a que en las mujeres no está permitido tener relaciones sexuales por la búsqueda de experimentar placer y a que su iniciación sexual implica el rompimiento de una norma, ellas deben justificarse con un argumentos que permitan mantener la distancia entre una mujer “buena” y “seria”, y las “malas” y “fáciles” por lo cual Stern (200) señala que “si la conducta sexual de la joven no confirma esta idea –el exceso de amor como justificación del impulso sexual- la imagen de respetabilidad será seriamente cuestionada” (p. 117), por consiguiente Navarro, Barberá y Reig (2003) mencionan que las mujeres no consideran a la excitación sexual como motivo para iniciarse sexualmente en cambio los hombres sí consideran que la excitación sexual que sintieron en el momento fue el motivo por el cual tuvieron relaciones sexuales.

De esta manera las mujeres ven normal que los hombres estén insistiendo en tener relaciones sexuales con ellas, no lo ven como ofensa o presión porque está dentro de lo que marcan los patrones masculinos y femeninos y es así como las mujeres se acostumbran a estos comportamientos y conductas, esto conlleva a que las mujeres no disfruten plenamente su sexualidad, no recurran a la masturbación porque en ellas se les ha negado el sentir placer y al seguir sus estereotipos muestran repugnancia por la pornografía ya que Alberoni (2006) atestigua que la pornografía al ser figura de la imaginación masculina la mujer “hace todo aquello que, en realidad, ninguna mujer hace” (p.15), en ella la mujer es presentada como la que busca tener relaciones sexuales porque toma la iniciativa y los hombres sólo deben responder a sus requerimientos.

2.6. Cambios en la sexualidad femenina

Valenzuela (2004) expone que los “cambios en las relaciones de género corresponden a cambios en el mercado del trabajo” (p.44), y ya que actualmente las mujeres al tener más acceso a los grupos sociales lo cuales les brindan más oportunidades de insertarse al campo laboral y no sólo dedicarse a los trabajos domésticos, así como un nivel escolar más avanzado les han permitido experimentan de diferente manera su sexualidad, por ejemplo, su iniciación sexual ya no es con el fin de la procreación ya que el uso de protección antes y después de un matrimonio es frecuente y justamente su mayor miedo al experimentar relaciones sexuales como lo exponen Santana, Ovies, Verdela y Fleitas (2006) es a un embarazo debido a que ya no buscan tener encuentros sexuales con el fin de la reproducción y le dan más importancia a su salud porque otro de sus miedos es a las infecciones de transmisión sexual.

Por consiguiente como lo menciona Monroy (2004) vemos que las mujeres están instaurando su inconformidad por lo que se les traza como plan de vida y buscan otros caminos como el culminar estudios profesionales, planeación de los hijos que quieren tener, entre otros aspectos, cambios que les permite tener otras perspectivas de la vida y, ejercer de distinta manera su sexualidad principalmente porque tiene acceso a más información y no sólo la que pueda transmitirles su familia o su religión. Así algunas mujeres han ido modificando los significados y la vivencia

de su sexualidad propiciando que sus relaciones sexuales sean placenteras, que el inicio de su vida sexual sea edades más tardías, y esto conlleva a que haya más aceptación de su cuerpo y de su erotismo, no obstante, Resendiz (2001) considera que hay mujeres buenas y mujeres malas siendo estas últimas las que causan más revuelo a nuestra sociedad al demostrar que las mujeres pueden llevar a cabo papeles muy diferentes a los establecidos, sin embargo aun con la idea de la liberación, es sobresaliente aun en ellas la idea de la mujer buena que sueña con tener un bello hogar, un esposo y unos hijos que cuidar, porque aunque no lo queramos hemos sido educadas para ello porque es un ideal ser madre y atender a los hombres.

Pese a que las mujeres si siguen buscando tener un esposo e hijos los cuales tienen que atender, se puede notar que mediante su participación en ámbitos como la escuela, el trabajo, amistades y la información de medios de comunicación las mujeres se están permitiendo disfrutar su sexualidad alejando, aunque no lo sea del todo los discursos familiares o de la religión.

Esto se ha comprobado por algunos estudios como el de Rivas (1998) en donde entrevistó a abuelas, madres e hijas de algunas familias, encontrando que las abuelas y las madres tienen creencias sobre su sexualidad fuertemente arraigadas en los aprendizajes familiares y la religión y el placer y el deseo se constriñen dentro de funciones sociales enaltecidas, tales como la maternidad y el cuidado de los otros. En las hijas los discursos cambian ya que tiene concepciones nuevas que van acorde con la cultura moderna, sin embargo pudieron observar que estos discursos también atraviesan los significados y preocupaciones en torno a la sexualidad porque sus significados son contruidos por la publicidad ya que su cuerpo era comparado con los cuerpos especializados del deporte y la moda y así les surgían preocupaciones en torno a las medidas corporales y la necesidad de mantener su cuerpo dentro de las dimensiones estipuladas.

En la investigación también pudo observar que en las hijas, aunque se tienen diferentes concepciones de la sexualidad; sus prácticas iniciales no son planeadas, ya que se sigue teniendo la idea de que la sexualidad no debe llevarse a cabo por la planeación que implicaría la presencia única de placer y deseo si no por acciones que se dan al azar movida por afecto y emociones; aunque algunas de ellas sí

mencionaron que disfrutaban el orgasmo y la presencia de placer dejaban notar que este placer se debe al amor que le tienen a su pareja combinado con el erotismo.

Acuña, Ceballos y Suárez (2008) realizaron un estudio observacional descriptivo de corte trasversal a mujeres mayores de 18 años encontrando que con el transcurrir de los años hay una tendencia a una mayor liberación de los comportamientos y actitudes sexuales en el mundo occidental ya que al comparar los datos proporcionados por las mujeres de tres generaciones (1996,1998 y 2008) encontraron que las mujeres inician cada vez más temprano su actividad sexual, toman la iniciativa para llevar a cabo la relación sexual, se sienten satisfechas con su pareja y su actividad sexual, saben más sobre sexualidad y la exploración de su cuerpo y tienen mayor capacidad orgásmica incluso para tener multiorgasmos, resaltando que el nivel educativo es decisivo para estos nuevos aprendizajes, es decir, a mayor nivel educativo mayor el conocimiento, aceptación y disfrute de la sexualidad femenina. Esto lo apoya Osnaya (2012) porque ella refiere que la vida sexual de las mujeres en la actualidad es satisfactoria ya que han ido adquiriendo diferentes aprendizajes a lo largo de su experiencia sexual y algunas de ellas se han permitido tener distintas parejas sexuales.

Es así como ya desde hace varios años como lo menciona López (1983), hay una progresiva tendencia en los jóvenes a iniciar y mantener la actividad sexual coital sin que esto conlleve a formar un matrimonio o tener una pareja formal y esto se da por varios motivos expuestos por el autor como:

- A disminuido entre los jóvenes la concepción pecaminosa de lo sexual y se tiende a buscar la realización personal con el otro/a de forma abierta y sincera.
- La incorporación de los jóvenes a la vida de los adultos, así como la adquisición de una competencia en una profesión o en un trabajo, se hacen más tarde, por lo que durante los años de juventud no se suele disponer de una autonomía económica para poder emprender una vida con responsabilidades familiares.
- Para muchos, el matrimonio es una forma de vida menos segura de lo que la gente consideraba hace años.

- Un gran número de jóvenes opina, a la hora de plantearse la posibilidad de las relaciones sexuales pre-conyugales, que no hay serios problemas de tipo ético.

Por lo tanto Szasz (1998) menciona que, a pesar de las limitaciones a las que las mujeres han estado sometidas “han generado espacios de disfrute que las han sostenido y apuntalado con indudable fortaleza...” (p.153) donde el amor para las mujeres sigue orientando el rumbo de su sexualidad pero ya expresan el deseo de vincularlo con el erotismo y el placer.

En conclusión Aldana (2006) afirma:

Vemos que se está viviendo una nueva etapa para la sexualidad que es la no restringida, ni para los niños más pequeños, pero que sin duda esto ha sido por la creciente información sobre el tema, que podemos encontrarla en cualquier medio de comunicación y que sin duda a despertado cierta preocupación de los jóvenes para conocer más del tema, no sólo ellos sino hasta los padres mismos que se preocupan por que sus hijos tengan información certera que de verdad los oriente y no los confunda (p.85).

Sin embargo Rivas (1998) opina que “la difusión masiva de modelos femeninos erotizados por medio de la televisión y la pornografía y de discursos científicos que validan el deseo de la mujer, o que simplemente lo comercializan, produce, confusiones importantes entre los informantes” (p.162) ya que estos se mezclan con las enseñanzas de la familia que marcan como debe y tiene que ser la sexualidad y esto trae consigo en la iniciación sexual de mujeres nuevas expectativas, motivos y experiencias que repercuten en su vida sexual posterior.

Surgiendo las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las expectativas que tienen las mujeres en su iniciación sexual?

¿Cuáles son los motivos que conducen a las mujeres a iniciar su vida sexual?

¿Cómo fue su experiencia en su iniciación sexual?

¿Cuál fue el impacto que tuvo su iniciación sexual?

OBJETIVO:

Conocer las expectativas, motivos y experiencias de la iniciación sexual de mujeres y como ha impactado en su vida sexual.

OBJETIVO ESPECÍFICO:

Conocer de qué manera la modernidad ha impactado en la experiencia y significación de la sexualidad en las mujeres.

HIPÓTESIS:

A partir del mandato sociocultural de la virginidad, las mujeres establecen expectativas de sufrimiento al iniciar su vida sexual.

Los motivos por los que las mujeres inician su vida sexual son importantes y tienen una repercusión favorable en su vida sexual posterior.

3. METODOLOGÍA

En esta investigación se uso la metodología cualitativa la cual produce datos descriptivos, es decir, recupera las propias palabras de las personas ya sean habladas o escritas en donde también se analiza e interpreta la conducta observable. Esta metodología permite ver a las personas no como variables si no como un todo y el investigador debe despojarse o apartarse de sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones para adentrarse al mundo del entrevistado; respecto a esto Taylor y Bogdan (1987) mencionan, “Esto no significa decir que a los investigadores cualitativos no les preocupa la precisión de sus datos. Un estudio cualitativo no es un análisis impresionista, informal; basado en una mirada superficial a un escenario o a personas. Es una pieza de investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados” (p.20).

Participantes

En esta investigación se entrevistó a 8 mujeres de edades entre 18 y 24 años las cuales ya habían iniciado su vida sexual.

Seis de las participantes eran conocidas por la investigadora por lo cual fueron contactadas de forma directa, de las cuales una de ellas ayudó contactar a una participante más, y la última participante se contacto mediante otra mujer que no pudo participar en la investigación ya que durante el proceso de las entrevistas se cambio de domicilio, es decir, las dos últimas mujeres fueron contactadas mediante la técnica de bola de nieve (Taylor y Bogdan, 1987).

Materiales

El instrumento que se utilizó para grabar y reproducir las entrevistas fue un dispositivo celular Sony Ericsson, modelo WT19a. Se utilizó una computadora para transcribir las entrevistas mediante un procesador de texto (Word, 2007), pluma y papel para realizar notas de campo en cada una de las entrevistas realizadas.

Procedimiento

Se le hizo la invitación a cada una de las mujeres para participar en la presente investigación informándoles la finalidad y el objetivo. Se les explicó que si accedían

a participar, se les realizarían de manera individual de una a dos entrevistas de aproximadamente 60 minutos, las cuales debían ser audiograbadas bajo el criterio de confidencialidad. Por lo tanto se les expuso que para asegurar la confidencialidad de la información que proporcionarían firmarían un consentimiento informado donde escribirían un pseudónimo.

El consentimiento informado de cada una de las mujeres que accedieron a participar fue firmado antes de realizar la entrevista.

Posteriormente se concretó el lugar y la hora para la realización de la entrevista con cada una de los participantes de acuerdo a los horarios, días y lugares que fueron acordados.

Entrevistas

Para la realización de las entrevistas primeramente se creó una guía temática (ver anexo 1) y posteriormente se crearon preguntas para cada uno de los ejes surgiendo así una guía de entrevista. Siguiendo la guía temática y la guía de entrevista se realizó 1 entrevista de manera individual a las 8 participantes, debido a que en una entrevista se logró recabar toda la información requerida. La entrevista fue semi-estructurada ya que se realizaron alternadamente preguntas estructuradas con preguntas espontáneas lo cual permitió conocer las expectativas, motivos, experiencias e impacto de su iniciación sexual.

Cada entrevista tuvo una duración entre 55 y 142 minutos, las cuales fueron audio-grabadas para después ser transcritas de forma literal, es decir, la investigadora escuchaba la entrevista grabada y escribía en una computadora mediante un procesador de texto los relatos tal cual eran expresados por la participante. Finalmente se continuó con el análisis de los datos obtenidos en cada entrevista.

Análisis de los datos obtenidos

Para el análisis de los datos obtenidos después de las transcripciones fue necesario leer las entrevistas y mediante la guía temática (Ver anexo 1) se crearon categorías y sub-categorías (Ver anexo 2) que sirvieron para agrupar y abarcar toda la información recabada. Para agrupar la información se siguió la técnica “arcoíris”

(Amuchástegui) en la cual se marcó con un color diferente los fragmentos que correspondían a cada categoría y sub-categoría creada.

Posteriormente se describieron los resultados obtenidos para finalmente verificar la información desde la visión de la perspectiva de género, buscando explicaciones y alternativas sobre cada dato obtenido.

A continuación se muestran los datos de la entrevista que se le realizó a cada participante y sus datos socio-demográficos.

TABLA 1. Datos de la entrevista realizada a las participantes.

PSEUDÓNIMOS.	NÚMERO DE ENTREVISTAS.	DURACIÓN.	# DE PÁGINAS	LUGAR DÓNDE SE REALIZÓ.	FORMA EN QUE SE CONTACTO.	CÓDIGO DE ENTREVISTA.
Julia.	1	142 minutos.	20 páginas.	En la Plaza del metro Rosario.	Conocida por la investigadora.	Julia, p. ().
Idania.	1	62 minutos.	21 páginas.	En el cuarto de la participante.	Conocida por la investigadora.	Idania, p. ().
Miriam.	1	72 minutos	17 páginas.	Dentro del Bosque de Aragón.	Conocida por la investigadora.	Miriam, p. ().
Cori.	1	88 minutos.	20 páginas.	En la Plaza del metro Rosario.	Conocida por la investigadora.	Cori, p. ().
Pilar.	1	55 minutos.	15 páginas.	En un parque cerca de la FES Iztacala.	Conocida por la investigadora.	Pilar, p. ().
Karla.	1	91 minutos.	20 páginas.	En una calle cerca de su casa.	Mediante la técnica de bola de nieve.	Karla, p. ().
Alejandra.	1	62 minutos.	15 páginas.	En un parque cerca de su casa.	Mediante la técnica de bola de nieve.	Alejandra, p. ().
Yosellin.	1	92 minutos.	19 páginas.	Dentro del Bosque de Aragón.	Conocida por la investigadora.	Yosellin, p. ().

TABLA 2. Datos socio-demográficos de las participantes.

PSÉUDONIMO	EDAD	ESTADO CIVIL	LUGAR DE NACIMIENTO	DIRECCIÓN ACTUAL	ESCOLARIDAD	OCUPACIÓN	RELIGIÓN
Julia.	23 años.	Soltera.	Distrito Federal.	Gustavo A. Madero. Distrito Federal.	Lic. Psicología	Desempleada.	Católica.
Idania.	21 años.	Soltera.	Estado de México.	Naucalpan. Estado de México.	Preparatoria Trunca.	Realiza su servicio social.	Católica.
Miriam.	22 años.	Tiene una relación de noviazgo.	Distrito Federal.	Netzahualcóyotl. Estado de México.	Lic. Psicología.	Realiza su tesis.	Católica.
Cori.	24 años.	Soltera.	Distrito Federal.	Azcapotzalco. Distrito Federal.	Lic. Psicología.	Desempleada.	Católica.
Pilar.	19 años.	Soltera.	Estado de México.	Tultitlan. Estado de México.	Licenciatura en proceso.	Estudiante.	Católica.
Karla.	24 años.	Tiene una relación de noviazgo.	Estado de México.	Naucalpan. Estado de México.	Preparatoria.	Trabaja en un despacho contable.	Católica.
Alejandra.	18 años.	Soltera.	Distrito Federal.	Tlalnepantla. Estado de México.	Licenciatura en proceso.	Estudia la licenciatura y trabaja en una estética.	Católica.
Yosellin.	22 años.	Tiene una relación de Noviazgo.	Distrito Federal.	Netzahualcóyotl. Estado de México.	Lic. Psicología.	Realiza su tesis.	Católica.

4. RESULTADOS

Los resultados son expuestos a partir de una selección de fragmentos de cada entrevista realizada a las participantes ya que se muestran sólo los que contenían la información clara y precisa de lo que se buscaba en la investigación. Por lo tanto los testimonios grabados y posteriormente transcritos de cada entrevista son presentados de manera textual.

4.1. Construcción genérica de las mujeres.

Aquí se incluyó el proceso de construcción de género.

4.1.1. Opiniones sobre qué es una mujer.

En esta categoría se encontró que las mujeres definen qué es una mujer, cómo deberían ser las mujeres y que actividades hacen las mujeres.

Respecto a las opiniones sobre qué es una mujer, ellas mencionaron características físicas para definir las o definirse como, el tener vagina, pechos y caderas. Entre las características que usaron para definir a las mujeres hubo algunas que no les gustaron como, el considerar que las mujeres son sumisas, no estudian, su meta es casarse, tener varios hijos y ser amas de casa.

Indicaron también que una mujer es un ser humano que da vida a otro ser y tiene que hacer las actividades que la cultura les ha marcado e inculcado, como el no exhibirse, ser recatadas y cuidar y educar a sus hijos. Sin embargo, algunas opinaron que el comportamiento de una mujer depende del entorno en el que se encuentre desarrollándose, por ejemplo; si el lugar dónde se encuentran no da preferencia a los hombres les da la pauta de ser independientes y elegir lo que quieren hacer.

Hicieron hincapié en que una mujer cuenta con virtudes, defectos, sentimientos y que tiene los mismos derechos, obligaciones y necesidades que un hombre.

Respecto a las opiniones de cómo debería ser una mujer, sólo una de ellas (Idania), destacó que una mujer debe saber quién es y qué es lo que quiere en la vida, es decir, tiene que ser “chingona” y “cabrona”, con esto se refiere a que las mujeres deben ser independientes para cumplir lo que se proponen, para tomar sus propias decisiones y para no ser sumisas.

Mencionaron las actividades que hacen las mujeres sumisas como hacer labores domésticas, atender a su esposo, no salir sin el permiso de su esposo, ser recatadas y no poder realizar actividades que se han estipulado sólo para hombres. Pero comentaron que no todas las mujeres son sumisas, ya que ahora ellas observan que las mujeres realizan actividades que antes sólo realizaban los hombres por ejemplo, mantener a una familia, estudiar, trabajar y elegir si quieren o no tener hijos. Se notó que estas opiniones de lo que ellas consideraron que ya pueden y hacen las mujeres son dadas por participantes que no viven con su padre, por lo cual sus madres han ocupado el lugar de proveedoras y jefas de una familia a diferencia de las familias cotidianas o habituales.

Julia comentó que el comportamiento que tenga una mujer depende de la familia a la que pertenezca o del lugar en el que este viviendo, por ejemplo, si una mujer pertenece a una familia que no sea machista puede ser independiente y tomar decisiones propias.

“...pues que depende mucho de dónde esté viviendo porque igual y si está viviendo en una familia donde sean machistas si depende mucho de eso para saber qué es lo que va hacer igual y hasta a lo que se dedique igual en otra familia o sea que no sea machista yo me imagino que puede ser más independiente tener más libertad y hacer lo que quiera sin que le tengan que decir que es lo que tiene que hacer, como quehacer, cuidar hijos y así” (Julia, p.2).

Para Idania una mujer tiene virtudes, defectos y valores y debe saber quién es, qué es lo que quiere y hacia a dónde va. Por lo tanto ella consideró que una mujer debe ser “chingona” sino, sufre ofensas.

“Pues una mujer, son virtudes, son defectos, son valores, por ejemplo en mi caso una mujer debe de saber bien ¿Quién es? ¿Qué es lo que quiere? O sea una mujer debe de ser (sube tono de voz) CHINGONA, ASI CABRONA, porque igual si te ven con cara de (sube tono de voz) PENDEJA te pisotean y tampoco, no hay que ser dejadas” (Idania, p.2).

Para Idania una mujer “chingona” era la que se fijaba metas, no era dependiente de un hombre y no era sumisa. Así consideró que una mujer “pendeja” es la que dependía moral y económicamente de los hombres.

“...una mujer cabrona es la que cumple todo lo que se propone, que sabe tomar buenas decisiones, que no necesita de un hombre para ser, que respeta su palabra, que cumple lo que dice y que puede hacer muchas cosas sin obstaculizarse ella misma y sobre todo que no son sumisas y una mujer pendeja hace todo lo contrario, es aquella que se deja vencer a la primera, la que depende de los hombres en la moral y económicamente...” (Idania, p. 2).

Para Miriam una mujer es un humano que tiene derechos y obligaciones. Y en relación al género mencionó que las mujeres debían cumplir mandatos sociales.

“...un humano y si lo vez en cuestión de género una mujer está arraigada a ciertas cosas, una mujer tiene que hacer ciertas cosas...., una mujer es alguien que puede y tiene derechos y obligaciones y ya” (Miriam, p.1, 2).

Cori dijo que una mujer era la parte esencial del ser humano y puede tener hijos.

“...entonces la mujer es como la parte esencial del humano, la mujer es aquella que da luz a otro ser” (Cori, p.1).

Para Pilar una mujer fue un ser humano que tiene los mismos derechos, necesidades y obligaciones que un hombre, además consideró que una mujer manifiesta sentimientos, emociones y es procreadora de vida.

“...pues es un ser humano que tiene derechos, obligaciones, sentimientos, emociones eh, un dador de vida....Que tiene los mismos derechos y obligaciones que un hombre y las mismas necesidades” (Pilar, p.1, 2).

Respecto a los derechos de las mujeres mencionó que tenían derecho a pensar, decidir y creer en lo que ellas quieran.

“Pues derecho a decir lo que piensa...a decidir por ella misma lo que quiere para ella y para, tal vez para sus hijos, porque cuando los hijos son pequeños la madre o un padre en todo caso, el que es responsable de los hijos son los que deciden por ellos, derecho a creer en lo que ella quiera” (Pilar, p.2).

Para Karla una mujer contaba con necesidades y debía ser honorable ante los demás.

“...pues mujer, una como nosotras que se da a respetar y pues ahora sí que, la mujer tiene sus necesidades...” (Karla, p.2).

Karla consideró que las mujeres cuando se casaban tenían la necesidad y la obligación de cuidar a sus hijos.

“...pues la necesidad de compartir muchas cosas con alguien eh, pues necesidad si yo ya estuviera casada, necesidad de echarle ganas para poder demostrar que puedo llevar una obligación con mis hijos...” (Karla, p.2).

Alejandra sólo indicó aspectos físicos como el tener vagina, pechos y caderas para definir a una mujer.

“Una mujer, un ser humano con vagina y pechos y caderas anchas” (Alejandra, p.2).

Yosellin también mencionó aspectos físicos como ovarios y senos para definir a una mujer. Y con respecto al género reflexionó que las mujeres fueron educadas para usar falda y tener gusto por el color rosa.

“...pues bueno si lo definimos por sexo pues sería un persona que tiene genitales, bueno que tiene vagina, que tiene ovarios, que tiene senos, etcétera, etcétera, pero genéricamente una mujer ha sido educada para ser mujer pues si faldita, rosita...” (Yosellin, p.2).

Además consideró que actualmente una mujer es un ser humano social e independiente.

“...entonces una mujer ahora pues yo creo y desde lo que yo soy, que es un ser humano primero que nada, un ser social, independiente y que puede valerse por ellas misma” (Yosellin, p.2).

A) Cómo son las mujeres

Julia mencionó que hay diferencias entre las mujeres de Sonora y el Distrito Federal. Dijo que las mujeres del estado de Sonora están educadas para portarse bien, se marcan límites y no toman ni fuman y las mujeres del Distrito Federal, indicó que tienen más apertura para tomar, fumar y además son independientes.

“...muchas mujeres están educadas bueno al menos de mi generación están educadas para hacer, como a portarse bien o ha esté, a echar relajo pero como marcando límites, casi no tomaban, no veía que tomarán, que fumarán, a pesar de que dicen que en aquellos estados hay mucha droga y cosas así pues yo no veía como ese tipo de cosas. Y pues por ejemplo acá yo veo que hay como que más libertad, como más independiente...” (Julia, p.4).

Para Julia portarse bien significó marcarse límites en la vida.

“...Por ejemplo bueno de lo que he visto es....como si tener libertad pero si medir las consecuencias de todo” (Julia, p.4).

Idania consideró que ella y otras mujeres son “mensas” porque se preocupan por los demás, y para dejar de serlo debían preocuparse por ellas mismas.

“...pues las mujeres somos, somos bien mensas” (Idania, p.2).

“...como que somos más así ¿no? Más mensas,...Y así somos todas ¿no?, bueno la mayoría no todas, al menos en mi caso si es así y lo que necesitamos, es olvidarnos de las demás y empezar a preocuparnos por nosotras mismas” (Idania, p. 3).

Cori dijo que había mujeres como sus amigas, que sólo estudiaron la secundaria o la preparatoria, tienen varios hijos y ellas las consideró sumisas.

“Bueno yo tengo muchísimas amigas que todavía siguen siendo sumisas, un ejemplo claro sería mis amigas, que ellas ya no siguieron estudiando y tienen simplemente la secundaria o la preparatoria, y son aquellas mujeres que se llenan de hijos y se llenan de 2,3 hijos máximo...”(Cori,p.3).

La percepción de Alejandra fue que la meta y realización de las mujeres era casarse y tener hijos, pero ella no está de acuerdo con eso.

“...bueno mi percepción es que las mujeres que no yo, su meta o su realización en la vida es tener hijos, casarse, como que no se ven en un futuro sin eso...” (Alejandra, p.2).

Yosellin mencionó que hay 2 tipos de mujeres, las que son amas de casa y las mujeres que son independientes porque no dependen de un hombre.

“...hay muchos tipos de mujeres hay desde las mujeres que aún se siguen asumiendo y practicando este rol de la ama de casa, de la que sirve etcétera, pero también me ha tocado ver mujeres que son muy independientes que no necesitan un hombre a su lado...” (Yosellin, p.2).

B) Qué hacen las mujeres

Miriam mencionó que una mujer lo puede hacer todo, pero la cultura les inculca que una mujer no puede exhibirse y hacer cosas de hombres.

“Yo creo que una mujer lo puede hacer todo, sin embargo.... una mujer desde la cultura y que yo también he hecho, o sea una mujer no puede exhibirse, no puede, no sé, hacer cosas de un hombre generalmente es lo que te dicen...” (Miriam, p.2).

Miriam dice que una mujer puede hacer las mismas actividades que un hombre, porque ella observa que su mamá al ser madre soltera es la responsable de su familia.

“...porque mi mamá una mujer puede hacer lo mismo que hace un hombre aunque las otras personas, porque es madre soltera, bueno se separó de mi papá y ahora ella nos mantiene entonces son cosas que generalmente o debe hacer un hombre...” (Miriam, p.2).

Para Cori las mujeres sumisas atienden a su marido, no salen para que no las regañe y le tienen que dan de comer, lavar y planchar. Pero ella dijo que eso no debería ser así ya que las mismas actividades que hace una mujer las puede hacer un hombre.

“...son esas mujeres sumisas que esperan al marido, que no salen porque las vaya a regañar, que lo tienen que esperar para darle de comer, que le lavan, le planchan y hacen las labores domésticas. Y yo creo que no debería ser así porque las mismas actividades que hace una mujer las debería hacer un hombre...” (Cori, p.3).

Pilar mencionó que una mujer decidía que era lo que quería hacer en la vida.

“...puede estudiar, puede trabajar, puede tener hijos, puede si no quiere tampoco tener hijos, elegir lo que ella vaya hacer en su vida” (Pilar, p.2).

También mencionó que actualmente la mujer puede ocupar el mismo puesto que un hombre, sin embargo, si tienen el mismo puesto, se les paga más a los hombres que a las mujeres.

“...ahorita tal vez podría ser un poco abierta la situación de que ya se piensa que una mujer puede hacer muchas cosas, ocupar un mismo puesto que un hombre, pero de la misma forma se contrapone porque si

una mujer y un hombre tienen el mismo puesto, le pagan más a un hombre que a la mujer...” (Pilar, p.2).

Alejandra pensó que las mujeres debían educar a sus hijos pero con ayuda de los hombres, ya que las mujeres aparte de tener esta labor a su cargo tienen que trabajar y hacer labores domésticas.

“Pues no se igual y seguir criando a sus hijos pero con más ayuda e intervención del papá...Porque trabajan y aparte tiene que llegar hacer las cosas en el hogar entonces...” (Alejandra, p.3).

Yosellin opinó que las mujeres están estereotipadas para estar en su casa, para tener hijos y tener esposo.

“...Entonces las mujeres están estereotipadas en casa, hijos y esposo...” (Yosellin, p.3).

Yosellin comentó que ahora las mujeres son modernas porque al igual que su mamá trabajan. Además expuso que sus tías también habían ingresado al campo laboral, eran jefas de familia y eso a ella le agradaba.

“De otras mujeres que por ejemplo ya son más modernas y ya salen al campo laboral, por ejemplo mi mamá pues me gusta hacerlo como imitarla ¿no?, si ella trabaja pues a mí también me gusta trabajar, en primera porque es lo que ella me ha inculcado y en segunda porque a mí me gusta y que más, pues también mis otras tías, también son mujeres que ingresan al campo laboral y que son jefas de familia y yo digo que está bien” (Yosellin, p.3).

4.1.2 Definiciones de sí mismas

Las participantes se definieron a sí mismas explicando cómo eran, qué actividades hacían y que harían como mujeres, asimismo resaltaron características y valores que consideraban poseer.

Las participantes mencionaron características emocionales como ser callada, estar riendo o llorando, sensible, a la defensiva, maternal, fuerte,

dependiente del afecto de los demás, seria, celosa, sencilla, agradable, humilde, chistosa, carismática y loca para definirse a sí mismas. Julia, Pilar y Yosellin mencionaron características como; ser independiente, responsable, trabajadora y organizada. Alejandra fue la única que mencionó una característica física para definirse a sí misma, ser alta.

Las actividades que las mujeres mencionaron hacer comúnmente son, labores domésticas y cocinar.

Julia y Miriam mencionaron que ellas realizan actividades que no hacen comúnmente las mujeres o que ellas consideran sólo hacen los hombres como, reparar el baño o ir a una fiesta e ingerir bebidas alcohólicas. Por lo tanto ellas observan que hay actividades que les corresponden a los hombres y actividades que les corresponden a las mujeres.

Las participantes a excepción de Alejandra ya que no lo considera una meta en la vida, visualizan su futuro con una pareja y teniendo hijos. Todas hacen mención que desean y quieren que haya una igualdad entre el hombre y la mujer en la realización de actividades como, el cocinar, trabajar, hacer labores domésticas y el aportar dinero a la casa. Igualmente las participantes mencionaron que en su futuro harían actividades que están estereotipadas para las mujeres como, atender a su esposo y cuidar a sus hijos.

Julia consideró que es independiente y que a veces es callada.

“...Que en cierta parte soy independiente a veces, este..... Que suelo a veces ser callada...” (Julia, p.5).

Ella mencionó que a veces es independiente porque antes si trabajaba y no tenía que pedirle dinero a su mamá.

“...porque antes si estaba trabajando este, y pues ya de ahí si solventaba mis gastos y pues ya no tanto tenía que pedirle a mi mamá, a mi mamá que es la que está trabajando ahorita por eso siento que ya no soy tan independiente, y también porque sigo viviendo ahí en la casa de mis papás” (Julia, p.5).

Idania se describió como alguien cariñosa, que siempre reía o lloraba.

“...algo que me caracteriza mucho a mi, que casi siempre estoy riendo o llorando, soy bien chillona la verdad, soy muy maternal ¿no? De ¡Hay que bonita bebé!” (Idania, p.5).

Cori se definió como una mujer sensible, responsable y a la defensiva.

“...como una mujer sensible, responsable y aquella que siempre está, de repente como a la defensiva...” (Cori, p.2).

Cori dijo que para ella hombres y mujeres eran iguales y por esa razón se ponía a la defensiva, porque todavía había hombres que querían seguir mandando a las mujeres.

“...que todavía hay hombres que quieren seguir mangoneando o mandando a las mujeres y es como lo que yo trato de decir, ¡no, no, no! Aquí todos somos iguales y esto es una igualdad, bueno yo considero que así debería de ser” (Cori, p.2).

Pilar se definió como una mujer dependiente del afecto de algunas personas, exigente con ella misma, que toma sus decisiones y que se hace responsable de sus decisiones.

“... independiente eh, tal vez dependiente de alguna u otra forma del afecto de ciertas personas porque pues tampoco estás sólo ¿no?, este, que toma sus decisiones, este, que se hace responsable de lo que ella decide y que pues, gracias a todo lo que ha pasado en esta vida es una mujer fuerte, una mujer, a veces demasiado dura con ella misma porque se exige demasiado, pero sabe que lo puede dar y por eso lo hace” (Pilar, p.4).

Pilar se consideró también independiente porque tiene su dinero propio.

“...pero este he aprendido a salir adelante por mi misma y a veces ya soy independiente de mi mamá, y yo hago, pues yo tengo mi dinero ahora sí que vivo de mi...” (Pilar, p.3).

Karla mencionó que era seria, enojona, humilde, agradable y le gustaba llevarse bien con los demás.

“...me han dicho que soy seria, soy enojona, más o menos, bueno cuando en la relación si soy un poco celosa...este soy una persona muy sencilla, me gusta llevarme bien con las demás personas, este...pues sí soy agradable y todo eso y sí humilde porque me gusta llevarme bien con las persona, y pues más que nada caerles bien. Me dicen primero que me veo seria pero después ya agarrando confianza” (Karla, p.2, 3).

Alejandra se consideró como una mujer chistosa, loca, alta y carismática.

A pues soy una mujer, como chistosa, loca, no sé, no sé, algo así, este, alta, carismática, sí eso” (Alejandra, p.2).

Yosellin explicó que había sido educada como mujer, pero realizaba actividades de mujeres y de hombres. Se definió como una persona responsable, trabajadora y organizada.

“...soy mujer, bueno antes de ser mujer soy una persona, soy un ser social que ha sido educada como mujer, que me gustan cosas de mujer pero también comparto cosas del sexo opuesto...Este soy independiente en cuanto a mi vida afectiva, o sea, si no tengo una pareja no me siento mal, o sea, no me siento solita ni nada ¡eh!, soy muy trabajadora, soy una mujer muy responsable, soy organizada, muy organizada, este, todo lo planeó, la mayoría de cosas sí las planeó...” (Yosellin, p.3).

A) Qué hacen como mujeres

Julia mencionó que aparte de hacer labores domésticas, también realizaba actividades que suponía le correspondían a los hombres.

“...Cuando hay que hacer actividades del hogar por ejemplo, que quehaceres, comidas aunque no se cocinar muy bien, pues si lo hago, o pues ¡o que voy a salir! O que hay que reparar algo del baño, que se

supone que no hacen las mujeres, pues si a veces yo si le entro. A mi papá le pregunto a ver en qué te puedo ayudar o a mi tío o a alguien” (Julia, p.2).

Miriam consideró que ella y otras mujeres hacían cosas que también hacían los hombres como ingerir bebidas alcohólicas y ser infieles. Pero opinó que cuando una mujer ingiere bebidas alcohólicas o es infiel es juzgada.

“...hay mujeres y ha vemos mujeres que también las hacemos, por ejemplo, irse de borrachos, (sube tono de voz) MUCHAS TAMBIÉN LO HACEMOS, o sea ser infieles también muchas lo hacen, o sea no se limita sólo al hombre, sin embrago, cuando una mujer lo hace es más castigada por otras personas quiénes la miran, entonces es como que más castigada” (Miriam, p.2).

Pilar afirmó que ella se plancha, se lava, hace labores domésticas, cocina para todos, ayuda en actividades a su hermano y colabora con los gastos de la casa. Actividades que actualmente generalmente hacen las mujeres.

“...tomo mis responsabilidades yo, yo me plancho, yo me lavo yo todo en mi casa. Cuando no hay nadie en mi casa yo cocino para todos, ahorita en las vacaciones por ejemplo, yo soy la que me hago cargo de mi hermano de que haga los deberes de la casa, igual cuando estamos en la escuela de que le digo has la tarea. Yo pago ciertas cosas de mi casa, bueno yo pago cosas, ya le ayudo a mi mamá...” (Pilar, p.4).

Yosellin dijo que a ella le gusta y ha aprendido a cocinar por su abuela.

“...pero de esas cosas las que yo realizo y me gustan muchísimo es cocinar, me gusta mucho cocinar, no sé muy bien pero si me gusta a prender a cocinar y pues cuando mi abuelita hace algo de repostería, ahí estoy pegada con ella...” (Yosellin, p.3).

B) Qué harían como mujeres

Julia aludió que ella en su futuro no se visualiza como generalmente se visualizan las mujeres porque ella se encontraba concentrada en su carrera.

“...y pues que a veces pienso en un futuro de que en realidad no me veo así cocinando o haciendo así como quehaceres de la casa, como que nunca se me ha dado eso, como que más bien, como que mi vida ahorita ha estado más enfocada a mi carrera....” (Julia, p.5).

Sin embargo, pensó que algún día sí tendrá una pareja y ambos cocinarán.

“...Juntarme con alguien y pero tener muy claro con quien, o sea, bien claro con quien....” “Sí, pero si lo negociaría le diría no pues, este, si quieres te enseño a cocinar o vamos a unas clases o algo, para que sea un día sí y un día no, para que tu hoy y yo mañana y así” (Julia, p.6).

Idania consideró que cuando tenga pareja habría igualdad en sus actividades y en sus deberes.

“...bueno yo trabajo tu trabajas, tu, tu dinero y yo mi dinero y nos dividimos los gastos, pero así como nos vamos a dividir los gastos, o sea, también quiero que se dividan los quehaceres...” (Julia, p.8).

Karla reflexionó que si se casaba, tendría obligaciones con sus hijos como, llevarlos a la escuela, darles de comer, comprarles ropa. Con su marido tendría la obligación de tener relaciones sexuales y de cocinarle, además le ayudaría económicamente trabajando para que los dos tengan las mismas obligaciones.

“No pues atenderlo y si ya tuviera hijos, pues llevarlos a la escuela, darles de comer, comprarles ropa y todo eso. Y pues igual y si pudiera trabajar para echarle la mano a mi marido, para que, para que igual tuviéramos la misma obligación, igual con mi marido pues igual ¿no?, atenderlo, dándole de comer este, .igual y si él necesita algo, igual y si tiene problemas económicamente pues apoyarlo con eso, no exigirle

tanto y pues igual ya ves que en una relación tienes que atenderlo en el sexo y todo eso” (Karla, p.2).

Alejandra comentó que ella se peleaba con su mamá porque su realización en la vida era viajar y aprender cosas, y eso generalmente no lo hacen las mujeres.

“...yo me peleo con mi mamá ¿no? Porque le digo, yo no quiero tener hijos, al menos ahorita no, o sea, en un ratísimo no quiero y nada por el estilo y me dice, ¡hay pero como no te vas a realizar en la vida! Y no sé, qué y para mí realizarme es otra cosa, es viajar, aprender muchas cosas, no sé, otras cosas, es otra cosa” (Alejandra, p.2).

4.1.3. Opiniones sobre qué es un hombre

Las mujeres expresaron lo que para ellas es un hombre y respecto a lo que ellas han vivido mencionaron cómo son y que hacen los hombres. Por consiguiente, se encontraron comentarios negativos para definir a los hombres, porque consideraron que ellos son presuntuosos en el ámbito sexual, social y económico.

Resaltaron el pene como características física para definirlos. Para ellas los hombres al igual que las mujeres tienen derechos y obligaciones y para otras mujeres un hombre es la parte complementaria de una mujer.

Las mujeres distinguieron 3 tipos de hombres mencionando sus características. El primer tipo de hombres se caracterizan por ser independientes (viven solos), ayudan con los gastos del hogar, trabajan, son detallistas, estudian, son responsables con sus hijos, comparten responsabilidades con su esposa, se marcan límites en la vida y son humildes. El segundo tipo de hombres que resaltaron fueron los que ellas consideraron como machistas, ellos ingieren bebidas alcohólicas, no son criticados por sus acciones, golpean a las mujeres, son holgazanes, sólo son proveedores de su casa y no tienen interacción con sus hijos. Finalmente Yosellin mencionó un

tercer tipo de hombres, los homosexuales que no necesitan a una mujer a su lado.

Las participantes también señalaron como actividad común entre los hombres el trabajar para mantener una casa, es decir, les adjudican el papel de proveedores y esto significa una comodidad para ellas porque sólo ellos son los que tienen que aportar dinero para sustentar un hogar. Sin embargo, mencionaron que un hombre también debe, tiene y puede cocinar, realizar labores domésticas y cuidar a los hijos.

Para Miriam un hombre es persona que tiene derechos y obligaciones, pero pensaba que eran malos.

“...un hombre es una persona que tiene obligaciones y también tiene derechos pero, son malditos...” (Miriam, p.3).

Miriam consideró que los hombres son malos porque cuando son solteros hacen sólo lo que a ellos les conviene.

“...cuando son solteros generalmente son más dados a hacer cosas que a ellos les convenga, sexualmente, económicamente, socialmente, o sea, hacen cosas como trabajar para ellos mismos, este buscar placer sexual para ellos mismos, o sea, cosas como esas” (Miriam, p.3).

Cori mencionó que un hombre la complementaba.

“Para mí, para mí un hombre es como la parte complementaria de la mujer...” (Cori, p.3).

Para Pilar un hombre era alguien que tenía derechos y obligaciones.

“Pues un hombre también es un ser que tiene derechos, obligaciones” (Pilar, p.2).

Alejandra consideró que a un hombre lo definía el tener pene.

“Un hombre, pues igual un cuerpo con un pene y diferentes órganos sexuales...” (Alejandra, p.2).

A) Cómo son los hombres

Julia mencionó que donde ha vivido (Sonora y el Distrito Federal) los hombres son independientes. Pero notaba que en Sonora los hombres eran más dedicados, responsables, respetuosos con las mujeres y trabajadores.

“...creo que en las dos partes que he estado si son independientes, pero por lo que he visto son como que más dedicados, más trabajadores. Allá donde estaba, bueno, al menos los hombres de mi edad más dedicados, trabajan, este, estudian y son más responsables, como que tienen más respeto en cuanto a las mujeres, en cuanto a que en algunos casos no veía que existiera tanta violencia como acá, de lo que he escuchado con mis amigas de violencia física y psicológica” (Julia, p.6).

Para Julia los hombres independientes eran los que vivían solos y que solventaban sus gastos.

“...porque veo que en algunos casos ya viven solos, ya pueden tener sus gastos y no dependen de alguien, y también porque igual y sí viven con sus papás, pero dan como un gasto, sí, eso sería como que más independencia” (Julia, p.7).

Para Idania los hombres eran briagos (borrachos).

“hay pues los hombres son muchas cosas son briagos...” (Idania, p.3).

Idania afirmó que respetaba a los hombres responsables y que se marcaban restricciones.

“...los que admiro, por ejemplo, los que son buenos hijos, buenos padres, buenos esposos, responsables, que tienen límites, que saben hasta dónde llegar...” (Idania, p.3).

Miriam comentó que los hombres no son juzgados por sus malas acciones.

“...son como que libres en la mayoría de los aspectos, o sea, no hay como alguien o algo que les diga que hay algo mal que están haciendo y si lo hacen como que hay más libertades para ellos...” (Miriam, p.2).

Cori mencionó que en la sociedad el hombre golpea a la mujer, sólo es el proveedor de la casa y no colabora con las necesidades de sus hijos.

“...para la sociedad el hombre es aquel hombre machista que golpea a la mujer y aquel que sólo es proveedor de la casa, sin, sin involucrarse en los papeles de la familia o en la interacción con los hijos” (Cori, p.3).

Para Karla hubo 3 diferentes tipos de hombres los humildes, respetuosos y detallistas. Los que son machistas porque gritan, pegan y los últimos holgazanes porque no les gusta trabajar y les gusta que las mujeres se hagan cargo de sus gastos.

“...hay hombres que son buenas gentes son, este, muy, son humildes, este, son muy respetuosos, este, son muy detallistas, pero hay otros que son machistas que son, este, te gritan, te pegan y todo esto y este hay algunos que son holgazanes y que no les gusta trabajar y les gusta que los mantenga la mujer...” (Karla, p.4).

Para Alejandra los hombres en su cultura eran los que sólo trabajaban y no ayudaban en nada a la mujer.

“...pues también machistas o cosas así, bueno por lo menos en esta cultura” (Alejandra, p.2).

Y consideró que los hombres no han dejado de lado las prohibiciones y hacerles daño a las mujeres.

“O sea, como que las cosas que se pueden decir obligaciones lo han dejado o cosas así, pero cosas machistas como el prohibir y el hacer daño a la otra persona, esas sí siguen presentes, o sea, es como confuso eso” (Alejandra, p.2).

Para Yosellin también existían tipos de hombres, los proveedores, machos y protectores, otros que están a favor de la equidad y hay otros que eran homosexuales.

“...hay muchos tipos de hombres...porque también hay hombres que se encasillan en este estereotipo del proveedor, del macho, el que cuida a

la familia, el protector, pero también hay otros hombres que están a favor de la equidad, entonces comparten responsabilidades aunque no sean parejas, sí, en una sociedad son equitativos. También hay otros hombres que son homosexuales y que tampoco (sube tono de voz) TIENEN LA NECESIDAD DE UNA MUJER, más que de amistad. Yo creo entonces, yo también creo que son diferentes tipos de hombres” (Yosellin, p.4).

B) Qué hacen los hombres

Julia expuso que en su casa las actividades que realizan hombres y mujeres son las mismas.

“...en mi casa como que sí es parejo, porque sí mis tíos, mi papá hacen comida, quehacer en la casa, lavar los trastes, la ropa e igual mi mamá...” (Julia, p.2).

Idania dice que por comodidad un hombre la debe mantener y ella a cambio le va lavar y planchar su ropa.

“...por comodidad sí, yo así como mujer tu hombre me vas a mantener, me vas a dar de comer...y yo te voy a lavar y planchar...” (Idania, p.8).

Para Miriam las actividades de los hombres eran trabajar y ser infieles.

“Pues trabajar, mantener una casa, ser infieles...” (Miriam, p.2).

Pilar mencionó que en la sociedad el hombre es el portador de dinero y aunque ella no esté de acuerdo no tienen la obligación de cuidar a los hijos.

“...tal vez es como se dice en la sociedad el dador, bueno, no sé como se dice, el dador de dinero, es que no recuerdo la palabra, el portador, el de responsabilidades, él que no tiene obligación de cuidar a los hijos pero contrariamente (sube tono de voz) YO CREO QUE SÍ...” (Pilar, p.2).

4.1.4. Conformación de ideas sobre qué es una mujer y qué es un hombre.

Las participantes hablan de cómo surgieron los significados que tienen sobre lo que es un hombre y una mujer.

Mencionaron haber aprendido qué es un hombre y qué es una mujer por las experiencias que han tenido a lo largo de su vida por ejemplo, vivir en dos lugares distintos.

Afirmaron haber recibido enseñanzas sobre qué hacen los hombres y qué hacen las mujeres gracias a sus mamás, (la mujer tiene que estar en casa, cuidar a los hijos y cocinar y el hombre debe trabajar para mantener a sus hijos). También aprendieron comportamientos como el trabajar para solventar sus gastos, esto a causa de observar cómo son y qué hacen sus mamás por ejemplo, sus mamás son las proveedoras de su hogar porque son madres solteras.

Finalmente mencionaron que han aprendido sobre comportamientos de hombres y mujeres gracias a las relaciones que han establecido con amigos, con sus parejas, y observando la televisión (la televisión les ha mostrado que la mujer debe estar en casa y su esposo debe trabajar).

Julia mencionó que ella pensaba que los comportamientos de los hombres eran iguales en cualquier lugar, pero cuando se fue a Sonora notó muchas diferencias en los comportamientos de esos hombres y los del Distrito Federal.

“...cuando me fui para allá si como que se me hacía así de pues esto ha de pasar en todas partes del país, o así de que pues como las mujeres más tranquilas y pues yo me identificaba, porque desde chiquita he sido muy tranquila y los hombres pues sí tranquilos, pero mucho más el cotorreo o de este pues si toman. Y cuando me vengo para acá sí veo que hay diferencias al menos donde estaba viviendo y acá, sí hay diferencia en cuando a los intereses entre mujeres y hombres” (Julia, p.7).

Idania mencionó que lo que sabe de un hombre y una mujer lo aprendió de lo que ha vivido a partir de las enseñanzas de su mamá.

“...pues a partir de lo que he vivido...” “...yo me acuerdo que mi mamá siempre estaba conmigo afortunadamente y siempre fue así de, ¡a ver mijita! ¡Esto no se hace así!, por esto, por esto y por esto, y me daba los motivos y las razones y en las tareas igual ¿no?, ¡No eso está mal! Bórralo y lo vuelves hacer...” (Idania, p.7).

Miriam dijo que lo que aprendió respecto a hombres y mujeres lo aprendió por las relaciones que ha establecido con los hombres.

“...por mi experiencia, por lo que he vivido, por las relaciones que he establecido primero con hombres ¿no?, las relaciones que he establecido con mis amigos, con mi papá, con mis parejas, yo creo que a partir de ahí ha sido como esa concepción que tengo...” (Miriam, p.3).

Pilar mencionó, que conoció sobre comportamientos de hombres y mujeres gracias a lo que observaba en su mamá, pero también de lo que había leído y de las injusticias que veía a su alrededor.

“...tal vez una parte en mi casa porque mi mamá es una mujer independiente que, bueno tiene 7 años separada de mi papá y mi papá sí se deslindo así de nosotros, así literal de mi y de mi hermano y pues tal vez eso forjo mucho lo que yo ahora pienso porque, porque, este, aprendí muchas cosas de que, hay que salir adelante solo o aunque estés acompañado,...y la otra tal vez por lo que he leído, me gusta mucho leer, entonces con lo que he leído y también con lo que veo, con las injusticias que veo a mi alrededor me hacen creer en todo esto” (Pilar, p.3).

Karla aprendió de sus papás las actividades que generalmente hacen los hombres y las actividades que hacen las mujeres, sin embargo, ella fue observando y aprendiendo que ambos podían hacer las mismas actividades.

“Pues sí, ya ves que siempre en la casa tus papás te dicen eso de que él hombre tiene que trabajar para mantener a los hijos, y este igual echarle la mano y la mujer tiene que estar en casa, ya ves, antes típico, que se usaba eso, de que la mujer tiene que estar en casa, cuidar a los niños, hacer la comida y hacer todo ¿no? Entonces eso es lo que me enseñaron ¿no? Pero ahora ya sale que la mujer y él hombre pueden trabajar por igual y ayudarse uno con otro para mantener la casa” (Karla, p.4).

Alejandra dijo que había aprendido sobre comportamientos de mujeres y hombres al observar la convivencia de su madre y su padre y de las pláticas que tenía en su trabajo. En ambos lados observaba maltrato hacia las mujeres.

“Bueno yo como trabajo en la estética, trabajo mucho con mujeres ¿no? Este y son así de que siempre son las víctimas, siempre, siempre toda la vida y dicen que, que, y yo les pregunto ¿Y por qué estás ahí? ¿Por qué aguantas el maltrato no? ¡Ah pues por mis hijos! ¿No? Incluyendo a mi mamá también, también mi mamá ha sido una mujer maltratada, y así y pues de ahí es mi percepción ¿no? Que se que existen otras cosas ¿no?, como que no me cierro a que eso es todo, sino que simplemente la cultura mexicana siento que es así” (Alejandra, p.2, 3).

Cori aprendió las ideas que tenía sobre un hombre y una mujer desde pequeña, al observar lo que hacían sus papás (su papá trabajaba y su mamá se quedaba en casa), sus vecinos y al ver la televisión, pero reflexionó que actualmente ya no cree que esos comportamientos que observó y aprendió sean los que se deben hacer.

“esas ideas las aprendí bueno, desde que yo era pequeña por el hecho de que yo, pues mi papá era él que trabajaba y mi mamá era la que se quedaba en casa y así era con varias tías de mi casa, con las vecinas que tenían que esperar al marido para que, para poderse salir a la tienda, eran como muy marcadas en el círculo donde yo me involucraba. Entonces desde ahí aprendí eso y yo creo que también la tele te enseña o las telenovelas, pero te digo que igual ahorita mi mente es muy abierta yo no soy así, (sube tono de voz) TRATO DE NO SER ASÍ, yo digo cada

quien es libre de hacer lo que quiera, porque así como yo no me meto en su vida, no quiero que se metan en la mía y que me juzguen” (Cori, p.6).

Yosellin opinó que las ideas que tenía sobre un hombre y una mujer las aprendió desde que era una niña y aunque consideró que su educación fue de varón, su abuelita le enseñó comportamientos de mujeres. Por tanto ella piensa que hay comportamientos que le debían haber enseñado por ser mujer y comportamientos que le correspondían a los hombres.

“Yo creo que lo he aprendido de todos los lados, o sea, desde que yo era muy pequeña...Y cuando yo era muy pequeña me enseñan a jugar a las luchitas y a los carritos, que las canicas, .Entonces yo me fui educando como varón pero con mi abuela sí era de, bueno, juégale pero también te pongo tu vestidito, te hago tus colitas y fue como un complemento, y voy creciendo con esas dos educaciones de varón y de niña. Entonces mis papás se separan y mi mamá tiene que empezar a trabajar, entonces mi mamá me lleva a trabajar con ella y yo empiezo a ver lo que es el trabajo” (Yosellin, p.4).

4.2. Significados, opiniones y diferencias entre la sexualidad femenina y masculina

Aquí se incluyeron los significados y opiniones sobre la sexualidad masculina, la sexualidad femenina y la educación sexual recibida de cada una de las participantes.

4.2.1. Significados de sexualidad

Las mujeres expresan lo que para ellas es la sexualidad, dándole un significado al concepto.

Las participantes mencionaron que sexualidad significaba la preferencia sexual que tenían las personas y que se expresaba y se vivía desde niños. Otros significados que le dieron fue que era la relación que estableces con tu

pareja, que implica la manera de vestirse, de hablar, de mirar y de tocar aunque no se llegue al coito.

Finalmente fue definida como un constructo social que se ha creado alrededor de las relaciones sexuales y que podía ser vivida con responsabilidad, es decir, usando métodos anticonceptivos.

Julia mencionó que la sexualidad era la orientación sexual que tenía cada persona y que se podía expresar desde niños.

“...sexualidad siento que es más, como la parte que se puede expresar desde niños como el ver, ¿cómo es su cuerpo? ¿Qué le gusta? Este, igual y qué le gusta viene siendo igual su orientación sexual...” (Julia, p.8).

Para Idania sexualidad también fue la preferencia sexual de cada persona.

“Sexualidad, pues es tu preferencia sexual” (Idania, p.10).

Sexualidad, para Miriam fue la aceptación y conocimientos del cuerpo y las relaciones sexuales y emocionales que establecía con otras personas.

“...va más allá de las relaciones que estableces con la otra persona, cómo te sientes con tu cuerpo y no sólo hablo en el aspecto o sea físico sino emocional. Creo que abarca muchísimas cosas, las relaciones que estableces con otras personas, la relación que estableces contigo mismo, o sea, cómo te sientes, que tienen que ver con la parte eh, del sexo pero no se limitan a eso” (Miriam, p.3).

Para Cori la sexualidad podía ser vivida con responsabilidad, es decir, usando métodos anticonceptivos.

“Sexualidad, bueno la sexualidad viene desde pequeños...y la sexualidad es lo que día a día vivimos, el cómo vivimos nuestra sexualidad ¿no? A lo mejor puede ser con responsabilidad, cómo es que nos cuidamos...” (Cori, p.4).

Para Karla sexualidad significó tener relaciones sexuales por amor, siempre y cuando fuera con responsabilidad y usando métodos anticonceptivos.

“Pues para mí significa eso, estar con la persona que quieres y hacerlo con amor más que nada y pues tu también sabes que tienes una responsabilidad y te tienes que estar cuidando, no nada más porque se me antojo y ya,... tener sexualidad es con la persona que quieres...” (Karla, p.5).

Alejandra consideró que sexualidad también era la orientación sexual que tenía cada persona.

“...tu orientación sexual, si eso es para mí” (Alejandra, p.4).

Para Yosellin la sexualidad fue un constructo social que implicaba, cómo te vistes para el otro, qué quieres mostrar de ti, la manera de hablar, mirar y de tocar aunque no sea tu pareja ni tengas intenciones de coito con él.

“...sexualidad es un constructo social que sea ha hecho alrededor de las relaciones sexuales...entonces la sexualidad implica muchas cosas desde cómo te vistes para el otro ¿no? que quieres mostrar de ti, que quieres que el otro se dé cuenta, implica vestirse, implica la manera de hablar, de mirar, de tocar aunque no sea tu pareja ni tengas intenciones de coito con él...” (Yosellin, p.6).

4.2.2. Opiniones sobre la sexualidad femenina

Las mujeres mencionaron lo que les habían contado y cómo habían observado que otras mujeres vivían su sexualidad.

Se observaron comentarios de incomodidad respecto a la sexualidad femenina, mencionan que las mujeres a veces no viven su sexualidad como ellas quieren porque la viven de acuerdo a lo que los hombres quieren. Comentaron que ellas y otras mujeres se limitan en su forma de vestir porque

con determinada ropa son juzgadas (usar mini falda o blusas que dejen ver parte de sus pechos).

Algunas mujeres atestiguaron vivir su sexualidad siendo infieles y piensan que algunas mujeres se privan de tener relaciones sexuales por sus hijos.

Asimismo realizaron comentarios positivos hacia la sexualidad femenina entre los cuales destacaron, que observan que las mujeres viven libremente su sexualidad porque platican abiertamente sus experiencias sexuales y son plenas porque les gusta lo que hacen y cómo lo hacen. Platicaron que la sexualidad femenina se expresa teniendo relaciones sexuales con alguien más, y ellas la expresan usando ropa que llame la atención por ejemplo, ponerse un vestido de colores llamativos, usar perfume, pintándose el cabello y usando maquillaje.

Para Julia la sexualidad femenina y masculina se expresaba cuando se tenían relaciones sexuales, pero las mujeres también la podían expresar arreglándose para agradecerles a los hombres.

“...sería expresar la sexualidad, este, ya cuando se tienen relaciones sexuales porque en esa parte tanto hombres como mujeres, pero creo que más las mujeres como que, este, no sé, como que usar un tipo de ropa que llame la atención o este arreglarse más, por eso siento que eso sería expresar la sexualidad en esos momentos” (Julia p.8).

Julia mencionó que para ella ropa que llame la atención era la que tenía colores llamativos y con arreglarse más, se refirió a peinarse o pintarse el cabello y a usar perfumes agradables.

“...usar un vestido que este así bonito ,no sé, colores llamativos o pintarse o pintarse el cabello, peinarse el cabello, ponerse un poquito de perfume, aja, siento que eso llamaría más la atención y expresaría más la sexualidad ante un hombre” (Julia, p.9).

Miriam comentó que sus amigas y las personas que estaban cerca de ella vivían su sexualidad contando qué hicieron, cómo se sintieron o si les

agrado tener relaciones sexuales, por tanto ella piensa que disfrutan su sexualidad y no sienten pena al contar sus experiencias.

“...bueno por mis amigas y por las personas que yo tengo más cercanía, viven su sexualidad libremente, o sea, mis amigas son unas personas que te cuentan o, no sé si porque sean mis amigas, pero te cuentan, hizo eso, hice aquello, me sentí mal, me sentí bien o me gustó o no me gustó o me gustaría hacerlo allá y acá, y se lo he propuesto, y me lo dicen y por lo que yo he visto creo que lo disfrutan...” (Miriam, p.6).

Cori opinó que las mujeres no expresaban su sexualidad como querían aunque ya hubiera más apertura para ellas, porque aún había mujeres que hacían lo que los hombres les estipulaban.

“...yo creo que algunas mujeres no la viven como quisieran vivirla, algunas aunque ya esto de los géneros este un poco más abierto, ya no es tan conservador ya es un poco más liberal, algunas mujeres siguen viviendo de la misma manera, de que viven su sexualidad de acuerdo al hombre que les tocó y es así como ellas tienen que realizar, es decir hacer lo que ellos les estipulen” (Cori, p.4).

Pilar consideró que las mujeres no expresaban lo que realmente querían porque si lo hacían eran juzgadas, por este hecho eran recatadas.

“Pues, es que por ejemplo aquí en México es muy, por ejemplo cómo te vistas es como muy referente de cómo creen que eres, entonces tal vez muchas veces las mujeres por esa forma de pensar de las mujeres no, no expresan lo que realmente son. Algunas son demasiado recatas otras no, o así...” (Pilar, p.5).

Karla mencionó que las mujeres viven su sexualidad sin darle la importancia que deben, porque algunas cuando ingieren bebidas alcohólicas son infieles.

“Pues muchas personas lo toman así como si fuera una aventura nada más, muchas como que no lo toman en serio ¿no? Ya no lo valoran tanto, bueno no lo he visto, lo he escuchado, de que tienen sus parejas y

se van a una fiesta y dicen ¡me emborrache! y así, bueno sí me di cuenta ¿no? Pero pues en ese momento pasó y ya...” (Karla, p.6).

Alejandra afirmó que las mujeres se privan en su sexualidad por sus hijos, ella puso como ejemplo, que ella durmió con su mamá hasta los 13 años, por lo tanto su mamá no tenía relaciones sexuales con su papá.

“...no se también siento que se privan porque por ejemplo, yo dormí con mi mamá durante, hasta los 13 años ¿no? Y todas las noches y mi mamá nunca dormía en otro lado...” (Alejandra, p.4).

Yosellin opinó que las mujeres que ella ha conocido están contentas con la vivencia de su sexualidad, les gusta lo que hacen y cómo lo hacen.

“...Pues yo diría que son plenas, de las que yo he conocido y me han platicado son plenas, les gusta lo que hacen, como lo hacen...” (Yosellin, p.6).

4.2.3. Cómo viven ellas su sexualidad

Se menciona cómo viven y expresan su sexualidad las participantes.

Las participantes mencionaron que viven su sexualidad observando cómo es su cuerpo, resaltando qué les gusta y qué no les gusta. Algunas participantes explicaron que la viven con responsabilidad (usando métodos anticonceptivos) y otras sin responsabilidad (no usan métodos anticonceptivos). Es decir, la vivencia de su sexualidad está enfocada sólo en tener relaciones sexuales con su pareja.

Las participantes consideraron que en la vivencia de su sexualidad no se han limitado en expresar qué les gusta y qué no les gusta pero, siempre respetando a su pareja, manteniendo relaciones sexuales sólo con su novio y manteniendo una relación equitativa en lo económico y lo afectivo.

Respecto a la forma en que expresan su sexualidad expusieron que, la expresan vistiéndose de la manera que a ellas les agrada, a pesar de los comentarios de otras personas (les dicen que no es adecuado vestirse con

mini-faldas, pantalones ajustados, blusas que dejen ver sus pechos, etc.) y cuando besan a un hombre o tienen novio. Por tanto las mujeres consideraron expresar su sexualidad sólo cuando tienen una pareja.

Julia mencionó que respecto a su sexualidad ella presta más atención a las características que no le gustan de su cuerpo y existe una preocupación de que su cuerpo no les agrada a sus parejas, es decir, ella vive su sexualidad preocupándose por agradarle a su pareja.

“...pues como que prestaba más atención a mi cuerpo como que, como de decir no pues mis pechos están muy pequeños y no me gustan o, este, como que quiero que haya un equilibrio entre mi cuerpo porque mis pechos están más pequeños y mi cadera está muy ancha, y ya después me puse a pensar pues si la persona que vaya a estar conmigo o mi novio así le voy a gustar” (Julia, p.8).

También mencionó que comenzó a experimentar su sexualidad con la excitación que sentía cuando su novio la besaba y la tocaba.

“Nos empezábamos a besar y me empezaba a tocar las piernas y entonces ya eran tipo fajes, como los llaman aquí y desde ahí empezó todo ¿no? Se puede decir que desde ahí empecé a experimentar la sexualidad hacia un hombre” (Julia, p.9).

Idania consideró que ella no vivía su sexualidad con responsabilidad porque no usaba métodos anticonceptivos, sin embargo, pensaba que era una mujer con suerte porque no se había embarazado.

“Pus, más o menos ¿no? O sea, como que no soy la más responsable ¿no? Porque digo no, no voy a tener hijos y la verdad nunca me cuide con ese güey, pero afortunadamente no paso nada y, o sea, digamos que corrí con suerte nada más.... Con suerte si no ya tendría como 4 chamacos” (Idania, p.11).

Cori dijo que después de su embarazo vivía su sexualidad con responsabilidad, es decir, uso métodos anticonceptivos pero sin limitarse.

(Sube tono de voz) “BUENO YO AHORITA la vivo con responsabilidad, anteriormente si era como que no tomaba en cuenta el hecho de ser responsable, de cuidarme y de protegerme ¿no?, pero ya después del embarazo procuro cuidarme, procuro pues también, pues no, como que limitarme sino hacer lo que yo quiero de verdad y vivir de acuerdo a cómo tome mis decisiones, pero si ya como que con una responsabilidad de más” (Cori, p.4).

La responsabilidad que toma Cori es usando métodos anticonceptivos.

“...la responsabilidad que yo le tomo es a los métodos anticonceptivos ¿no?, la utilización de todos estos métodos ¿no? Es a lo que yo me enfoco a la responsabilidad que yo tengo ahorita con mi sexualidad...” (Cori, p.4).

Pilar opinó que ella vive su sexualidad vistiéndose como ella quiere (usando pantalones y blusas entalladas) sin importarles los comentarios de los demás.

“pues, vistiéndome como yo quiero, no me importa lo que digan los demás, la gente aunque, aunque a veces si me dicen ¿porque te vistes así? Y pues es mi problema ¿no? Yo soy la que me visto y yo soy la que salgo con mis amigos o la que digo quiero andar con él o con alguien más” (Pilar, p.5).

“Porque uso pantalones pegados o blusas pegadas o así” (Pilar, p.5).

Karla consideró que vive su sexualidad teniendo solo una pareja sexual.

“pues yo siempre he estado con la misma persona, no me he metido con nadie y yo siempre lo he tomado muy serio, y pues con él fue la primera vez, y siempre lo he tomado bien y hasta el momento que ahorita mi pareja no está siempre lo he respetado” (Karla, p.6).

Alejandra consideró que ella experimenta su sexualidad sólo cuando tiene un novio que quiere.

“...yo la vivo cuando tengo novio o algo así, y pues tiene año y medio que no tengo novio entonces no la he vivido, no he vivido últimamente pero siento que es cuando tengo novio y cuando lo quiero...” (Alejandra, p.4).

Y la expresa cuando siente atracción física por un hombre.

“Pues no se igual la expreso cuando alguien me gusta...Siento que cuando alguien te gusta es como una tracción física, no una atracción sexual porque puedes ser su amiga simplemente y ya. Y siento que cuando alguien me gusta es cuando la expreso..., pues igual nada más viéndolo, no sé, o algo así, igual nada más lo veo y digo ¡Ah ese chavo sí está bien guapo!” (Alejandra, p.4, 5).

Yosellin mencionó que una manera de expresar su sexualidad era manteniendo relaciones sexuales sólo con su pareja y llevando una relación equitativa.

“...Yo no he mantenido relaciones sexuales con alguien que no es mi pareja y entonces esto, esto, se ha dado y yo también lo he querido así porque también eso es una manera de expresar mi sexualidad, entonces pues, con mis parejas trato de que haya una relación equitativa,...y trato de que sea equitativo en cuanto a lo económico, lo afectivo y lo físico...” (Yosellin, p.6).

4.2.4. Opiniones sobre la sexualidad masculina

Aquí las mujeres dan su punto de vista acerca de cómo creen que los hombres viven su sexualidad.

Los comentarios dados por las participantes respecto a la sexualidad masculina dejaron notar cierta inconformidad ya que piensan que ellos la viven sin restricciones. Consideraron que los hombres viven su sexualidad sin preocupaciones, sin precauciones, teniendo varias parejas sexuales. Además creen que los hombres respecto a su sexualidad no tienen prejuicios y hablan de manera vulgar sobre el tema.

Por tanto se entiende que las mujeres notan diferencias entre la vivencia de la sexualidad masculina y la sexualidad femenina, puesto que lo que hacen los hombres respecto a su sexualidad, en las mujeres no está permitido por la sociedad.

También hubo comentarios de algunas participantes que opinaron que la sexualidad masculina no es vivida sin restricciones como se piensa, ya que dijeron que los hombres no tienen permitido expresar sus sentimientos. Además ellas conocían hombres que sólo mantenían relaciones sexuales con una pareja y no con varias como se piensa.

Julia considera que un hombre vive su sexualidad viendo su cuerpo y ver cómo le gustaría expresarse ante la otra persona.

“...para un hombre igual sería como que este si ver su cuerpo y saber cómo le gustaría expresarse ante otra persona” (Julia, p.8).

Idania consideró que los hombres viven su sexualidad sin precauciones porque cuando se exceden en beber bebidas alcohólicas tienen relaciones sexuales con cualquier mujer.

(Sube tono de voz) “A LO PENDEJO ¡AH!, no pues, es que son bien perros, son unos atascados, eso sí güey con cualquier vieja se conforman, con 2 o 3 chelas se les olvida que son feas y pues la verdad siento que los hombres son cero selectivos ¿no? Son así de sirve para lo que es y punto, no son así de no güey no me gusta...” (Idania, p.12).

Miriam opinó que los hombres no expresan lo que realmente sienten ya que en ellos no está aceptado que hablen de sus sentimientos. Para ella los sentimientos también eran parte de la expresión de la sexualidad.

“...ellos parecerían como liberales, como que lo puede hacer todo o si quieren hacer algo lo hacen y ya, pero cuando hablas con ellos por ejemplo, de sus sentimientos de qué les pasa,...como eso no es muy aceptado para un hombre aquello de los sentimientos y todo eso como que no lo establecen con una pareja, entonces yo creo que eso es parte de la sexualidad y de tener relaciones sexuales, o sea, los sentimientos

también tienen que estar implicados, pero creo que a veces los hombres se limitan un poco, pero por lo que les dicen, o sea de tu sentimientos no o algo así...” (Miriam, p.6).

Cori consideró que los hombres viven su sexualidad al máximo, libremente, sin prejuicios y sin tapujos (sin reservas o disimulos) porque así lo marca la sociedad.

“...yo digo que su sexualidad la viven al máximo, ese tipo de, yo digo que su sexualidad la viven libremente, sin prejuicios, sin tapujos porque es así como la marca la sociedad...” (Cori, p.5).

Pilar consideró que los hombres son libres de expresar sus relaciones sexuales a los demás.

“...bueno según ellos son como que más liberales porque dicen, a mi me gusta, o ando con esta o ya me eche a esta, porque no dicen tuve relaciones dicen ¡ya me la eche!” (Pilar, p.5).

Karla mencionó que había hombres pelados (groseros) y vulgares que platican sus relaciones sexuales y hombres respetuosos que no lo hacen y mantienen relaciones sexuales sólo con una persona.

“¡Hay los hombres son bien pelados!...Y unos son muy vulgares con eso ¿no? Pero hay otros que si son muy respetuosos, o sea, te digo, las personas que yo conozco muchas sí son muy vulgares que ya se han metido con esa persona y lo divulgan casi ¿no? Y hay personas que lo tienen y me calló y ya, y cuando ellos están enamorados pues dicen ella es suficiente para mí y pues no necesito a otra persona, y hay otros que para que quiero tener solamente a una si puedo tener más” (Karla, p.6).

Alejandra mencionó que la mayoría de los hombres que ella se encontraba en la calle eran irrespetuosos, porque expresaban lo que pensaban de ella, por ejemplo, le decían cosas respecto a su busto o la miraban de una manera que para ella era incómoda.

“A pues son mucho más abiertos en la calle, yo tengo mucho busto y entonces cuando voy en la calle sí es así de aunque no te digan nada te

miran y ya hasta chocan casi, casi sí son mucho más sucios se podría decir, son ,no sé, algunos, otros también lo hacen te miran pero pues no te lo dicen o, pero los más comunes son los que te dicen cosas cuando vas pasando en la calle” (Alejandra, p.5).

Yosellin expuso que los hombres hablan sobre sexualidad sin restricciones, enaltecen el tamaño de su pene y de la duración del acto sexual porque así se los ha enseñado la sociedad.

“...entonces ellos yo siento que a veces (sube tono de voz) ALARDEAN ASÍ DE ¡YO LO TENGO GRANDE! O de ¡yo duro mucho!... sí son un poquito más habladores, porque así se les ha educado, o sea, si eres bueno en la cama eres bueno...” (Yosellin, p.6, 7).

4.2.5. Diferencias entre sexualidad masculina y sexualidad femenina

Las mujeres expresan por qué la vivencia y expresión de la sexualidad masculina y femenina son distintas.

Las participantes señalan diferencias entre las vivencias de la sexualidad femenina y la sexualidad masculina. Estas diferencias consisten en que en cuanto a la sexualidad femenina existen restricciones, prohibiciones y limitaciones tales como no poder salir con varias parejas y no tener varias parejas sexuales a la vez, no hablar de temas de sexualidad públicamente porque las mujeres deben ser discretas. Y en cuanto a la sexualidad masculina ellas piensan que no existen restricciones, prohibiciones y limitaciones como en la sexualidad femenina esto debido a que, un hombre si puede salir con varias parejas, tener varias parejas sexuales y hablar sobre su sexualidad sin ser etiquetado o juzgado.

Idania mencionó que los hombres no son juzgados si tienen varias parejas sexuales, pero las mujeres sí.

“...los hombres son unos reyes y andan con dos tres viejas y las mujeres somos unas putas...” (Idania, p.13).

Pero opinó que un hombre tiene responsabilidad para que una mujer sea considerada como puta, ya que él también es quien decide si quiere o no tener relaciones sexuales.

“Y también para que una vieja sea puta influye que un hombre le dé chance y nosotras siempre somos así de nuestra sociedad es de, él hombre llega hasta donde la mujer quiera...” (Idania, p.13).

Para Cori un hombre vive su sexualidad sin recibir prejuicios y etiquetas, pero en las mujeres sí existe una etiqueta que las denigra si expresan y disfrutan sus relaciones sexuales.

“...un hombre puede vivir su sexualidad como él quiera y no se ve mal, no hay como una etiqueta como en las mujeres, la etiqueta me refiero que las mujeres a veces son putas por vivir libremente su sexualidad y disfrutarla. Entonces yo digo que un hombre es como que libre, libre de vivir y de hacer con su sexualidad lo que él quiera, obviamente sin recibir prejuicios y estas etiquetas que la sociedad marca” (Cori, p.5).

Karla opinó que los hombres sí pueden hablar sobre sexualidad con sus amigos y las mujeres son más discretas.

“Es que los hombres son así de que ¡hay si yo quiero me la llevó! ¿No? Y ellos piensas que ellos sí pueden hablar de uno, pero las mujeres no podemos hablar de eso, ellos te pueden decir ¡Yo la tuve así y así! con sus amigos y las mujeres es como que más discreto, y los hombres te expresan todo y las chicas son como, como que les pesa más” (Karla, p.10).

Alejandra opinó que si una mujer tiene muchas parejas sexuales es juzgada y el hombre es felicitado.

“...por ejemplo si tú tienes muchas parejas sexuales y lo saben te dicen ¡hay es que es una puta! ¿No? Pero si un hombre tiene muchas parejas sexuales igual entre las mujeres será un mujeriego, pero entre los hombres es un campeón...” (Alejandra, p.5).

4.2.6. Educación sexual recibida

Las participantes mencionan de quiénes recibieron educación sobre sexualidad destacando familia, amigos e internet, además indican qué les enseñaron y qué aprendieron.

Las participantes mencionaron haber recibido educación sobre sexualidad de su familia, específicamente de sus mamás, de la escuela y de sus amigos.

Respecto a la educación recibida por sus madres destacan que sólo después de su primera menstruación les mencionaron que estaba prohibido que alguien más les tocara sus genitales. Algunas mamás les regalaban condones y otras mamás les enseñaron a vivir su sexualidad sin prejuicios. También les explicaron sobre métodos anticonceptivos para evitar embarazos y enfermedades de transmisión sexual. Sin embargo estas explicaciones consideraron que no fueron claras porque tenían muchas dudas. Sólo una participante mencionó que sus papás le hablaron explícitamente y muy claramente de coito apoyándose de libros y videos y si tenía una duda ella tenía la confianza de preguntarles.

Acerca de la educación que les dieron en la escuela mencionaron haber aprendido sobre la menstruación y relaciones sexuales, pero una vez más razonaron que no era claro lo que les enseñaron ya que todo era enfocado a métodos anticonceptivos y sobre la anatomía del cuerpo.

Finalmente las mujeres mencionan haber aprendido de parte de sus amigos sobre el uso del condón y pastillas anticonceptivas. En cuanto al tema de relaciones sexuales los comentarios que escuchaban o les platicaban sus amigas eran enfocados a posiciones sexuales, uso de condones, vibradores y si la primera relación sexual era dolorosa o no. Por lo tanto no les decían cómo tenían relaciones sexuales y sólo aprendieron a darse cuenta qué les gusta a los otros en el acto sexual.

A) Educación sexual impartida por la familia

Idania mencionó que aprendió de sexualidad porque su hermana le platicaba sobre el tema ya que su mamá se ponía nerviosa o incluso la juzgaba cuando le preguntaba sobre sexualidad.

“...mi hermana es muy abierta para hablar de estos temas desde antes...Y ya que tenía una duda le preguntaba a mi hermana y ya me decía, no güey pues se hace así y así, y yo de a bueno güey órale y es como, bueno a parte que me daba pena llegar y preguntarle a mi mamá de ¡Oye mamá! ¿Cómo se hace esto?, porque sé que se le iba a subir el color a mi mamá y la iba a poner nerviosa, entonces sabía que ella no era una buena persona para preguntarle porque me iba a decir (sube tono de voz) ¡NO, YA VAS A EMPEZAR DE CABRONA! Entonces pus no” (Idania, p.13).

Y cuando hablaba con su hermana mezclaban la educación sexual con lo sentimental y se desvalorizaban por eso.

“...cuando hablaba con mi hermana era como de, cómo que mezclábamos las dos cosas ¿no? como la educación sexual con lo sentimental ¿no? Siempre y siempre llegábamos a la misma cosa ¿no? De que somos unas mensas sentimentalistas...” (Idania, p.14).

Miriam mencionó que su mamá sólo le comentó después de su primera menstruación que estaba prohibido que alguien más la tocara.

“... casi era nulo lo que hablaban de eso, o sea mi mamá me hablaba, pero, por ejemplo cuando a mí me bajo la primera vez, fue como que me empezó a decir, pues fíjate que ahora ya te tienes que cuidar y no debes dejar que te toquen y así o cosas como esas, sólo recuerdo como eso ¿no? De que estaba prohibido que alguien más te tocara y tu cuídate tus partes...” (Miriam, p. 5).

Cori recibió educación sexual a los 14 años cuando su mamá le regalaba condones porque ya la dejaba tener novio.

“...de mi mamá yo recibí educación desde el momento que me regalaba condones, yo creo que no era tan directo ¿no? Yo tenía como 14 años y mi mamá siempre me dejaba tener novios. Mi mamá es muy liberal entonces yo creo que desde ese momento en que mi mamá me empezó a regalar condones fue cuando yo tuve una educación sexual...”
(Cori, p.5).

Cori consideró que su mamá era liberal porque le daba libertad de hacer y expresar lo que ella quería.

“...me da muchísima libertad de hacer y de expresar lo que yo quiero...”
(Cori, p.6).

Y lo que aprendió fue a vivir su sexualidad sin prejuicios y hacer lo que en verdad quiere.

“...que hay que vivirla sin prejuicios y sin tapujos y hacer lo que de verdad uno quiere...” (Cori, p.6).

A Pilar su mamá le explicó que para seguir estudiando, para evitar un embarazo o para no contraer una enfermedad de transmisión sexual debía usar métodos anticonceptivos.

“pues en casa mi mamá siempre intentó como que yo tomara mis decisiones y pues por eso siempre me explicó cuáles eran los métodos anticonceptivos, ...que es lo más conveniente que uses protección, que para no quedar embarazada, para no contraer una enfermedad de transmisión sexual y pues para protegerte a ti mismo ¿no? Y por ejemplo me decía, si tú de verdad quieres seguir estudiando, pues protégete porque si sales embarazada yo ya no te voy a poder ayudar a cuidar a tu hijo y que tu sigas estudiando” (Pilar, p.7).

Karla mencionó que a su mamá le daba pena hablar sobre sexualidad, por lo tanto, sólo le explicó que cuando estuviera grande iba a tener una relación con su pareja e iba a tener hijos.

“...mi mamá me platicó sólo un poco, pero así de que diga mucha educación de que me haya explicado mi papá, mi mamá así no, o sea,

sólo mi mamá un poco, así de ¡Hay luego hablamos de eso! Mi mamá no le gustaba hablar de eso, pero luego yo le preguntaba oye mamá y ¿Cómo tienen los hijos? Y mi mamá así de, cómo te digo ¿no? Y me decía al final hija tu vas a estar grande y vas a tener una pareja y tu vas a tener una relación con él y pues de ahí va a salir algo muy bonito...” (Karla, p.6).

Pero también la mamá de Karla le dijo que sólo tenía que tener una pareja con la cual se fuera a casar y tener hijos.

“...también mi mamá me dijo, cuando tú quieras tener un hijo, tú creas que esa persona es la correcta, pues con esa persona, no decir voy a intentar con esta y con esta, date a respetar y pues primero te tienes que casar y después tener todo lo demás pero más adelante...” (Karla, p.7).

Yosellin consideró que ella de todo recibió educación sexual, pero que sus papás fueron los primeros que le hablaron de coito mediante libros.

“...entonces de todo recibí esa educación sexual, de coito, coito como tal fueron los primeros que me hablaron de relaciones sexuales,... pero ellos muy propios se fueron a la librería y me compraron una colección de libros de sexualidad, entonces cuando yo hable con ellos, bueno cuando ellos hablan conmigo me muestran estos libros, entonces me dicen la relación sexual es así, metes el pene del hombre en la vagina de la mujer...” (Yosellin, p.7).

De estos libros que sus papás le mostraron a Yosellin, mencionó que venían otros tipos de familia como los homosexuales, los poli amorosos y las lesbianas.

“...también en este librito, o sea, en todos los libros te presentan a toda la familia ¿no? y te dicen familia, papá, mamá e hijos ¿no? y en ese no estaba súper padre porque también venía otro tipo de familia y otro tipo de parejas, venían de homosexuales o los poli amorosos o las lesbianas, entonces para mí fue como que muy normal...” (Yosellin, p.8).

B) Educación sexual impartida por la escuela

Julia recuerda que en la primaria le enseñaron sobre la menstruación pero el cómo se crean y nacen los niños se lo explicaron muy vagamente, ya que le mostraban muñecos teniendo relaciones sexuales enfocándose sólo a los órganos sexuales.

“...pues primero fue así de lo poco que recordaba de la primaria, primero me acordaba que te empezaban hablar de que cuando te pase lo de tu menstruación es muy normal, y que le pasa a todas las mujeres que cada mes,... ya después porque fue una presentación que me acuerdo que pasaron, después empezaron a pasar que después de que pase lo de tu menstruación, ya estas biológicamente preparada para tener hijos y ¿Esto cómo pasa?, pasaban monitos de cómo tenían relaciones sexuales, pero no todo aparecía tal cual, si no que aparecían los monitos y a parecía enfocado a lo que eran los órganos sexuales, que el hombre va a penetrar a la mujer y cuando salga el semen van a salir espermatozoides y bla, bla, bla, como que fue muy vagamente...” (Julia, p.23).

Cori conoció sobre educación sexual de pláticas y de un curso que tomó sobre métodos anticonceptivos en la secundaria.

“...de la escuela ¿no? De esas pláticas que te dan también y de algún curso que tomé sobre los métodos anticonceptivos en la secundaria” (Cori, p.5).

A Karla le dieron clases que sólo fueron enfocadas al uso de protección en la relación sexual para no quedar embarazada y a cambios físico de su cuerpo.

“...en la escuela te dan las clases de que el hombre tiene necesidades y ya te ponen los dibujos, y ya te ponen, y pues te ponen cosas que tú no conoces y dices ¡A poco cuándo yo esté grande voy estar así y así! Y ya te van explicando que tienen una relación y que la mujer puede quedar embarazada, y que por eso hay diferentes cosas para que te cuides y así y pues me ha quedado claro, pero más por mi mamá” (Karla, p.7).

C) Educación sexual impartida por los amigos

Julia indicó que cuando llegó de Sonora al Distrito Federal sus amigas le contaban que ya habían tenido relaciones sexuales y le decían que usaban condón o tomaban pastillas, por tanto, lo que aprendió de ellas fue el uso de protección en la relación sexual.

“...ya fue cuando me vine para acá que empecé a escuchar a mis amigas este, que decían, ¡yo ya tuve relaciones! Y paso esto y esto, que usamos condón, que tome pastillas y fue lo que aprendí de ellas, que me decían que tenía que usar condón” (Julia, p.23).

Miriam dijo que todas las mujeres con las que ella iba a la secundaria tenían su primera relación sexual en esa etapa, pero no le contaban qué hacían o qué era tener sexo, por lo tanto concluye que sólo aprendió a saber qué les interesa a los demás en el acto sexual.

“Creo que todos en la secundaria tenían su primera vez, o algo así, o al menos donde yo estaba sí, porque había chicas que contaban, que decían ¡Me fui con tal persona y así! Pero no te contaban qué era lo que se hacía, qué era tener sexo, o sea, no te decían, o sea, sólo era de ¡Estuve con él! ¡Lo tiene muy grande! Y empieza como esa onda de que si lo tiene grande mejor...Y cosas como esas y a lo mejor yo me fui haciendo a la idea que entre más grande mejor, pero porque no sabía...quizás aprender, pero a lo mejor en el aspecto de qué es lo que les interesa a los demás del acto sexual...” (Miriam, p.5).

Karla con sus amigos platicaba sobre posiciones sexuales y le contaban sobre tiendas donde compraban condones de sabores o vibradores.

“Entonces son más de platicar que de sus posiciones ¿no? O que te cuentan que fueron a las tiendas dónde venden cosas y dicen ¡Pues compre el condón que de sabores! O que me compre estos vibradores...” (Karla, p.7).

Yosellin señaló que en la preparatoria por parte de sus maestros no tuvo educación sexual, pero por parte de sus compañeros y compañeras sí. Ellos le contaban cómo había sido su primera relación sexual.

“...en la prepa ya no tuve nada de información, pero sí respecto a mis compañeros y compañeras que ya habían tenido experiencias sexuales, y ellos o ellas eran los que me platicaban ¿cómo les había ido? ¿Cómo había sido su primera relación sexual? Si les dolió o no...” (Yosellin, p.7).

4.3. Conceptos y opiniones sobre virginidad

Se incluyó el significado y las opiniones de las mujeres sobre la virginidad.

4.3.1. Conceptos de virginidad

Se incluye el significado que cada una de las participantes le da al concepto de virginidad y qué es lo que piensan de tal concepto.

Hubo dos significados que las mujeres usaron para definir la palabra virginidad. Algunas mujeres mencionaron el significado que generalmente se le da a la virginidad porque opinaron que la virginidad es algo que se rompe y sangras cuando tienes tu primera relación sexual. Por tanto virginidad para estas mujeres significó no haber tenido relaciones sexuales.

Otras mujeres afirmaron que virginidad implica ver a otra persona desnuda y tener sexo oral. Por ende, virginidad para ellas no sólo significó tener un acto coital.

Julia mencionó que ella antes pensaba que mientras no tuviera coito era virgen, pero ahora piensa que virginidad también implica ver y que la vean desnuda o tener sexo oral.

“...bueno lo que pensaba antes era que, que la virginidad era que, este, que mientras no hubiera coito eras virgen y ya pero ahorita pienso que la virginidad implica muchas cosas, o sea, el ver a la otra persona desnuda

y que te vea desnuda, este, no sólo tener penetración si no también tener sexo oral, o sea, que son muchas cosas...” (Julia, p.27).

Idania consideró que la virginidad era algo que tenía y lo perdía en su primera relación sexual, es decir, virginidad era el tejido himen que se rompía y provocaba sangrado en su primer coito. Sin embargo, ella observó que en su primera relación sexual no tuvo sangrado.

“La virginidad es algo que se rompe cuando tienes tu primera relación sexual, es un tejido que se llama himen y se rompe y según sangras pero yo no sangre...” (Idania, p.15).

Para Miriam virginidad significó no haber tenido relaciones sexuales, por tanto cuando hay una penetración pene vagina, ya no hay virginidad. Es decir, al igual que Idania indicó que virginidad era algo que las mujeres tenían y en la primera relación sexual desaparecía.

“Virginidad, pues para mí cuando todavía nos has tenido relaciones sexuales...Pues para mí que haya penetración o sea pene vagina, que haya penetración para mí eso sería, eso rompería con la virginidad...” (Miriam, p.7).

Para Cori virginidad era no tener por algún tiempo relaciones sexuales, es decir, la mujer que ya había tenido su primera relación sexual podía seguirse considerando virgen, siempre y cuando pasará algún tiempo sin tener coito.

“La virginidad para mí, es que, no sé, si se pueda decir que es abstinencia,... para mí la virginidad es como algo, como algo de abstinencia por lo puro que en esa mujer se pueda encontrar en ese momento, o sea, como te repito no es que ya tuvo el acto sexual y ya no es virgen, no, yo lo veo por las abstinencia que se tiene y que ese momento es pura, se podría decir así” (Cori, p.9).

Pilar coincidió con Miriam e Idania ya que ella dijo que también era virginidad mantener el himen intacto.

“Pues, tener el himen intacto...” (Pilar, p.8).

Para Karla virginidad además de significar no haber tenido relaciones sexuales significó no tener conocimientos sobre sexualidad.

“...pues virginidad es que no hayas tenido nada, que no sepas absolutamente nada de eso y este, y pues y ya, que no sepas nada, que siempre te hayas dado a respetar y que no sepas absolutamente nada de eso” (Karla, p.10).

Alejandra al igual que Karla consideró que la virginidad se refería a no haber tenido relaciones sexuales. Por ende, Alejandra y Karla no le dieron importancia a la ruptura del himen, para ellas la virginidad fue desconocer cómo se tienen relaciones sexuales.

“Una persona que no ha tenido relacione sexuales” (Alejandra, p.8).

Yosellin consideró que la virginidad es un constructo social que marca que la mujer debía mantenerse sin tener relaciones sexuales para que el himen se mantuviera intacto. Asimismo reflexionó que este concepto sólo es usado en las mujeres.

“... es un constructo social, o sea, la virginidad se le ha conocido como que la mujer no, no, bueno se mantenga sin tener relacione sexuales y se ha asociado con el himen...pero, o sea, eso se le ha dado una carga mucho mayor a la mujer, porque no hay UN VIRGEN, no mames LA VIRGEN es femenino...” (Yosellin, p.9).

4.3.2 Opiniones acerca de las mujeres que no han tenido relaciones sexuales

Se refiere a los puntos de vista que tuvieron las participantes acerca de las mujeres que no han tenido su primera relación sexual.

Las mujeres mencionaron las siguientes razones por las cuales creen que una mujer no había tenido su primera relación sexual: el estar esperando a la persona y el lugar ideal, por miedo al dolor y por miedo a las consecuencias (embarazo, enfermedades de transmisión sexual, que su pareja las dejen, etc.).

Asimismo mencionaron lo que opinan de las mujeres que no han tenido su primera relación sexual. Sus comentarios fueron, ellas son libres de elegir cuándo y con quién, que está bien que no hayan tenido relaciones sexuales hasta que se casen y que tengan relaciones sexuales después de los 18 años.

Además ellas consideraron que las mujeres debían elegir a una pareja adecuada (que tuvieran una relación estable y que usarán métodos anticonceptivos) para tener su primera relación sexual.

Julia opina que las mujeres que no han tenido relaciones sexuales están en busca de la persona correcta, la cual cumpla con sus expectativas.

“...yo creo que por alguna situación, este, pues están esperando como que el momento ¿no? igual como yo me esperaba, igual y están con la misma idea que yo qué pues hay que esperar a la persona ideal, que sea un lugar romántico y un lugar bonito, que te quieran y que te demuestren confianza...” (Julia, p.27, 28).

Idania dijo que las mujeres que no han tenido relaciones sexuales se estaban perdiendo de experimentar momentos y situaciones agradables, sin embargo, cree que cada persona es responsable de decidir cuándo quiere tener su primera relación sexual.

“Pues que se están perdiendo de muchas cosas buenas ¿no?, pues que cada quien su vida y sus asuntos ¿no? Cada quien sabe si les parece bien llegar vírgenes al matrimonio pues haya ellas ¿no? Yo si soy de, pues primero pruebo aquí y después allá y con el que más me guste con ese me quedo” (Idania, p.15).

Miriam expuso que ella tuvo su primera relación sexual a los 20 años porque tenía inseguridades y cree que las mujeres por la misma razón no han tenido relaciones sexuales.

“...yo te puedo decir que a veces es miedo porque, por ejemplo yo empecé mi vida sexual, tenía, 19, 20 años creo, o sea, muy poco y por eso yo podría decirte que a lo mejor lo dejamos por miedo, no porque no haya con quien...” (Miriam, p.7, 8).

Cori dijo que las mujeres son libres de decidir cuando quieren tener su primera relación sexual.

“...pues que ellas deciden cuando vivir su sexualidad, en qué momento la quieren vivir y ellas son las que deciden cuándo y con quien tener un acto sexual” (Cori, p.9).

Pilar opinó que las mujeres son “vírgenes” (no han tenido relaciones sexuales) porque no han encontrado a la persona adecuada.

“pues que son vírgenes porque ellas quieren ser vírgenes ¿no? o todavía no llega una persona que sea adecuada para que tenga relaciones con ella” (Pila, p.8).

Karla mencionó que el comportamiento adecuado es que las mujeres se casen con una persona apropiada para después poder tener relaciones sexuales con él.

“Que está muy bien hasta que te cases, pues si más que nada que esas chicas que todavía son que se den a respetar y que, que bien que sigan así hasta que se casen y que igual y si quieren intentar algo que lo hagan con la persona correcta y que se cuiden” (Karla, p.10).

Alejandra opinó que es bueno que las mujeres lleguen a edades más avanzadas sin tener relaciones sexuales.

“pues que esta chido ¿no? Que está bien que lleguen a más grandes siendo vírgenes...” (Alejandra, p.8).

Yosellin indicó que tiene amigas que no han tenido relaciones sexuales y que estaba bien, porque ellas deciden cuando es el momento adecuado.

“...tengo amigas que pues tampoco han tenido relaciones sexuales y pues no es así que diga ¡Hay santurrona! Pues no, o sea, cual es el pedo si no quiere, no quiere y punto ya llegara un día en que quiera o decida no tener y ya no hay más” (Yosellin, p.10).

4.3.3. Opiniones acerca de los hombres que no han tenido relaciones sexuales

Se incluye lo que las mujeres opinaron acerca de los hombres que no han tenido relaciones sexuales.

Las mujeres mencionaron que la primera relación sexual de un hombre no es importante para ellos ni para los demás. Consideraron que ellos no son juzgados por tener relaciones sexuales antes o después de casarse, por tanto piensan que ellos tienen varias parejas sexuales.

Sólo una mujer comentó que un hombre que no había tenido relaciones sexuales debía estudiar e informarse sobre el acto sexual, es decir, para ella los hombres tenían que tener experiencia en relaciones sexuales. Y Todas las participantes dijeron que no habían conocido a hombres que no hubieran tenido relaciones sexuales, que tal vez sólo niños menores de 11 años no las habían tenido. Para ellas esto se debía a que la sociedad los impulsaba a tener relaciones sexuales a corta edad, sino eran juzgados y etiquetados como, pendejos, pobrecitos o perdedores.

Sin embargo, algunas mujeres mencionaron que los hombres también tienen la libertad de elegir cuándo y con quién quieren tener relaciones sexuales y no tienen porque ser juzgados.

Julia opinó que para un hombre, o para sus amigos o familiares no es importante su primera relación sexual porque para la mayoría entre más parejas sexuales tengan es mejor. Ella cree que no existe un hombre que a su edad no haya tenido relaciones sexuales, pero si decidiera estar con esa persona tomaría en cuenta que no hubiera tenido tantas parejas sexuales.

“...que no es muy hablado eso, como que al contrario, como que pasó de noche de ¿Quién sabe cuando tuvo su primera relación? O sea, para la familia y amigos y así, como que sí, como que no importa, eh más que nada, para algunos no digo que para todos, que entre más parejas tenga pues mucho mejor...igual no espero que, porque sé que no existe que no haya tenido relaciones sexuales un hombre, por ejemplo a mi edad que igual se que va tener pero lo que yo valore o valoraría más es de

que, o sea, como que no sean tantas personas como que este, como que, que haya tomado en cuenta el amor que le tenga a la otra persona” (Julia, p.28).

Además mencionó que a diferencia de los hombres las mujeres sí tienen prohibiciones para experimentar su primera relación sexual, como tenerla después de que se casen.

“...en las mujeres sí está muy prohibido, o sea, que, que si tienes tu primera relación sexual es cuando te cases y en los hombres en cambio no, no importa si te casas, puedes tener relaciones sexuales cuando tú quieras, inclusive puedes decirle a tus amigos o sea así como si fuera un trofeo de que ya estuve con tantas...” (Julia, p.28).

Idania cree que no hay hombres que no hayan tenido relaciones sexuales y aunque no estén seguros o no quieran la sociedad los impulsa poniéndoles etiquetas sino experimentan a corta edad relaciones sexuales.

“Hay ni hay, yo creo que a los 11 esos güeyes pierden y ya..... No pues de hecho no conozco a ningún hombre que sea virgen...pues que te digo muchos lo hacen por curiosidad, pues sí por la sociedad en la que no desarrollamos que dice tiene 14 y no has cogido que (sube tono de voz) PENDEJO, lo hacen como por eso de decir, (sube tono de voz) ¡NO MAMES YA TENGO 15 Y NADA! Nada, o sea, no, es como que la misma sociedad los impulsa ¿no? Ni siquiera están seguros de verdad quererlo hacer pero lo hacen...” (Idania, p.15).

Miriam dice que a su edad es muy raro encontrar hombres que no hayan tenido una relación sexual y la sociedad le ha enseñado que los hombres que no hayan tenido relaciones sexuales a edades tempranas tienen problemas.

“...es que es muy raro al menos yo, bueno yo te podría decir que en la secundaria si encontrabas quién no había tenido una relación, pero ahora te puedo decir que es muy raro encontrar a un hombre que no haya tenido una relación sexual,...quizá por la onda social diría que está dañado o cosas así...” (Miriam, p.8).

Cori opinó que los hombres eran libres de decidir cuando era el momento de tener un acto sexual.

“...ellos deciden en el momento, con quién y cuándo llegan a un acto sexual...” (Cori, p.9).

Pilar mencionó que los hombres intentan tener relaciones sexuales (romper su “virginidad”) porque se sienten obligados por la sociedad.

“los hombres, intentan romper su virginidad antes...pienso que lo hacen por la sociedad, porque muchas veces se ven como que así obligados por los amigos, la compañía a buscar una pareja sexual por lo mismo para sentirse mejor” (Pilar, p.8).

Karla aludió que los hombres que no han tenido relaciones sexuales debían estudiar para tener experiencia cuando estén con una mujer y no quedar mal con ella, es decir, ella creyó que si un hombre llegaba a la relación sexual sin experiencia sería juzgado por la mujer.

“pues que estudien muy bien, que estudien muy bien para que cuando estén en el momento sepan qué hacer, para que no queden mal con las mujeres porque qué tal si se encuentran con una que ya sabe y les dice ¿qué paso?...” (Karla, p.11).

Alejandra dijo que ella etiquetaba de manera despectiva a los hombres que no habían tenido relaciones sexuales, pero también pensaba que podían tener razones para no tenerlas.

“...en el momento si diré ¡Hay pobrecito, perdedor!, pero yo sé en mí interior que también tiene sus razones y pues igual no puede o simplemente no quiere y no le llama la atención” (Alejandra, p.8).

Yosellin expuso que no tenía ningún comentario despreciativo hacia los hombres que no habían tenido relaciones sexuales porque ellas decidían sobre su sexualidad.

“Pues si son chiquitos de niños pues está bien ¿no? Pero, por ejemplo a nuestra edad, pues yo creo que si así lo han decidido esta perfecto no

siento que dejen de ser hombres o que sean más o que sean menos, NO, o sea, si ellos así deciden vivir su realidad, su cuerpo, su sexualidad a mi no me causa conflicto” (Yosellin, p.10).

4.4. Significados, experiencias y opiniones de la iniciación sexual y su relación con la masturbación y la pornografía

Aquí se incluyeron las experiencias que tuvieron las participantes antes de tener su primera relación sexual.

4.4.1. Significados de iniciación sexual

Se incluye el significado que cada una de las participantes le atribuyó a “iniciación sexual” y describen cuándo consideraron que se iniciaron sexualmente.

Para las mujeres iniciación sexual significó, estar desnudas con otra persona y sentir sensaciones diferentes (excitación). También significó, descubrir que les gusta de su cuerpo y del cuerpo de su pareja o el acto sexual coital.

Por lo tanto se encontró que sólo dos mujeres consideran que su iniciación sexual comenzó cuando tuvieron su primera relación sexual y las restantes participantes manifestaron que comenzó desde antes de su primera relación sexual, es decir, con eventos como la masturbación o con su primer beso.

Para Julia iniciación sexual es cuando dos personas están desnudas aunque no lleguen a tener coito o sexo oral.

“...yo creo que es cuando ya las personas están, están así cerca en un lugar digamos privado, que estén sin ropa, o sea, aunque no lleguen a tener relaciones sexuales como tal, coito, sexo oral...” (Julia, p.20).

Para Idania fue besarse y acariciarse con alguien más y sentir sensaciones diferentes.

“iniciación sexual, pues es cuando empiezas a tener tus acercamientos con alguien más, con otra persona sea de tu mismo sexo o del otro sexo, es así como que te das cuenta que están despertando cosas...” (Idania, p.16).

Ella consideró que se inicio sexualmente a los 14 años con un amigo con el cual se besaba y se acariciaban cuando nadie los podía observar.

“A los 14...Porque te digo que ya tenía con ese güey, bueno no tenía mucho, tenía como unos 2 meses que me venía a ver y nos dábamos besitos y luego en la calle en la oscuridad nos andábamos toqueteando y así...” (Idania, p.16).

Para Miriam su iniciación sexual comenzó con el erotismo, aprendiendo a conocer su cuerpo y el de su pareja.

“...puedes iniciar tu vida sexual no con una penetración, bueno puedes empezar a vivir tu vida sexual con el erotismo, con el aprender con el cuerpo de las otras personas,...creo que inicia la vida sexual cuándo inicia esa parte erótica de tí, o sea, cuando empiezas a conocer primero tú, lo qué te gusta y lo qué quieres y después lo del otro” (Miriam, p.8).

Para Cori inicias tu vida sexual cuando te conoces mediante la masturbación.

“...no digo que precisamente tenga que haber una penetración, yo creo que iniciación sexual la puedes iniciar desde el momento en el que te auto observas, te conoces mediante la masturbación, el hecho de conocerte...” (Cori, p.10).

Ella consideró que se inicio a los 12 o 13 años al conocerse y satisfacerse sexualmente mediante la masturbación.

“Sí a los 12 o 13 años...con masturbación por el hecho de conocerme y de satisfacerme...” (Cori, p. 10,11).

Para Alejandra iniciación sexual fue tener un beso, toques, caricias o incluso la relación sexual con otra persona.

“Pues igual cualquier contacto con otra persona, igual un beso, este, o toqueteos, incluso la relación sexual...” (Alejandra, p.9).

Ella mencionó que inicio su vida sexual a los 14 años son su primer beso.

“A los 14, sí le di un beso a un chavo, sí, tuve mi novio a los 14” (Alejandra, p.9).

Yosellin consideró que su iniciación sexual comenzó cuando la empezaron a vestir de un color determinado y le gustaban ciertas cosas, pero menciona que también hay otra definición de iniciación sexual la cual si implica el coito.

“...mi iniciación sexual fue desde que yo era niña, desde que me vistieron de un color determinado, desde que me gustaron ciertas cosas, o sea, desde ahí empiezo mi iniciación sexual, pero hay otra definición que implica también lo sexual y ya el coito a fuerzas...” (Yosellin, p.11).

Por lo tanto desde la definición que ella cree que implica lo sexual, su iniciación sexual ocurrió a los 12 años cuando dio su primer beso.

“...entonces si desde esa definición yo digo que si sería cuándo, yo creo que, cuando di mi primer beso a un niño...yo tenía 12 años, sí mi primer beso” (Yosellin, p.11).

Para Pilar el inicio de su vida sexual fue cuando tuvo su primera relación sexual, es decir, iniciación sexual significó cuando tienes relaciones.

“pues cuando inicias tu vida sexual, cuando tienes relaciones” (Pilar, p.9).

Karla tuvo la misma opinión que Pilar.

“...como que apenas vas iniciando pues a tener sexo...” (Karla, p.11).

4.4.2. Acercamientos a su primera relación sexual

Se mencionan las experiencias que las mujeres tuvieron antes de su primera relación sexual, en las que destacan, “los fajes”, dan su significado y mencionan con quiénes los realizaban.

Las mujeres destacaron como acercamientos a su primera relación sexual “los fajes”. Los fajes consisten en besarse los labios y el cuello, y tocar, acaricia y agarrar zonas erógenas (por ambos miembros de la pareja), puede ser por encima o por debajo de la ropa (a la mayoría les agradaba más por debajo de la ropa).

Los lugares dónde sucedían los “fajes” eran lugares privados o dónde la gente no los podía ver.

Para ellas los “fajes” fueron los causantes de que posteriormente tuvieran su primera relación sexual, ya que este placer que sentían con esta práctica las llevaba a querer experimentar cada vez más placer.

Julia mencionó que un faje era cuando su pareja le tocaba sus piernas, sus pechos, su cadera, sus nalgas, su vagina y ella a él le tocaba sus piernas y su pene. Todos los tocamientos eran por encima de la ropa de ambos.

“...entre los fajes que había entre él y yo, primero empezaba así como por encima de la ropa, de que me tocaba las piernas, me tocaba los pechos, este, me tocaba mi cadera, mis nalgas, este, y yo igual a él, tocaba su cuerpo, tocaba sus piernas, tocaba, tocaba su pene y bueno eso de que tocaba su pene por encima de la ropa fue porque él primero empezó hacia a mí, él primero me tocó mi vagina entonces yo después hice lo mismo, o sea, como que empecé por encima de la ropa entonces a eso yo le llamaría faje...”(Julia, p.14).

Además pensaba que ella era la que provocaba estos comportamientos en su pareja porque lo abrazaba y lo besaba en el cuello y que a causa de estos eventos se planeara el lugar y el momento de su primera relación sexual.

“...como que yo misma lo provocaba pero sin darme cuenta que yo lo provocaba, no sé, era raro, no era como que yo lo pensara y dijera ya

quiero que pase, no, pues primero era de que estamos solos y tengo ganas de abrazarlo, entonces lo abrazaba y lo besaba en la boca y luego empezaba a besarlo en el cuello,...entonces yo siento que por esa provocación se planeó ese lugar de ir haya, aunque no hubiera relaciones sexuales, bueno con coito fue lo que provocaba yo también” (Julia, p.14).

Idania mencionó que ella no tuvo acercamientos sexuales (fajes) con sus parejas antes de tener su primera relación sexual, ya que consideró que su primera relación sexual fue a una edad temprana.

“No, es que mi primera relación sí fue bastante chica...” (Idania, p.16).

Para Miriam los fajes eran que ella y su pareja se besaran y se agarraran algunas partes su cuerpo como: las nalgas, los pechos, la cintura y la espalda. Esto era por encima y por debajo de la ropa.

“...bueno pues eran besos, eran, no te puedo decir que eran caricias porque no lo eran, eran más como agarrones de todo, o sea de la pompi, de la bubi, de la cintura, de besarte, de tocar él cuerpo también de él, de tocarle la pompi, de tocarle la espalda...al principio fueron con ropa, sólo una vez fue sin ropa y solamente él se quito la ropa, yo traía mi pantalón y mi brasier ya no traía blusa, pero traía brasier y fue así y básicamente los fajes...” (Miriam, p.4).

Cori recuerda que con un novio antes de su primera relación sexual, ambos se besaron y tocaron partes de su cuerpo por encima de su ropa, sin embargo con él nunca tuvo relaciones sexuales.

“Sí, con mi novio de 1 año 5 meses hubo un acercamiento, pero simplemente era como pura manoseada, planeamos, sí hubo una planeación de llegar a un acto sexual en su casa de él, pero nunca se cumplió” (Cori, p.15).

Cori recordó también un momento en el que ella y 2 hombres tocaron partes de su cuerpo por debajo de la ropa. Por lo tanto para ella “los fajes”

significaron tocamientos de partes del cuerpo entre ella y sus parejas por encima y por debajo de la ropa.

“Eran por arriba de la ropa, si recuerdo en una fiesta,... terminábamos bien tomados y las manoseadas simplemente eran por arriba del pantalón,... y las manoseadas eran por arriba del pantalón, pero una vez yo me involucre con otro chavo en un trabajo en equipo también y, o sea, fue como un sándwich entre los tres y allí ya sí hubo tocamientos por debajo de la ropa, eran como los típicos fajes” (Cori, p.15).

Karla indicó episodios que sucedieron con algunas parejas con las cuales no tuvo su primera relación sexual en los cuales, ellos la besaban en los labios, y como ella usaba blusas descubiertas y pantalones ajustados intentaban besarla en partes que a ella no le agradaban (pechos, piernas y nalgas) y molesta les decía que no. Karla mencionaba que ella no estaba acostumbrada a este tipo de comportamientos.

“...entonces a veces yo los veía en la noche y ya los besos, este, besos en el cuello y ya después querían llegar a besarte en lugares que tu decías ¡no!, o sea, yo no estoy acostumbrada a eso...Siempre traigo pantalones ¿no? entonces era así como por arriba de la ropa, pero yo traía algunas blusas escotadas y como que empiezan a darte así los besitos ya en unas partes que dices ¡ya!, y pues los toqueteos dices, ¡Oye no te pases!, bueno yo les pongo un alto de ahí ya no” (Karla, p.19).

Alejandra mencionó que antes de su primera relación sexual, sólo se besaba en los labios con una de sus parejas.

“Pues es que, antes de él tuve otro novio y pues hubo besos, pero pues nada más, nunca un faje o algo así no, sólo fueron besos” (Alejandra, p.14).

Ella opinó que un faje eran tocamientos de zonas erógenas por encima y por debajo de la ropa sin llegar a un coito.

“pues igual, toques de las zonas erógenas de tu compañero sin llegar a la penetración...Pues puede ser con ropa o sin ropa...” (Alejandra, p.14).

Yosellin mencionó que un faje al igual que las anteriores participantes, también eran besos en los labios y tocamientos por encima y debajo de la ropa de algunas partes del cuerpo de la pareja. Señaló el primer faje que tuvo con una de sus parejas el cual sucedió en un auto.

“...el primer faje que tuvimos fue en el carro de su papá...Encontramos una calle donde no había gente ni carros y entonces estaciono el carro y nos empezamos a besar, y después de que nos besamos, nos pasamos a la parte de atrás del carro y pues ahí él me quitó la blusa. Nos empezamos a besar él me empezó a besar el cuello y después de eso yo le quite la blusa, este, me tocó mis pechos, yo le toqué las pompis, fue lo primero que se me ocurrió y ya después, este, yo nada más me quedé sin mi brasierito y me empezó a tocar mis pompis...” (Yosellin, p.16).

“...pues había como que roces de nuestros genitales, pero con ropa y yo nunca le había tocado el pene y nunca me había tocado mi vagina hasta que tuvimos el primera coito, y así eran nuestros fajes” (Yosellin, p.17).

4.4.3. Opiniones sobre la masturbación

Aquí se incluye lo que ellas piensan sobre la masturbación, para qué sirve, por qué recurrieron o no a ella y en caso de haberla experimentado en qué momento lo realizaron, qué partes se estimulaban y cómo se sentían después de hacerlo.

En esta categoría encontramos opiniones de mujeres que si han recurrido a la masturbación y de mujeres que mencionaron no haberla practicado.

Las mujeres que sí mencionaron haberse masturbado dijeron que esta práctica es una forma de conocerse a sí mismas, que está bien porque cada quien debe conocer su cuerpo y experimentar sensaciones nuevas. Además

opinaron que es una necesidad fisiológica y que todas las mujeres deberían masturbarse para conocer su cuerpo y sus sensaciones.

El lugar dónde las participantes mencionaron haberse masturbado fue el baño, es decir, se masturbaban en un lugar privado dónde nadie pudiera observarlas. Sin embargo, una participante mencionó que ella se masturbaba en cualquier lugar y a cualquier hora sin importar dónde estuviera o quién la observará, pero lo hacía porque era pequeña y no sabía qué era lo que estaba haciendo.

Las partes que se estimulaban eran los senos, la vagina y el clítoris con ayuda de una silla o de los dedos. Las sensaciones que experimentaban en el momento eran placenteras pero después de realizarlo manifestaban sentirse culpables, arrepentidas o con vergüenza.

Las mujeres que mencionaron no masturbarse comentaron que era una práctica normal que servía para conocer su cuerpo, que las mujeres lo hacían porque sentían la necesidad de hacerlo. Estas mujeres mencionaron que evitaban masturbarse pensando en algo más para distraerse.

A) Opiniones de las mujeres que se han masturbado

Para Julia la masturbación fue una forma de conocerse a sí misma.

“Pues yo creo que es una forma cómo de conocerte, para este, para saber cómo que te gustaría que te hiciera tu pareja y en mi caso pues fue después, pero siento que si me ayudó mucho para conocerme a mí misma...” (Julia, p.26, 27).

Julia mencionó que en la masturbación ella se tocaba su vagina para conocer cómo se sentía a solas lo que su pareja le hacía en los “fajes” y saber dónde le gustaba que la estimularán.

“...fue más bien cuando empecé a tener fajes con el chico que te digo que si recurrí más a conocerme a mí misma para ver lo que él me hace, para ver cómo lo siento yo en algún momento yo a solas y para ver qué

es lo que me gusta a mí que me estimule, por ejemplo cuando me tocaba mi vagina, para ver como por donde, o sea, que me gusta que me haga...” (Julia, p.26).

Idania hizo uso de la masturbación antes de su primera relación sexual. Opinó que era para conocer su cuerpo y experimentar sensaciones agradables las cuales posteriormente podía experimentar con su pareja al tener el conocimiento de que le gusta.

“Pues que está bien ¿no? Cada quién debe de conocer su cuerpo igual y tu experimentas cosas y dices ¡Ah me gustó! Cuando este con ese güey lo voy hacer ¿no? Y ya es diferente” (Idania, p.16).

Idania se tocaba los senos y el clítoris en el baño de su casa porque se sentía excitada y quería liberar esa sensación, sin embargo después de hacerlo se sentía culpable y se reprochaba sus acciones.

“en el baño, no pues sí no falta ¿no?...Porque ahí a dentro pasan muchas cosas, uno siente muchas cosas y las tiene que dejar salir sí, sí era más como en el baño, de tocarte y así y nada...” (Idania, p. 16, 17).

“Los senos y el clítoris, pues si eso...Después me sentía culpable, como ratita, como de ¡porque haces eso Idania!” (Idania, p.16).

Miriam mencionó que todas las mujeres deberían masturbarse para conocerse a sí mismas pero no todos los días.

“Pues yo creo que todas las mujeres deberían hacerlo, o sea, tampoco acá de todos los días mi dosis de, sino para conocerte y saber qué es lo que te gusta...” (Miriam, p.10).

Miriam también mencionó que ella recurrió a la masturbación por consejos de un amigo. La experimentó a los 16 años antes de su primera relación sexual como una forma de conocer las sensaciones de su cuerpo y se tocaba a solas el clítoris (sin introducir sus dedos) para sentir sensaciones placenteras sin llegar a un orgasmo.

“...yo lo experimente por eso, porque mi amigo me decía, ¡Háganlo porque sino cuando se las cojan ni siquiera van a sentir rico!...” (Miriam, p.10).

“Hay como a los 16 creo, y a partir de eso yo si lo hice estaba sola en mi casa... y dije, ¡pues a ver que se siente! y entonces te empiezas a tocar, primero no me acuerdo si fue por encima o por debajo de la ropa, pero sólo recuerdo que me empecé a tocar, pues sí empecé a sentir rico, básicamente al tocarte y empiezas a experimentar sensaciones que no habías distinguido, o sea, no llegue a un orgasmo pero sí empiezas a sentir en dónde te sientes bien, en dónde no, el ritmo con que lo haces por ejemplo, porque pues no, se va a escuchar asqueroso ¿no? pero yo no me metí los dedos, o sea, yo nada más fue por encimita, por el clítoris y ya y las sensaciones que tenía fueron muy placenteras...” (Miriam, p.9, 10).

Además indicó que después de masturbarse no se sentía arrepentida pero sí le daba vergüenza contárselo a alguien más.

“...la verdad que me daba mucha pena, o sea, de arrepentimiento o de culpa no, pero de vergüenza sí, porque decía ¡Como les voy a decir que hice eso qué pena!, más bien era de vergüenza de contárselo a alguien más porque yo me había sentido bien...” (Miriam, p.10).

Para Cori la masturbación femenina y la masturbación masculina eran una necesidad fisiológica y una forma de conocerse a sí mismos.

“...la masturbación es como una necesidad fisiológica del ser humano sea hombre o sea mujer, la masturbación femenina y la masturbación masculina es como una necesidad fisiológica y es también para conocerte...” (Cori, p.10, 11).

Cori la experimentó entre los 11 y 12 años, regularmente cuando estaba comiendo con toda su familia porque desconocía lo que estaba haciendo y su mamá sólo le indicaba que lo hiciera en un lugar privado. Lo realizaba con ayuda de una silla ya que podía agacharse y hacer movimientos para estimularse.

“Eran a todas horas, bueno no eran a todas horas, podían ser en la mañana, en la tarde o en la noche, pero regularmente era cuando estábamos comiendo cuando yo tenía una silla y cuando yo podía agacharme y estimularme, o sea, así como darle los movimientos para estimularme, pero que yo desconocía obviamente todavía, ya hasta que en la escuela precisamente tocaron el tema de la masturbación y te digo mi mamá a esa edad me decía no importa, pero hazlo privado porque eso no lo puedes hacer así, me decía eso no lo puedes hacer en frente de todos hazlo, hazlo nada más que sea para tí” (Cori, p. 11).

Después de conocer el tema de la masturbación en la escuela Cori ya la realizaba a solas, pero sentía vergüenza cuando se acordaba que antes se masturbaba enfrente de su papá.

“...me daba pena porque ya estaba entrando a la adolescencia, ya después lo hacía sola, pero sí sentía como que de repente vergüenza de, ¡Qué horror! ¿Cómo lo hacía enfrente de mi papá?, Pero yo desconocía prácticamente el tema, ya cuando me hablaron en la escuela del tema dije que no estaba mal así como me lo había dicho mi mamá” (Cori, p.11).

B) Opiniones de las mujeres que no se han masturbado

Pilar dijo que ella nunca había practicado la masturbación y no tenía ningún inconveniente porque hombres y mujeres sí lo hicieran por experimentar placer.

“...aunque nunca lo he hecho, tal vez a las mujeres que lo practican les satisfaga igual que a los hombres ¿no? Porque si es algo que les causa placer conmigo no hay problema” (Pilar, p.12).

Karla no tuvo ningún comentario negativo respecto a la masturbación a pesar de que ella no la practicaba. Ella pensaba que era una necesidad que tenían las mujeres.

“pues es que cuando tienes necesidad pues lo haces ¿no? o sea, para mí no es que sea, (sube tono de voz) PUES MALO NO ES...” (Karla, p.20).

Karla también comentó que la masturbación no llamaba su atención antes de su primera relación sexual, pero después de este evento sí pensó en practicarla, sin embargo desviaba su atención hacia otra actividad para evitar masturbarse.

“No, antes no me llamaba la atención porque no sabía, como no sabía pues no y pues cuando siento la necesidad pienso otras cosas, hago otras cosas, trato, pienso en otras cosas para distraerme” (Karla, p.20).

Alejandra platicó que ella gracias a documentales tenía una buena opinión de la masturbación. Los documentales le mostraron que la masturbación era una forma de conocer las sensaciones de su cuerpo, pero ella no se masturbaba porque pensaba que después se cuestionaría y se sentiría mal.

“pues yo he visto documentales y dicen que es muy buena y todo, pero yo en mi caso no lo hago por qué, como que me da culpa de (sube tono de voz) ¡HAY SOY UNA PECADORA! Casi, casi pero, sé que es algo normal, yo no lo hago ni nada, pero siento que es algo normal, igual hasta que se debe hacer para conocer tu cuerpo ¿no? Para que sepas qué te gusta y qué no te gusta, para que te conozcas y sepas comunicárselo a la otra persona y en el momento de una relación él sepa que hacer ¿no?” (Alejandra, p.14).

Yosellin mencionó que ella no se masturbaba porque no tenía ni sentía las ganas de hacerlo puesto que tenía pareja, es decir, su pareja la hacía sentir las sensaciones que tal vez ella experimentaría en la masturbación.

“...yo no porque no me daban ganas de masturbarme, pues porque sabía que estaba él y él estaba para mí y yo para él, entonces pues como que no tenía la necesidad de” (Yosellin, p.18).

4.4.4. Opiniones acerca de la masturbación masculina

Las participantes dieron su punto de vista acerca de la masturbación masculina. Describieron como es vista por los demás y por qué los hombres se masturbaban.

Las mujeres manifestaron que la masturbación masculina es común y normal porque, a ellos se les permite hablar de ella abiertamente, no es prohibida y no es juzgada por los demás a diferencia de la masturbación femenina.

Hicieron mención que la masturbación masculina y la femenina se realiza por distintos motivos. En los hombres es por qué tienen deseo o ganas de tener relaciones sexuales y las mujeres lo hacen para conocerse y para explorarse, por tanto, dejan notar que las mujeres pueden evitar esta práctica y los hombres no la pueden evitar.

Julia opinó que la masturbación masculina y la masturbación femenina se practicaban para conocer sensaciones.

“...en un hombre siento que es igual para que vea cómo le gusta que lo estimulen” (Julia, p.26, 27).

Pero opinó que es más permitido en hombres porque en ellos se cree que es algo normal y en las mujeres es algo prohibido por eso la practican con más restricciones.

“Siento que está más permitido en hombres, en mujeres siento que, que es más, ¿Cómo te diré? Como que puede la familia decir ¡no es que mi niño hizo esto! Pues que se masturbo ¿no? y dicen que es normal, pero si una familia ve que una mujer lo hace siento que, ¿Por qué hace eso esa niña? O prohibirle o siento que lo haría pero como que más privado” (Julia, p.27).

Miriam ha escuchado y cree que los hombres se masturban por el simple hecho de hacerlo y una mujer puede reprimir las ganas que siente de masturbarse. Así ella opinó que se ha masturbado para explorarse y saber qué le gusta y los hombres no lo hacen con esa finalidad.

“...es que por lo que yo he escuchado ellos lo hacen cuando están solos, cuando no tienen pareja o cuándo les dan ganas y su pareja no se encuentra. Creo que ellos lo hacen cuándo, por ejemplo una mujer, bueno yo lo he vivido así, tú te puedes aguantar más que un hombre, o sea, sin masturbarte, tienes así como el deseo o a lo mejor si tienes el deseo pero tienes otra cosa en la mente y se te pasa ,...entonces creo que es diferente por la finalidad que tiene, por lo menos en mi caso no es así de que tengo ganas y me masturbo si no que yo, yo lo he hecho más con la onda de explorarme, de saber qué es lo que me gusta, en mi caso, no sé, si en todas las mujeres sea igual” (Miriam, p. 10).

Cori cree que la masturbación en los hombres no es juzgada como lo es en las mujeres.

“yo creo que la masturbación masculina no es tan mal vista como la femenina...” (Cori, p.11).

Karla opinó que los hombres que no tienen pareja tienen que masturbarse, es decir, ella piensa que para los hombres es una necesidad buscar placer sexual cuando no tienen pareja.

“...los hombres no tienen a su mujer a lado y pues ellos tiene que hacerlo igual ¿no?” (Karla, p.20).

Para Alejandra la masturbación masculina es más permitida que la masturbación femenina, incluso dice que en películas sin connotación pornográfica es común ver escenas de hombres masturbándose o escucha comentarios de hombres que platican sobre sus experiencias de masturbación.

“Pues siento que esa también es más abierta, hasta en las películas es más fácil que pasen a un hombre masturbándose que a una mujer, de hecho nunca he visto una película con una mujer masturbándose y películas con hombres hay un buen aunque no sea una película tres X. Sí para los hombres es más abierto yo he escuchado que dicen ¡Hay yo me hice un chaqueta! O algo así o incluso que en la calle van haciendo eso, pero es más explícito, siento que no les importa y lo hacen simplemente” (Alejandra, p.15).

4.4.5. Opiniones acerca de la pornografía

Se muestra lo que las mujeres platicaron sobre la pornografía.

Se encontró que ha todas las participantes les causaba asco ver películas pornográficas y no les causaba ninguna excitación.

Dos mujeres mencionaron haber visto películas pornográficas antes de tener su primera relación sexual y consideraron que el verla les causaba placer y este placer las impulso a tener su primera relación sexual.

Alejandra mencionó que ella nunca vio películas pornográficas, sin embargo, para ella es algo normal porque en películas que no son pornográficas pasan la relación sexual explícita.

Se notó que las mujeres conocieron la pornografía sólo por películas y aunque ellas no las hayan comprado, la pornografía estuvo a su alcance por episodios que pasaban en televisión, por accidente al tenerlas al alcance en casa, en películas que no tienen connotación pornográfica y en hoteles dónde afirmaron que era común que hubiera este tipo de películas.

Julia mencionó que en ocasiones por las noches veía en la televisión episodios de pornografía. Piensa que el ver eso influyó para que ella tomara la decisión de tener su primera relación sexual.

“...la pornografía pues igual, o sea, a veces, en la noche yo me quedaba viendo así la tele buscando los canales para ver que había y hubo ocasiones donde pasaban episodios donde había ese tipo de pornografía y, este, que tenían relaciones sexuales y así creo, sí yo creo que también tuvo que ver” (Julia, p.26).

Cori mencionó que antes de tener su primera relación sexual veía películas pornográficas en un karaoke porque le causaban excitación (se masturbaba al verlas), pero comentó que en la actualidad ya no le causaba ningún placer verlas, sólo las llegaba a ver para aprender posiciones sexuales.

“Sí la llegue a utilizar, la pornografía la utilizaba en las películas. Tengo un tío que es soltero, entonces él se compraba de esas películas sin

prejuicios, sin ser juzgado a él le vale...y, este, yo recuerdo que tenía, era como un karaoke, pero era en blanco y negro y exactamente ahí era donde hacía el uso de las películas pornográficas, era algo que sí me llamaba la atención y me excitaba demasiado y era como daba paso a la masturbación...Ahorita en la actualidad no me gustan, no me causan nada, las veo y las veo porque cuando voy a hoteles ya ves que en cablevisión están los pinches canales, como 3 de de los mismo y a veces lo dejamos así para ver cual posición podemos hacer o que nos surge de ahí, pero ya no es algo que despierte en mi el deseo o algo erótico, ya no juega un papel importante dentro de mi sexualidad no” (Cori, p.19).

Karla respecto a la pornografía mencionó que no le gustaba porque le daba asco ver los episodios que pasaban en las películas pornográficas.

“No, no me gusta, me da asco, como que es muy feo lo que pasan ahí y pues no, no me gusta” (Karla, p.20).

Alejandra indicó que las películas pornográficas eran comunes, incluso ella había visto 5 películas que no tenían connotación pornográfica dónde pasaban explícitamente la relación sexual.

“...siento que es algo pues no normal, pero, pues común. La pornografía igual explícita en las películas, las revistas tres equis y todo eso, pero también en películas románticas y en todo eso, tiene unos 15 días que vi como 5 películas y en todas pasaban la relación sexual como tal....sí, sí es pornografía adornada con mucho amor se podría decir, pero al final es eso, es pornografía y ya la encuentras en ese tipo de películas, ya no es como antes que querías ver a alguien desnudo tenías que comprar una revista o algo así...” (Alejandra, p.15).

Yosellin mencionó que ella antes tenía curiosidad por ver películas pornográficas, por tanto un día le pidió a su novio que le pusiera una, pero sólo la vio 5 minutos porque no le gusto, incluso las portadas de las películas le causan repulsión.

“¡Qué asco! Porque las tapas de las porno siempre te exhiben las imágenes bien gráficas de las mujeres ahí con el semen desbordándoseles de la boca y cosas así. Entonces yo nunca había visto una porno, y le dije ponla y me dijo, no, no, no te va a gustar y le dije ponla quiero ver cómo es, cómo es una porno y ya la pone y ya como a los 5 minutos le dije ¡Quítala no me gustó!” (Yosellin, p.15).

4.5. Expectativas y experiencias de la primera relación sexual

Aquí se abarcó todo lo que fue y significó su primera relación sexual.

4.5.1. Edad adecuada para tener su primera relación sexual

Las participantes dieron su opinión acerca de a qué edad es conveniente que las mujeres tengan su primera relación sexual.

Cuatro participantes mencionaron que una edad adecuada para que las mujeres tengan su primera relación sexual es a los 18 años, porque consideran que a esa edad ya tienen el conocimiento de las consecuencias que puede haber (un embarazo o una enfermedad de transmisión sexual).

Las restantes participantes no consideran que haya una edad adecuada para tener la primera relación sexual siempre y cuando se haga por decisión propia. Y sólo Yosellin consideró que no debe ocurrir a una edad temprana porque el cuerpo y la persona no son aptos para embarazarse.

Julia cree que una edad adecuada para que las mujeres tengan su primera relación sexual es a los 17 o 18 años porque ya conocen las consecuencias que puede traer consigo el evento.

“...yo creo que ya cuando están conscientes de lo que pueda pasar después, de que puede pasar un embarazo o pueden contagiarse de enfermedades de transmisión sexual y no, no creo que haya como una edad pero, bueno sí un poco, yo creo que ya de los 18 en adelante más o menos, 17 ó 18 y depende porque hay mujeres que también a esa

edad no tienen muy claro las consecuencias que va a traer esto” (Julia, p.23).

Idania sugirió que las mujeres deberían tener su primera relación sexual después de los 16 años y aunque ella la tuvo a los 14 años no se arrepiente de su experiencia.

“...pues más grandecitas ¿no? Porque pues es que la verdad, no me arrepiento, porque no me arrepiento, pero sí como mínimo a los 16, mínimo” (Idania, p.17).

Miriam consideró que no había una edad adecuada para tener la primera relación sexual simplemente las mujeres deberían estar muy seguras de su decisión.

“Yo creo que no es una edad, yo considero que tienes que estar como, como saber qué lo quieres hacer por ti y no por otras personas, no porque tus amigas ya lo hicieron tú lo tienes que hacer, creo que cuando tú lo quieres hacer y, o sea, en el momento que tú lo quieras hacer, aunque sea un desconocido, en el momento que tú consideres necesario, yo creo que ese es el momento adecuado...” (Miriam, p.9).

Cori mencionó que una edad adecuada para que una mujer tuviera su primera relación sexual era después de los 18 años. Consideró que a esa edad las mujeres ya se sentían seguras y eran responsables de las consecuencias que podía tener su experiencia.

“...pues a la edad que la mujer se sienta preparada...yo digo que después de los 18 ya cuando tienes tu credencial del IFE...” (Cori, p.10).

“Pues no más preparadas, pero ya cumples la mayoría de edad ya eres un poquito más responsable de lo que haces” (Cori, p.10).

Plilar tuvo la misma opinión que Miriam, que no existía una edad adecuada simplemente la mujer debería estar segura de su decisión.

“Pues yo pienso que es cuando ya esté lista y entienda lo que puede conllevar esa acción” (Pilar, p.11).

Karla opinó que una edad adecuada para tener la primera relación sexual sería a los 18 años. Al igual que las participantes anteriores pensó que a esa edad las mujeres ya eran responsables y conscientes de sus actos, pero cree que actualmente las mujeres ya la experimentan a cualquier edad.

“...yo diría que sí, que a los 18 ya eres un poquito grande y ya lo puedes hacer, pero ahorita ya no, ya chicas y grandes ya lo hacen, pero yo así como a los 18 años” (Karla, p. 12).

“Porque ya tienes un poco más de conocimiento de que te tienes que cuidar y sabes, bueno, unas que otras saben ¿no?, este, que ya sabes la responsabilidad que tienes que llevar y no vas a estar metiendo la pata si sales embarazada...” (Karla, p.12).

Alejandra tuvo la misma opinión que las anteriores participantes.

“Pues yo creo que lo ideal es ahorita a los 18 a mi edad ya tampoco eres un bebé, digo no eres tan grande y te afecta de alguna forma ¿no? Pero igual 18, 20 años ya no es tanto, igual, o bueno yo así lo veo... Yo digo que a esa edad pues está bien ya no eres una niña y ya sabes también lo que haces” (Alejandra, p.9).

Yosellin no cree que haya una edad perfecta para que las mujeres tengan su primera relación sexual (refiriéndose a lo emocional), pero cree que físicamente la debe haber porque el cuerpo debe estar preparado para un embarazo en caso de que lo llegue a haber.

“...físicamente yo creo que debe haber una razón o una edad reproductivamente, pues también porque, o sea, si son muy niñas el cuerpo no está preparado para poder recibir un cuerpo, bueno alojar un cuerpo adentro, pero así que yo diga que hay una edad perfecta para la cual se debe tener relaciones sexuales no, no” (Yosellin, p.10).

4.5.2. Expectativas de su primera relación sexual

Las mujeres expresaron cómo querían y esperaban de su primera relación sexual, destacando la edad, el lugar dónde imaginaban pasaría, la persona con la cual la tendrían, además mencionaron si se cumplieron o no sus expectativas.

Las mujeres mencionaron cómo querían que fuera su primera relación sexual. Ellas querían que fuera cómo lo observaban que sucedía en televisión, (la pareja aparece tranquila, en una misma posición sexual, el momento iba a ser agradable, ellas se iban a estar tranquilas, seguras (seguras de lo que estaña haciendo) y enamoradas. También esperaban que la primera penetración vaginal no fuera tan dolorosa.

Una de las expectativas más significativas, en la cual todas coincidieron, fue que esperaban que el momento fuera planeado por su pareja y que el lugar estuviera adornado con rosas (como lo observaron en la televisión).

Respecto a la edad esperaban que fuera a una edad más avanzada para que tuvieran más información y conocieran más sobre el tema.

En relación a la persona con la cual querían que sucediera su primera relación sexual, dos mujeres mencionaron que no habían visualizado a la persona, pero las restantes mencionaron que esperaban que fuera un hombre al que le tuvieran confianza, que ambos tuvieron los mismos sentimientos y que respetará sus decisiones (en caso de arrepentirse o sentir dolor).

Sólo una participante mencionó como expectativa características físicas de un hombre las cuales fueron, complexión delgada, alto y tez morena.

Se encontró que todas las participantes cumplieron la expectativa de que su primera relación sexual fuera con su novio o con una persona a la que le tuvieran cariño, confianza y que tuvieran planes de casarse con ellos. Las expectativas no cumplidas que mencionaron las mujeres son respecto al lugar, al momento (no es planeado), a la duración de la relación de noviazgo y el no usar métodos anticonceptivos.

Por ende, sólo en una mujer, su primera relación sexual cumplió todas sus expectativas.

A) Cómo querían que fuera y qué esperaban de su primera relación sexual

Julia imaginaba que su primera relación sexual sería como en los episodios que observaba en la televisión (la pareja estaba tranquila y en la misma posición sexual).

“...en las novelas que luego llegaban a pasar esos episodios que yo veía que estaban muy tranquilos, de hecho en una misma posición, los dos acostados viéndose, frente a frente viéndose...” (Julia, p.21).

Idania esperaba que en primera relación sexual el momento fuera agradable, que estuviera enamorada y que al terminar ella y su pareja se quedaran por un tiempo acostados.

(Sube tono de voz) “¡AH PUES TODO LO CURSI QUE SIEMPRE SE IMAGINA UNA MUJER!, que iba a ser súper lindo, que iba a estar enamorada...” (Idania, p.18).

“Pues si típico que ya terminas y te quedas acostado en la cama y hasta el fin del mundo, bueno hasta que llegaran mis papás, y fue así de ¡BUM! Ya comí y ya me voy ¿no?” (Idania, p.18).

Miriam mencionó que ella esperaba que su primera relación sexual le causara aunque fuera un poco de placer, ya que sus amigas le habían contado que le causaría dolor (refiriéndose al dolor en la penetración).

“Pues primero yo sabía que me iba a doler, sí porque mis amigas ya habían tenido una primera relación sexual y ellas me habían platicado a mí,... ¿Qué esperaba yo? Que por lo menos la primera vez fuera un poco placentera, o sea, yo sabía que iba a doler, pero que fuera un poco placentera...” (Miriam, p.10, 11).

Miriam también comentó que le hubiera gustado que su primera relación sexual fuera planeada y en un lugar agradable.

“...primero que fuera planeado antes que nada, que fuera eso,...te imaginas así todo romántico, las velitas y todo eso así me lo imaginaba, yo quería algo así...” (Miriam, p.11).

Cori mencionó que ella esperaba tener su primera relación sexual a una edad más avanzada para estar más informada sobre sexualidad. Afirmó que la edad de ella y su pareja influyo para que tuvieran relaciones sexuales (ella tenía 14 años y su pareja más de 20 años).

“...yo quería realizarlo más grande, todavía de saber más, de leer más, de que me informaran un poquito más, pero también tuvo que ver mucho la edad de que yo era una escuincla y él tenía ya más de los 20” (Cori, p.13, 14).

Pilar pensaba que su primera relación sexual tenía que ser un momento importante y agradable.

“Pues pensaba que iba a ser un momento importante y bonito, porque iba a ser la primera vez...” (Pilar, p.10).

Karla esperaba que en su primera vez su pareja fuera la que la citara en un lugar adornado con rosas, y en las próximas citas con él, ella se vestiría de una forma que a él le agradara.

“...que él te cite antes y que te ponga todo y que en la cama tenga como que las rosas ¿no?, entonces yo decía pues que adorne y así y tu entras y dices ¡HAY WOW! Y yo luego decía pues igual y ya cuando sea la segunda o la tercera pues ya un detalle para él, vestirme con algo diferente y así como que eran mis planes...” (Karla, p.12).

Alejandra imaginaba su primera vez como lo había observado en televisión.

“...pues como te la ponen en las películas, novelas (sube tono de voz) CON ROSAS Y BIEN LINDO ¿no? Pero así me lo imaginaba todo muy romántico y todo eso, pero pues no” (Alejandra, p.9).

Yosellin mencionó que a los 13 años por comentarios que le hacían sus compañeras de la secundaria, ella quería tener su primera relación sexual a los 15 años con una persona que no conociera.

“...cuando yo iba a la secundaria mis amigas, bueno no mis amigas, eran mis compañeras, me platicaban cómo había sido, cómo eran sus relaciones sexuales. Obviamente no me platicaban, no me decían así detalladamente ¿no? pero que les gustaba, que llegaban al orgasmo y que hacían sexo oral y no sé, y nosotras de ¿Y qué es sexo oral? ¿No? y yo dije, si es así quiero algo casual y que sea a los 15 ¡o sea, imagínate! Yo en ese tiempo tenía 13 años...” (Yosellin, p.14).

B) Lugar en dónde querían que fuera su primera relación sexual

Julia mencionó que quería que su primera relación sexual fuera de noche en la playa.

“...como en las películas que veía que la primera vez en la playa o, no sé, de dónde me saque esas ideas, no me acuerdo si de películas o así, que en la playa o así,... pero sí yo había pensado en algún lugar romántico, que hubiera olas de mar, la arena, inclusive que fuera de noche, que estuviera la luna así muy brillante...” (Julia, p.21).

Miriam mencionó que a ella le hubiera gustado que su primera relación sexual fuera en un lugar planeado (cuarto adornado con velas) dónde no estuviera presionada porque alguien los pudiera ver. También esperaba que la penetración no fuera tan dolorosa.

“en un lugar fuera para los dos, porque fue en su casa cuando no había nadie, en su cuarto, pero si me hubiera gustado que fuera en otro lugar, que fuera un poco más planeado que no fuera como que tenemos la

calentura y ya se dio, me hubiera gustado que fuera diferente” (Miriam, p.11).

“...yo lo había idealizado en un cuarto súper romántico, las velitas, no sé, como que tuviera así detallitos románticos, eso me imaginaba con el ambiente, luego, en cuanto al acto de la penetración, me hubiera gustado que no doliera tanto...” (Miriam, p.11).

Cori imaginaba su primera relación sexual en un lugar adornado con rosas y con una cena agradable.

“...Yo decía, ya sabes va a ser con unas rosas, me va a pintar el caminito con puros pétalos, las velitas, la cena romántica...” (Cori, p.13).

Karla quería que su primera relación sexual fuera en un hotel con jacuzzi y que la habitación estuviera adornada con pétalos de rosas y velas.

“...pues yo anteriormente, pues yo decía, si yo encuentro un chico y así, yo quiero que mi primera vez sea, este, no sé, que sea en un hotel, sí que fuera en un hotel con jacuzzi, ya ves que te lo imaginas ¿no? pues que pétalos de rosa y velas, eso era lo que yo, lo que yo esperaba sí, que fuera en un hotel...” (Karla, p.12).

Yosellin también quería que su primera relación sexual fuera en un hotel.

“Sí, yo quería que fuera en un hotel porque no quería que fuera en un lugar que me recordara a esa persona en dado caso de que termináramos, entonces yo quería que fuera en un hotel...” (Yosellin, p.14).

C) Persona con la que querían tener su primera relación sexual

Julia quería que fuera con una persona a la que le tuviera confianza y que los dos estuvieran enamorados.

“...no visualizaba bien a la persona, pero yo sí, sí pretendía que fuera con una persona a la que le tuviera confianza, que sintiera lo mismo que yo y también yo lo mismo que él...” (Julia, p.21).

Karla imaginaba características físicas de la persona con lo cual tendría su primera relación sexual: tez morena, complexión delgada y alto.

“...el chico para mí era como un chico alto, flaquito, no sé, moreno claro, eso era lo que yo me imaginaba ¿no? en mis sueños pues yo decía así que tenía que ser, un chico flaquito, siempre me han gustado los chicos que estén flaquitos” (Karla, p.12, 13).

Alejandra nunca imaginó a la persona con la cual quería tener su primera relación sexual.

“no, nunca me la imagine, nunca he sido de un tipo ¿no? De imaginarme, nunca ha sido nadie mi tipo, no nunca me lo imagine” (Alejandra, p.9).

Yosellin entre los 13 o 14 años quería que su primera relación sexual fuera con alguien que sólo le atrajera físicamente, pero a los 15 años cambio sus expectativas, quería que fuera con alguien que respetara su decisión en caso de no querer tener relaciones sexuales y que ambos se amaran.

“...entonces de los 13 a los 14 años yo quería que mi relación sexual fuera con un desconocido, bueno no con un desconocido, pero con alguien que sólo me atrajera físicamente y, y ya, pero después de los 15 yo dije, no, no quiero que sea así, quiero que sea con alguien que yo ame y que también me ame y con alguien que yo sepa que no me va a hacer una jalada ¿no? ,o sea, que nos vamos a cuidar y nos vamos a respetar de bueno hasta ahí me duele y ya no quiero más, y eso era lo que yo quería para mí y así yo quería que fuera” (Yosellin, p.14).

D) Se cumplieron o no las expectativas que tenían de su primera relación sexual

Julia mencionó que las expectativas que se cumplieron en su primera relación sexual fueron, que su pareja fue atenta con ella para llevarla y traerla del lugar y le dijo que respetaría el momento hasta donde ella quisiera llegar. Sin embargo, esperaba que su relación con su pareja no concluyera después de este acontecimiento, es decir, esta expectativa no estuvo cubierta.

“...el hecho de que fuera por mí al metro, el hecho de que me fuera a llevar de regreso, el hecho de que me dijera estate tranquila, hasta donde tú quieras y que después no se molestara, o sea, fueron muchas cosas que, este, por esa parte me siento más o menos con él primer chico o más o menos tranquila, pero no del todo, no como yo esperaba de que después de tener mi primera vez siguiera estando con la persona y así perfecto no” (Julia, p. 22).

Idania mencionó que no se cumplieron las expectativas que tenía de su primera relación sexual porque nada sucedió como ella esperaba.

(Sube tono de voz) “¡HAY NO!, PARA NADA, no cómo yo quería ¿no? Entonces como que quedó bastante corto de lo que yo esperaba o de lo que ese güey me ofreció” (Idania, p. 18).

Para Miriam su primera relación sexual no cumplió sus expectativas porque ella y su pareja habían ingerido bebidas alcohólicas, porque el momento no fue planeado y sucedió después de poco tiempo del inicio de la relación de noviazgo. Sin embargo, comentó que su pareja en el acto fue atenta y cuidadosa con ella.

“no cumplió mis expectativas primero porque creo que soy alcohólica, porque también estaba un poco happy y ya llevaba como 3 semanas con mi pareja, pero, pero fue así como tomada y no me gustó. Te lo esperas diferente ¿no?, todo bonito y romántico y a pesar de que mi pareja había sido muy cuidadosa la primera vez que me penetró, fue así de, tú me dices si te duele y yo me salgo y fue muy cuidadoso, pero a pesar de

eso a mí no me gustó, no fue como a mí me hubiera gustado” (Miriam, p.11).

Cori dijo que no se cumplieron sus expectativas que tenía de su primera relación sexual porque no fue en el lugar donde ella quería, no uso métodos anticonceptivos, sin embargo, su experiencia fue placentera.

“...no se cumplieron mis expectativas en el hecho del lugar en dónde yo hubiera querido que fuera y el hecho del uso de protección, de muchas cosas, te digo desde los pétalos de rosas hasta la cena romántica, pero si fue algo placentero, fue algo que dije ¡wow! ¡Qué rico desde cuando lo hubiera hecho!” (Cori, p.14).

Pilar opinó que sus expectativas estuvieron cubiertas gracias a su pareja.

“Sí, cumplió mis expectativas... (Sube tono de voz) ¡AH ES QUE MIRA! Sí se lució, sí la verdad, sí se lucio, sí se lucio, le invirtió el muchacho” (Pilar, p.10).

Para Karla no se cumplieron sus expectativas ya que el lugar no fue como ella se lo había imaginado.

“...pero pues al final siempre la primera vez no es siempre como tú te lo imaginas” (Karla, p.12).

“...sí me gusto mi primera vez así como lo quería, bueno no tanto en lo adornado, pero con en él sí” (Karla, p.13).

Yosellin opinó que para ella sí se cumplieron sus expectativas.

“Sí, sí se cumplieron mis expectativas” (Yosellin, p.14).

4.5.3. Experiencias de su primera relación sexual

Aquí se incluyen los relatos de las participantes sobre a qué edad experimentaron su primera relación sexual, cómo fue, cómo se sintieron o qué sintieron (dolor o placer), si hubo sangrado, en qué lugar fue, con quién ocurrió,

porqué decidieron que fuera con esa persona, en que tiempo de la relación sucedió, cuánto tiempo duro la relación, si fue planeada o no fue planeada, quién propuso tener relaciones sexuales, cuánto tiempo duro y qué posiciones sexuales usaron en su primera relación sexual.

En esta categoría se encontró que hubo participantes que sí planearon su primera relación sexual, mujeres que la planearon momentos antes del encuentro o el mismo día, y participantes que no la planearon. Por tanto para un mejor manejo y entendimiento de lo obtenido en esta categoría, se realizó una división de la información de acuerdo a las experiencias de las participantes, es decir, la información se dividió en tres grupos de acuerdo a la planeación o no de su primera relación sexual (primeras relaciones sexuales no planeadas, primeras relaciones sexuales no planeadas explícitamente y primeras relaciones sexuales planeadas).

Edades en las que tuvieron su primera relación sexual. Se encontró que el acontecimiento que consideraron como su primera relación sexual lo tuvieron entre los 14 y 22 años de edad.

Las mujeres que tuvieron su primera relación sexual a los 14 años, mencionaron que no fue adecuado hacerlo a esa edad porque no tenían conocimiento de su sexualidad. Asimismo en las mujeres que la tuvieron después de los 20 años, se dedujo que la tuvieron por presión de amigos, amigas y de la sociedad. Además se notó que en cada uno de los grupos hay una mujer que fue mayor al momento de tener su primera relación sexual, pero en el último grupo (primeras relaciones sexuales planeadas) se concentran las mujeres que tuvieron su primera relación sexual a mayor edad (21 y años 22 años).

Lugar dónde tuvieron su primera relación sexual. Se observó que en las 3 mujeres que sí planearon su primera relación sexual, el encuentro ocurrió en hoteles, por tanto, fueron lugares privados que su pareja adornó como ellas esperaban. En las restantes participantes el lugar fue el cuarto de ellas o de su pareja o en una camioneta, ya que no fueron lugares previamente planeados.

Sensaciones que experimentaron durante la penetración. En los primeros dos grupos fue mayor la sensación de dolor que experimentaron las mujeres (sólo 2 de 5 mujeres mencionaron sentir una sensación de placer y otra participantes manifestó sentir una sensación extraña y de presión) y en el grupo de primeras relaciones sexuales planeadas las sensaciones experimentadas fueron agradables, esto se debe a que estas mujeres se sentían bien en el lugar y en las condiciones que se encontraban, debido a que ya habían platicado previamente con su pareja de lo que sucedería ese día.

Sangrado durante la primera relación sexual. Sólo 2 mujeres de los 3 grupos mencionaron no haber sangrado en su primera relación sexual. Las restantes participantes si tuvieron sangrado y mencionaron haber sentido dolor, incluso una participante mencionó haber sangrado pero hasta la tercera penetración vaginal, por lo cual tuvo un disgusto con su pareja ya que su pareja pensó que ya había tenido relaciones sexuales.

Personas con la que tuvieron su primera relación sexual. Todas las mujeres a excepción de Idania tuvieron su primera relación sexual con su novio. Idania la tuvo con alguien que consideraba su “amigo cariñoso” o “amigo con derechos”.

Consecuentemente se observó que en las relaciones sexuales planeadas, el tiempo es mayor entre el inicio del noviazgo y la primera relación sexual, por ende, se entiende que sus relaciones sexuales fueron planeadas porque el tiempo que llevaban de relación de noviazgo, les permitió tener confianza para que ambos se comunicarán que harían, como lo harían y que querían para ese momento.

La duración de la relación de noviazgo marcadas con un + (ver tabla 3) son relaciones que en el momento de realización de la entrevista aún no concluían, en consecuencia, se percibió que 6 de las 8 participantes tenían y tuvieron relaciones de noviazgo duraderas con las parejas que tuvieron su primera relación sexual.

Quién tomó la iniciativa en su primera relación sexual. No hubo variación en los grupos respecto a quién tomó la iniciativa, ya que una mujer de cada

grupo consideró haber comunicado corporalmente que querían tener relaciones sexuales (Miriam, Idania y Pliar), sin embargo en sus relatos contados se notó que cuando ya están juntos para dar paso a la relación sexual, sus parejas son las que las empiezan a estimular con besos y caricias, incluso las mujeres hacen mención que sólo se dejaron guiar por sus parejas.

Yosellin fue la única que indicó que su pareja no había tenido relaciones sexuales, por tanto no tenía experiencia y ella tuvo que mostrarle dónde estaba su vagina para que él introdujera su pene. Así, se constata en este estudio que sólo 1 hombre de los 7 que estuvieron con las participantes no había tenido relaciones sexuales.

Posiciones sexuales en su primera relación sexual. Todas las posiciones sexuales que practicaron son iguales o son similares y aunque sólo una de ellas menciona el nombre de la posición sexual “misionero”, Cori, Alejandra, Idania, Yosellin Karla y Pilar también practicaron esta posición.

Duración de la primera relación sexual. Las primeras relaciones sexuales que duraron más tiempo fueron las relaciones sexuales planeadas, ya que al ser en hoteles tuvieron aproximadamente de 4 a 6 horas para estar con sus parejas.

Olores percibidos en su primera relación sexual. Sólo dos mujeres manifestaron percibir olores, Pilar a vainilla que era el olor de las velas de la habitación y Miriam alcohol y tierra mojada.

Cumplimiento de expectativas en su primera relación sexual. Sólo 2 de las 8 mujeres mencionaron que sí se cumplieron sus expectativas, sin embargo, revisando la información se afirma que sólo para una mujer sus expectativas estuvieron cubiertas completamente (ya que para la otra participante el lugar dónde ocurrió no era el lugar donde ella quería).

Hubo una expectativa que para todas las participantes estuvo cubierta, que sucedió con la persona que querían.

Primeras relaciones sexuales no planeadas

Miriam dijo que su primera relación sexual no fue planeada se dio por la excitación que sintieron ella y su pareja.

“...primero que fuera planeado antes que nada que fuera eso, pero eso no se dio, o sea, fue así en la calentura...” (Miriam, p.11).

Cori expresó que su primera relación sexual no fue planeada (por lo menos por ella), pero ella y su pareja estaban solos pudieron besarse, tocarse y estimularse.

“No, no salió así, él siempre me iba a recoger todas las noches siempre, siempre con todos sus amigos, pero ese día iba sólo, y fue ahí donde empezó eso del deseo ¿no? De besarnos, de tocarnos y ya el hecho de la estimulación” (Cori, p.13).

Alejandra también dijo que su primera relación sexual no fue planeada, se dio por medio de juegos entre ella y su pareja.

“No, sólo se dio así, estábamos jugando y terminamos haciendo esas cosas” (Alejandra, p.10).

A) Edad de su primera relación sexual

Miriam tuvo su primera relación sexual a los 20 años y Cori a los 14 años (la pareja de Cori tenía 20 años en el momento que tuvieron relaciones sexuales, por tanto ella consideró que su pareja ya tenía experiencia).

“... él tenía 21 años y yo tenía 14 entonces, ya estaba un poco más explorado...” (Cori, p.12).

Alejandra tuvo su primera relación sexual cuando faltaba un mes para que cumpliera 17 años.

“...mi primera relación sexual la tuve a los 17, bueno a los 16 pero faltaba un mes para cumplir 17...” (Alejandra, p.8).

B) Recuerdos y lugares dónde ocurrió su primera relación sexual

La primera relación sexual de Miriam fue en el cuarto de su pareja.

“...fue como que bien equis así en su cuarto...” (Miriam, p.11).

Miriam también recuerda olores, el olor a alcohol porque su pareja y ella habían estado ingiriendo bebidas alcohólicas y a tierra mojada.

“...recuerdo el olor a alcohol, porque habíamos estado tomando, pero otro olor no, ¡ah sí! A tierra mojada porque había estado lloviendo, de hecho ese día estaba lloviendo y como en su casa estaban construyendo había como arenita y olía a la tierra mojada” (Miriam, p.14).

Cori cuenta que su primera relación sexual fue en la noche en la camioneta de su novio.

“...yo recuerdo que estábamos en una camioneta, en una camioneta de él, era de él y estábamos afuera de un parque, ya era de noche porque de hecho paso por mí a la secundaria y de ahí nos fuimos a cenar y de ahí nos fuimos al parque, o sea, yo podía llegar a las 12 de la noche a mi casa y no me decían nada...” (Cori, p.12).

La primera relación sexual de Alejandra fue en su casa.

“...fue en mi casa...” (Alejandra, p.9).

C) Cómo fue su primera relación sexual

Miriam contó con detalle cómo fue su primera relación sexual. Mencionó que fue a la casa de su pareja y se acostaron en su cama para la ver televisión, después su pareja la empezó a besar y a estimular y ella hizo lo mismo porque no sabía qué hacer. Posteriormente él le quitó su ropa interior para penetrarla, pero ella cerró las piernas como señal de que no quería. Sin embargo, después su pareja la volvió a estimular y accedió a que la penetrara y debido al ritmo que llevaba su pareja sintió mucho dolor.

“...llegamos a su casa y primero fue así como pretexto ver la tele ¿no? Y estábamos los dos acostados en la cama viendo la tele, pero él primero me empezó a besar y sólo recuerdo que él me empezó a besar y luego me empezó a tocar y metió su mano bajo mi calzón y me empezó a tocar, me empezó a estimular y yo hice lo mismo..., cómo que no sabía qué hacer y yo hacía lo mismo y yo también metí mi mano por debajo de su pantalón y lo empecé a estimular, y después sí recuerdo que fueron besos ya en el cuerpo. Una vez que empezamos a estimularnos ya estábamos excitados y después de eso cómo que le bajamos la intensidad con besos en todo el cuerpo, pero la verdad a mí también me excitaron y cuando estaban los besos él me empezó a quitar la ropa, primero a levantarme la blusa para besarme mejor la espalda, yo lo vi en ese momento como un pretexto para besar mejor mi espalda, y así me quitó la blusa y yo hice lo mismo, porque te digo que no sabía qué hacer. Entonces le desabroche el pantalón y se lo quité, no, no se lo quité sólo se lo desabroche y él empezó a quitarme el pantalón, pero él sí me lo quitó, después el sólo se quitó el pantalón, después me quitó los chones y creo que fue el mismo ritmo que llevábamos de los besos, caricias y toqueteos cómo que nos llevó a esa onda de la penetración ¿no? En ese momento cuando me iba a penetrar por un momento me quedé así de ¡NO!, así como de no, y él se dio cuenta y no fueron con palabras sino más bien fue con mis reacciones de cerrar las piernas ¡NO! Luego él otra vez me empezó a besar, a tocar los pechos, las pompis la espalda, la vagina y pues afloje, y como que me relaje otra vez y fue cuando él me penetró y pues obviamente la primera sí me dolió mucho, sí la primera, sí recuerdo que me dolió mucho, pero una vez que él bajo el ritmo no fue placentero, pero sí fue un poco más agradable, fue cómo que más, o sea, ya no se sentía el dolor tan intenso que se sentía cuando apenas penetró...” (Miriam, p.13).

Cori contó que en primera relación sexual su pareja fue la que la dirigió porque ella no sabía qué hacer.

“...hizo uso de la estimulación con los dedos y recuerdo que él se bajo el pantalón y yo llevaba falda y fue más fácil por qué, ahora sí, sólo me

bajo los calzones y fue cuando él se bajo el pantalón, se bajo el cierre, bueno no se bajo el cierre se bajo el pantalón y fue cuando me penetró y pues él fue el que llevó todo, todo el proceso de mi primera vez, él fue el que me enseñó todo, no hubo estimulación ni oral y anal simplemente fue la penetración vaginal la que usamos ese día que fue mi primera vez” (Cori, p.12).

Alejandra comentó que su primera vez no fue planeada sucedió porque estaba en su casa sola con su pareja, además mencionó que no hubo estimulación antes de la penetración por tanto no le gustó que su pareja la penetrará.

“...estábamos solos y se dio la oportunidad de hacerlo y te digo estábamos jugando y todo eso, bueno nos estábamos peleando por algo y ya de repente me empezó a besar y empezamos a tener como ese tipo de interacción, pero no fue ni planeado ni nada...” (Alejandra, p.10).

“...no fue lo que esperaba porque no hubo rosas y simplemente fue así, yo me acuerdo que me temblaban un buen las piernas y fue así de que al momento de que me iba a penetrar de ¡Hay ya déjame en paz! ¿Por qué estás haciendo eso? Y ya fue así de (sube tono de voz) ¡QUITATE! O sea, no me dolió, pero tampoco sentí padre y dije ¡Hay no!, ¿Por qué hacen esto las personas? y pues ya tampoco sentí padre ni nada y pues le dije ¡No sabes qué quítate! Y ya ni se molestó ni nada...” (Alejandra, p.9).

“Yo estaba tan nerviosa en el momento que me penetró y ya no me acuerdo de haberlo estado primero y de tener ahí un preámbulo y así no, fue simplemente a lo que vamos y ya” (Alejandra, p.10).

D) Qué sintieron y cómo se sintieron en su primera relación sexual (Dolorosa, placentera)

Miriam recordó que en su primera relación sexual su pareja la penetró dos veces, pero en la primera penetración sintió mucho dolor y sangró.

“...recuerdo que sangré yo en ese momento y sí le dije ¡es que me duele mucho! y me dijo ¿Quieres que me salga? y yo por un momento le dije que sí, se salió y luego otra vez empezamos con los besos y volvió a penetrarme...” (Miriam, p.13).

Cori señaló que en su primera relación sexual no sintió dolor y tampoco sangró, para ella fue una sensación placentera por eso posteriormente decidió hacerlo frecuentemente.

“fíjate que ni me dolió, me gustó mucho, fíjate que ni sangré, yo no recuerdo haber sangrado como ya ves que siempre dicen, bueno mis compañeras decían, sangré. Pues fue algo cómo placentero, sí me gustó y es por eso que decidí volverlo hacer ya después de ahí de esa primera vez ya lo hice frecuentemente. Fue una sensación que me gustó fue placentera” (Cori, p.12).

Alejandra comentó que su primera relación sexual cuando su pareja la penetró no sintió mucho dolor y sangró, pero sí estaba muy nerviosa porque sentía que no estaban haciendo algo bueno.

“...no me dolió al punto de (sube tono de voz) ¡HAY! Pero si estaba muy nerviosa, demasiado muy tensa y pues sangre y ya sabes todo eso, pero, pero, o sea, me temblaban las piernas estaba muy nerviosa no lo disfrute a eso es a lo que me refiero y cómo yo estaba tan nerviosa le dije, no quítate, no va a funcionar por qué no esté bien...” (Alejandra, p.10).

E) Con quiénes ocurrió su primera relación sexual

Miriam también tuvo su primera relación sexual con su novio a las 3 semanas que comenzó su relación de noviazgo.

“Ya en ese momento sí ya era mi novio...ya llevaba como 3 semanas, pero, pero fue así como tomada y no me gustó” (Miriam, p.11).

Cori indicó que su primera relación sexual fue con un novio al que ella consideraba famoso porque era dueño de un sonido. Ella sólo aceptó ser su novia para provocarle celos a su anterior pareja, pero sí se enamoró de él.

También señaló sus características físicas: estatura 1.78 m, gordo, tenía encías muy grandes, su nariz era respingada y lo consideraba feo porque no tenía las características que a ella le gustaban.

“ese tipo era de los típicos famosos de la colonia que todo mundo quiere ser su amigo, era sonidero, era el sonido más genial de la colonia y él era el dueño. Se llamaba Alexis iba varias veces a la escuela y ya me había dicho que quería conmigo y al final anduve con él para darle celos al otro, pero al final de cuentas jugué mal porque me enamore y este tipo era, era grande, grande como 1.78, era gordo, gordo macizo, tenía una sonrisa, tenía más encía, tenía más encías que dientes, pero tenía unas pinches encías que se reía y las enseñaba, su nariz era preciosa, sí respingada, su nariz era preciosa me encantaba, pero la verdad sí estaba muy feo, no tenía las características que a mí me gustaban. Fue con él que yo empecé mi vida sexual y era un hombre que no cumplía con mi criterio de belleza” (Cori, p.14).

Y Cori tuvo su primera relación sexual cuando llevaba 3 meses de noviazgo y su noviazgo duró 5 años.

“...era un novio, con ese tipo dure 5 años, fue mi primera pareja sexual... era mi novio y duramos como 3 meses cuando yo inicié...” (Cori, p.12).

Alejandra también tuvo su primera relación sexual con su novio al cual amaba y con esa persona era con la que esperaba tener su primera vez.

“...fue con un chavo que amaba así demasiado y él también por eso no tengo problema ¿no? O sea, sé que mi primera vez fue con alguien que siempre pensé, con alguien que quería simplemente....” (Alejandra, p.9).

Ella llevaba un año y medio de relación de noviazgo con él (su relación de noviazgo cuando se realizó la entrevista aún continuaba) y a los 2 meses y medio del noviazgo tuvo su primera relación sexual con él.

“...un año y medio creo..., a los 2 meses y medio algo así” (Alejandra, p.10).

F) Por qué decidieron que fuera con esas personas su primera relación sexual

Cori consideró que decidió tener su primera relación sexual con esa persona, por venganza, porque era su novio, porque lo quería y por las atenciones que tenía él hacia ella.

“...tuvo que ver el hecho de que mi novio andaba con una amiga y era de ¡ahorita vas a ver desgraciado! Y él iba por mí a la escuela y hubo cómo que un mayor acercamiento, y aparte de que ya era mi novio y era de los típicos novios que se van a parar a la secundaria con sus carros, con sus motos y eran los que llamaban la atención...” (Cori, p 14).

“Sí había un gran cariño porque él era un hombre que me trataba súper, yo no tenía papá y yo creo que también ahí porque el cubría todas mis necesidades, él cubría desde mis gastos de la escuela hasta mis zapatos, mi ropa, todos mis uniformes, mis útiles todo él, cómo que empezó a tomar el rol de padre y era mi protector ¿no? Aparte yo lo veía grandote era de ¡Wow!, no me toquen, no me toquen y aparte era un hombre muy famoso y muy deseado en el hecho de que todo el mundo quería conocerlo... el cariño que yo sentía por él por todo el acercamiento que hubo y por todas las comodidades que él me daba...” (Cori, p.15).

Miriam comentó que tuvo su primera relación sexual con su novio porque se preocupaba por ella y por las sensaciones que le causaba.

“...yo había planeado tener relaciones sexuales con alguien como que lo había planeado con una persona así, que no fuera así de ¡vamos a coger! o algo así, sino, más bien que se preocupara por ti, que fueras importante, que esa persona causará cosas en ti, que te agradará y pues la verdad es que mi pareja así fue, o sea, él cómo que sí o tal vez estaba así súper endiosada con él también, fue por eso” (Miriam, p.12).

Alejandra tuvo su primera relación sexual también con un novio mayor que ella porque ambos se querían y su relación no dependía de que tuvieran o no relaciones sexuales.

“...por qué yo en el momento sabía que los dos nos queríamos y no me sentía mal e igual ya había pasado tiempo y también sabía que no se basaba en el sexo nuestra relación, pues no todo el tiempo andábamos de aquí para acá y jugábamos, éramos cómo que muy niños a pesar de que él es más grande que yo, dos años, digo no es tanto, pero son 2 años” (Alejandra, p.10).

G) Quién tomó la iniciativa en su primera relación sexual

Cori consideró que su pareja tomó la iniciativa porque él ya tenía experiencia y ella sólo se dejó guiar.

“Sí, sí él fue él que tomó la iniciativa, yo sólo cómo que me deje hacer lo que en ese momento, él ya tenía experiencia” (Cori, p.13).

Miriam consideró que ella fue la que tomó la iniciativa para tener su primera relación sexual porque ella le pidió a su pareja que se fueran a la casa de él, con la intención de que pudieran tener un faje solos en su casa, pero ella esperaba sólo un faje y no una penetración.

“Sí, creo que la verdad fui yo, creo que sí fui yo porque estábamos con unos de sus amigos en una casa... Y luego también en ese momento se fue la luz y todos empezaron a fajar y yo sabía que andaba happy y a lo mejor no me contenía, entonces yo estaba así como alejadita de él y de repente cómo que se empezó a dar y no sé qué y yo le dije ¡Ah ya vámonos! Pero cómo que mi ya vámonos llevaba otra intención, o sea, fue un ¡Ya vámonos a tu casa! Pero yo sí esperaba que fuera haber algo, pero esperaba que nada más fuera un faje, eso era lo que yo esperaba” (Miriam, p.12).

Sin embargo, ella afirmó que ella tomó la iniciativa porque le dijo a su novio que se fueran a la casa, pero en el acto los dos tomaron la iniciativa.

“...yo digo que yo tomé la iniciativa porque fui yo la que le dije que ya nos fuéramos a su casa, pero creo que fuimos los dos en el acto, por qué él fue él que empezó abrir camino para que yo me excitará y yo

tuviera el deseo de estar con él, pero yo también hice cosas para que él se excitará” (Miriam, p.12).

Alejandra comentó que su pareja fue la que tomó la iniciativa porque ella no se hubiera atrevido a tomarla.

“Sí él por qué este, estábamos solos en mi casa y, este, y sentí cómo esa conexión eléctrica,...pero yo siento que él tomo la iniciativa porque yo no la hubiera tomado” (Alejandra, p.10).

H) Posiciones sexuales en su primera relación sexual

Miriam mencionó que la posición sexual que uso en su primera relación sexual fue la del misionero.

“Pues nada más fue una y fue la del misionero, fue la única que usamos, como te digo fue muy rápido, yo no estaba preocupada por usar alguna posición porque me dolía” (Miriam, p.14).

Cori comentó que la camioneta de su pareja donde tuvo su primera relación sexual, en las dos primeras ocasiones que su pareja la penetró ella estuvo encima de él y las otras ocasiones él encima de ella, pero él hacia los movimientos para penetrarla.

“Sí, él estaba acostado, como los asientos de atrás se hacían para delante él estaba acostado boca arriba y yo estuve en todo momento encima, bueno creo que en las dos primeras y por el hecho de la posición yo era la que tenía que trabajar ¿no? Pero él era el que me movía, él era él que me agarraba y me impulsaba y el movimiento te digo también lo llevaba él, y la otra fue acostado él encima de mí y él también fue él que llevó el control, el movimiento de la penetración” (Cori, p.13).

Alejandra recordó que en su primera relación sexual ella estaba acostada arriba de su pareja y por esa razón esa posición no le gusta ya que la relaciona con los nervios que sentía en ese momento.

“...creo que yo fui arriba, yo creo que también por eso le agarre aversión por qué también lo relacione con mis nervios que tenía en ese momento, igual y también por eso no me gusta” (Alejandra, p.14).

I) Duración de su primera relación sexual

Cori afirmó que su primera relación duró aproximadamente 30 minutos.

“...bien poquito, así todo el acto lo hicimos en, yo digo en media hora” (Cori, p.13).

Miriam dice que su primera relación sexual duró aproximadamente 10 minutos.

“no fue mucho que estuvimos, que te digo 10 minutos ya en el acto de la penetración, o sea, fueron como 10 minutos” (Miriam, p.13).

Primeras relaciones sexuales planeadas pero no explícitamente

Idania consideró que aunque no habían planeado explícitamente tener relaciones sexuales ella y su pareja, ambos ya sabían para que se iban a reunir.

“...cómo que ya sabíamos, bueno el día que le marqué y le dije que estaba sola, el güey ya sabía a qué venía...” (Idania, p.18).

Yosellin mencionó que ya había planeado tener relaciones sexuales con su pareja, pero no tenían ni el lugar ni el día exacto.

“...bueno ya habíamos pensado tener relaciones, pero no sabíamos ni el lugar ni el día exacto ¿no? pero si ya teníamos planeado hacerlo...” (Yosellin, p.13).

A) Edad de su primera relación sexual

Idania tuvo su primera relación sexual a los 14 años.

“Fue a los 14 años” (Idania, p.17).

Y comentó que no era recomendable tener relaciones sexuales a esa edad ya que no se tienen los conocimientos necesarios.

“...no es recomendable tener relaciones a esa edad por qué estás pendejo y no sabes, nada más te avientas así al ahí se va, imagínate a los 14 y estar embarazada ¡No mames! ¡Me muero!...” (Idania, p.18).

Yosellin recordó el día, el mes y año de su primera relación sexual.

“FUE el 5 de diciembre del 2008, yo tenía 17 años y ahora verás, 17 años y 5 meses” (Yosellin, p.11).

B) Recuerdos y lugares dónde ocurrió su primera relación sexual

Su primera relación sexual de Idania fue un día en el que no había nadie en su casa.

“...Y un día se quedó sola mi casa ¿no? uno de tantos días qué siempre se queda sola mi casa...” (Idania, p.17).

La primera relación sexual de Yosellin fue en su cuarto perfectamente cerrado.

“...bueno cuando estábamos así tocándonos cerrábamos perfectamente la puerta, o sea, le poníamos el seguro y poníamos una silla...” (Yosellin, p.13).

C) Cómo fue su primera relación sexual

Idania explicó que en primera relación sexual su pareja sólo llegó a su casa, se pasó a su cuarto, se comenzaron a besar y su pareja la penetró. Comentó que

le dolió mucho cuando su pareja la penetró y le pidió a su pareja que bajara el ritmo.

“...se pasó y nos pusimos a darnos unos besos y ¡Pum! Pasó, pero no fue cómo que la gran cosa ¿no? A parte que me dolió un chingo...” (Idania, p.17).

“...sí le dije, espérate despacito, porque me duele y si hasta eso que el imbécil sí me hizo caso...” (Idania, p.17).

Idania también consideró que su pareja no tenía la experiencia necesaria en relaciones sexuales porque no la estimuló antes de penetrarla.

“...era bastante pendejo la verdad ¿no? Era bastante perro de iba a lo que iba, cómo qué no precalentaba bien el horno ¿me entiendes? Era cómo que bien sobres, era de qué te doy unos besos, te atascó y te quiero echar a la cama y así fue” (Idania, p.20).

Al final de su primera relación sexual Idania que su pareja quedará con ella acostado, pero no fue así su pareja se fue y ella se enojo.

“...por eso mínimo yo esperaba que ya después de que me dolió tanto, pues por lo menos que se quede aquí y que se enlele conmigo y el idiota se fue ¿no? Y dije pues a la verga” (Idania, p.19).

Yosellin cuenta que en su primera relación sexual ella y su pareja estaban acostados viendo la televisión, se empezaron a besar y tuvieron un faje como los que tenían anteriormente, pero ya se decían te amo. Cuando ya estaban desnudos su pareja se puso un condón tomando algunas precauciones. A causa de que su pareja tampoco había tenido relaciones sexuales, a la hora de penetrarla, no supo en donde introducir su pene y eso le causó risa a ella y con su mano le indicó donde. Yosellin se puso a llorar de emoción y se quedó por mucho tiempo abrazada a su pareja. También mencionó que no tuvo orgasmo pero su pareja sí eyaculó.

“...nos vamos a mi casa...entonces ya llegamos prendí la computadora puse música, entonces vi que no estaba escuchando la música pues apague la música, entonces ya estábamos acostados y estábamos

viendo la tele y pues nos empezamos a besar y pues ya ese beso llevó al faje, y pues ya nos empezamos a tocar, o sea, era un faje cómo los que teníamos antes ¿no? Entonces, bueno con la diferencias de qué nos besábamos ya nos decíamos te amo. Entonces ya estábamos así encueraditos...pues ya te dicen en la escuela cómo debes de poner un condón ¿no?, pues tienes que fijarte que tenga la punta así, que la fecha de caducidad y entonces ya estábamos ahí, entonces ya se lo puso y yo dije ¡está enorme!...entonces dijimos y ahora, y entonces él no le atinaba, y yo ya tenía mucha risa entonces dije ¡Ya! Entonces agarre su pene y lo puse donde está el orificio de mi vagina y le dije ¡ahí! Y ya me dijo bueno, entonces ya penetró, primero penetró poquito y dije ¡Hay cabrón!...pero todo el tiempo estábamos agarrados de la mano y mientras me estaba penetrando yo nada más pensaba que era lo que yo quería, o sea, que no era con un desconocido qué, qué lo estaba haciendo por qué yo quería y él quería, en las condiciones que queríamos, entonces en eso (sube tono de voz) QUE ME PONGO A LLORAR WEY y él se espanta me dice ¿Qué te pasa? Y le dije nada, o sea, no me puse a llorar así de, si no las lágrimas se me salían y se me salían y me dice ¿Te está doliendo? Y yo de no, pero me dice ¿Qué te pasa? Le digo, nada, el chiste es que él eyaculó, yo no tuve orgasmo, cuando terminamos pues se quitó el condón y le dije, abrázame, y nos quedamos mucho tiempo así abrazados ya ni siquiera pelábamos la tele” (Yosellin, p.12, 13).

**D) Qué sintieron y cómo se sintieron en su primera relación sexual
(Dolorosa, placentera)**

Idania comentó que ya quería que terminara la penetración por el dolor que le estaba causando.

“... ya quería que terminará el idiota, me estaba doliendo mucho y sí le dije ¡ah no manches a poco duele tanto! No me lo imaginé, no, no sentí nada rico, nada...” (Idania, p.19).

Yosellin mencionó que no le dolió cuando su pareja la penetró por primera vez, pero sintió sensaciones diferentes y sentía que su vagina embonada con el pene de su pareja. La segunda y tercera penetración sí le dolieron y tuvo sangrado.

“No, no me dolió, pero te digo que fue extraño, es que nunca, no sé, es cómo, cuándo te ponen un supositorio... de que no estás acostumbrado a que nada entre y cuando entró pues sientes raro, a mí no me dolió, pero sí sentí presión, sentí como que embonábamos, cómo si mi vagina estuviera diseñada para su pene y le quedaba así como funda, o sea, eso es lo que yo sentía, pero no, no me dolió la primera vez, no me dolió, la segunda y la tercera sí me dolieron si hubo sangrado y ya” (Yosellin, p.14).

E) Con quiénes ocurrió su primera relación sexual

Idania tuvo su primera relación sexual con “un amigo cariñoso”.

“...ya llevábamos 2 mesecillos antes haciéndole a la payasada de qué éramos amigos cariñosos, pero nada más” (Idania, p.20).

Para Idania un amigo con derechos o un amigo cariñoso era lo mismo que un novio sólo que sin él título, es decir, para ella los amigos con derechos también se celan, se dan besos, tienen relaciones sexuales y sienten cariño.

“Mira es lo mismo, pero sin el título, los amigos con derechos también te celan, se dan besos, se acuestan y todo ¿no? Y se quieren aunque se hagan pendejos...” (Idania, p.10).

Yosellin contó que su pareja era 3 años mayor que ella y cuando llevaban más de 6 meses de noviazgo tuvieron su primera relación sexual.

“...pues yo tenía un pareja, era 3 años mayor que yo, entonces yo lo conocí cuando tenía 16 años... Entonces pasó mucho tiempo, anduve con este chavo, me fui enamorando mucho, mucho, él también se enamoró mucho, nos queríamos mucho... ya llevábamos más de medio

año, o sea, yo nunca había amado a una persona ni siquiera sabía lo que se sentía, pero es de esas cosas que se sienten, entonces yo le dije que lo amaba y él me dijo que me amaba” (Yosellin, p.11).

F) Por qué decidieron que fuera con esas personas su primera relación sexual

Idania tuvo su primera relación sexual con un “amigo cariñoso” porque le gustaba que era divertido y como la besaba.

“Pues, no sé, pues era muy divertido, me gustaba y me gustaba que besaba bien, bueno me gustaba como me besaba, aparte en ese entonces no tenía experiencia, y pues en ese entonces me parecía lindo en su forma de ser aunque ahora me parece todo lo contrario” (Idania, p.19).

Yosellin indicó que tuvo relaciones sexuales con su pareja ya que le daba seguridad porque ambos conocían a sus familias, porque tenían planes juntos y porque se amaban.

“...había ya una seguridad, él conocía a mi familia y yo conocía a su familia, ya teníamos cosas en común, ya estábamos haciendo planes de vida juntos, o sea, a los 17 ¡Que oso! Y para nuestro aniversario yo le dije que lo amaba” (Yosellin, p.12).

G) Quién tomó la iniciativa en su primera relación sexual

Idania consideró que ella tomó la iniciativa porque ella le marco a su pareja para verlo.

(Sube tono de voz) “...YO LE MARQUE, SABÍA ¿NO? SABÍA y ya vino y estuvimos aquí...” (Idania, p.17).

Yosellin comentó que su pareja fue la que tomó por haberle preguntado si quería tener relaciones sexuales.

“...entonces estábamos así en nuestro faje y me dice ¿quieres? Y yo así de sí pero no, entonces le dije sí, y me dice, segura, y yo de sí, pero ya apúrate si no me voy arrepentir... (Yosellin, p.13).

H) Posiciones sexuales en su primera relación sexual

Yosellin platicó la posición en la que ella se encontraba cuando tuvo su primera relación sexual.

“... tenía mis piernas abiertas, abiertas y flexionadas y él estaba sobre mí, pero no acostado, no que me aplastara estaba sobre mí, pero no muy recargado y ya fue la única que usamos” (Yosellin, p.15).

I) Duración de su primera relación sexual

Idania contó que su primera relación sexual duro muy poco porque no la estaba disfrutando.

“...Yo quería que fuera muy rápido, me estaba doliendo, fue así de qué bueno sí estoy contigo, lo hicimos y ya se iba...” (Idania, p.18).

La primera relación sexual de Yosellin duró aproximadamente una hora.

“...cómo una hora” (Yosellin, p.15).

Primeras relaciones sexuales planeadas

Pilar afirmó que ella y su pareja platicaron para ponerse de acuerdo para tener relaciones sexuales.

“Él me dijo, que te parece si tú quieres, yo quiero, vamos a un lugar dónde podamos estar a gusto” (Pilar, p.10).

Karla contó que su primera relación sexual sí fue planeada porque su pareja se lo propuso y ella aceptó.

“...fíjate que él me lo propuso y no fue que yo le dijera no, no, le dije sí, contigo lo quiero hacer y pues ojalá y contigo sea una relación larga y sí estoy segura contigo...” (Karla, p.15).

Julia platicó que su primera relación sexual fue planeada porque su pareja le dijo dos semanas antes que estaba buscando un lugar para tener privacidad.

“...si fue planeado me dijo, pero fue más inicio de él, me dijo dos semanas antes, me dice ¡Pues fíjate que estoy planeando algo, te tengo una sorpresa, pero, no sé, si te vayas a molestar!, te voy a llevar a un lugar, por lo que hemos pasado creo que necesitamos privacidad y así y va a ser hasta dónde tú me digas...” (Julia, p.11).

A) Edad de su primera relación sexual

Julia tuvo su primera relación sexual a los 22 años, con un novio al que le tenía confianza.

“...hace 1 año anduve con un chico y él hasta cierta forma, no sé qué paso le tuve confianza...” (Julia, p.9).

Ella consideró que tuvo su primera relación sexual a esa edad porque en algún momento debía suceder. Ella había leído que las mujeres debían tener relaciones sexuales hasta que se casaran para entregar su virginidad, pero pensaba que su pareja no le entregaría nada por eso no tenía que limitarse.

“Pues sí porque dije en algún momento va a pasar y pues, o sea, éstas cuestiones de qué cuándo me case, porque he leído unas cosas de esas, cuándo te cases qué le vas a entregar a tu esposo y yo me quedó y él que me va a entregar a mí, ¿quién sabe con cuántas?, yo ¿cómo voy a saber con cuántas se ha metido?” (Julia, p. 23).

Pilar tuvo su primera relación sexual a los 16 años y le agradó.

“Fue a los 16 años fue...pues fue algo bonito en ese entonces sí nos queríamos mucho, sí estábamos bien” (Pilar, p.10).

Karla tuvo su primera relación sexual a los 21 años porque ya se sentía preparada.

“...yo la tuve a los 21” (Karla, p.12).

“...fue a la edad que conocí a esta persona, bueno ya la conocía anteriormente, pero ya cuando dije bien, bien, bien ya estoy lista” (Karla, p.12).

B) Recuerdos y lugares donde ocurrió su primera relación sexual

Julia tuvo su primera relación sexual en un hotel.

“...un día antes me dice pues te veo en el metro y el hotel va a estar ahí por Reforma...” (Julia, p.11).

En el hotel, Julia contó que la habitación estaba adornada con flores y ella y su pareja le tomaron fotos porque estaban muy nerviosos y no sabían qué hacer.

“...yo me adelanto a subirme al elevador en lo que él recogía la llave y ya me fui corriendo, y ya arriba me dijo que cerrara los ojos y ya entré y en la cama tenía muchas flores con un corazón y decía te amo y con florecitas y dije ¡ah que bonito! Pero estaba muy nerviosa y dije ¡Ah pues vamos a tomarle una foto! Y ya le tomé una foto, pero yo estaba así muy, muy nerviosa y dice tranquila, si quieres vamos a prender la tele para que estés más tranquila o hay que poner música, y ya puso música, puso una canción que él me había dedicado al principio cuando me conoció y pues cómo que ya estaba yo más relajada...” (Julia, p.12).

La primera relación sexual de Pilar fue en una habitación de un hotel. La habitación estaba adornada con velas olor a vainilla y pétalos de rosa.

“En un hotel... entre y era un cuarto que tenía muchas velitas y pétalos de rosa así como te lo imaginas, así” (Pilar, p.10).

“... como se lucio, había cómo velitas, olía rico a vainilla” (Pilar, p.15).

La primera relación sexual de Karla fue en un hotel, la habitación tenía un jacuzzi y una cama con un corazón con pétalos de rosa. Él le regalo una rosa y un oso de peluche.

“...él me cito ahí en el hotel precisamente y pues ya él llegó primero... yo ya le había comentado y él dijo, pues si te gustan las rosas y así y lo voy hacer, ya cuándo yo llegue él me abrió y obvio tenía las luces apagadas ¿no? y ya cuando las prendió no tenía las velas, porque no tenía las velas, pero sí pidió un cuarto con jacuzzi y el jacuzzi tenía las rosas (sube tono de voz) PERO YO NO LE HABIA DICHO DEL JACUZZI, él lo puso y, este, tenía la cama, en la cama tenía un corazón con puros pétalos de rosa y pues obvio llegue, me entregó lo que es una rosa roja y ya me invitó a pasar, y ya fue que lo vi y así de muy bonito, y luego ese día me regaló un osito, lo tenía arriba de todo, y él después puso una canción que me gustaba y te sientes emocionada en ese momento por qué dices ¡Wow! Este, y pues ya de ahí nos emocionamos y empezamos a tomar fotos y ya después de tomar las fotos ya pasó...” (Karla, p.13).

C) Cómo fue su primera relación sexual

Julia cuenta que en su primera relación sexual ella abrazó a su pareja, se empezaron a besar y a quitarse la ropa, ella le pidió a su pareja que aunque no fuera a pasar nada se pusiera el condón y ella observó cómo se lo ponía. Mencionó que a pesar de que a ella no le gustaban sus pechos, en ese momento no le dio pena que su pareja la viera desnuda, consideró que esto se debió a que ya había tenido fajes con él.

“primero pues, este, lo abracé me puso esas canciones y dije ¡ah está bonito! Y ya lo abracé y nos besamos y nos acostamos con ropa ahí en la cama, y ya me estaba acariciando la cara y ya luego, este, él primero empezó a quitarme la blusa, a quitarme la playera y ya me estaba besando y me decía que me quería mucho, te amo y así, y ya te digo estábamos yo así nada más yo sin la blusa y él sin la playera y ya después no me acuerdo si él o yo, me quitó el brasier y ya después poco

a poco nos fuimos quitando la ropa, pero ya después cuando vi que estaba completamente sin ropa le dije ¡oye sabes que, no quiero que pase nada, pero ponte el condón por qué no sabemos qué va a pasar, mejor póntelo! Y dice, pues sí, y ya se lo puso y yo con la curiosidad pues yo fui y vi como se lo estaba poniendo, tenía como que curiosidad y para esto el lugar estaba iluminado completamente, o sea, se veía todo y este fue muy raro por qué a pesar de que no me gusta mucho la parte de mis bustos del cuerpo, no me dio pena con él, no sé si por qué antes había habido fajes y así, y yo le había dicho que no me gustaban mis pechos, eran pequeños y así me dijo ¡no hay problema a mí me gustan así!...” (Julia, p.12).

Julia también mencionó que su pareja le besaba sus pechos y ambos se ponían chocolate en el cuerpo para comérselo y se levantaban de la cama para comer fresas. Después su pareja le hizo sexo oral.

“me besaba los pechos, después, éste, como había llevado chocolate y fresas me puso el chocolate en el cuerpo y yo igual le ponía en su cuerpo y ya se iba comiendo el chocolate así por el cuerpo. Las fresas no las utilizamos, estaban en un envase las comimos, dejamos un ratito, nos parábamos de la cama y nos comíamos las fresas y ya después volvíamos a la cama y ya fue de poco en poco y ya después de qué me besaba los pechos y así, éste, él este me hizo sexo oral, después yo hice lo mismo que pasaba chocolate en su cuerpo y él con el condón...” (Julia, p. 13).

Pilar sólo cuenta que en su primera relación sexual su pareja pasó por ella a su casa y se dirigieron al hotel.

“...nos quedamos de ver, pasó por mí a mi casa y ya nos fuimos, y pues llegamos allá y pues pasó” (Pilar, p.10).

Resaltó que fue agradable para ella gracias a su pareja.

“...fue bonito, él trato de qué los dos estuviéramos a gusto” (Pilar, p.10).

Karla contó que en su primera relación sexual se empezó a besar y acariciar con su pareja y así ella comenzó a excitarse. Después ambos se hicieron sexo oral.

“...me empezó a besar y caímos a la cama y el empezó a besar mi cuerpo y, éste, ya después empezó a acariciarme y ya él después empezó cómo a, cómo él ya sabía y cómo qué ya empezó a besarme y acariciarme, y ya cómo que empezó a prenderme. Entonces ya él llegó ahora sí que a la zona, a la zona prohibida y pues él obvio igual, empezó a jugar puede decirse y, éste, y entre besos y abrazos empezó todo, y ya en la zona prohibido empezó a que yo sintiera más cosas ¿no? igual fue con los labios tanto con los dedos, igual fue para que yo empezará a tener cómo un poco de respuesta y pues yo estuviera bien pues ya para el momento, pues ya. Primero fueron de él por qué a mí me daba pena, porque dices ¡Hay! ¿Cómo voy hacer eso yo? ¿No? y ya después dije pues está bien, lo voy hacer yo también, y ya igual empecé con besos y caricias y ya hasta que llegué yo a la zona prohibida, pues lo hice sentir, a él le gustaba mucho eso jugar, le hice sexo oral...”
(Karla, p.14).

Karla también comentó que su pareja la guío en su primera relación sexual porque él ya tenía experiencia.

“él anteriormente ya tenía experiencia y él me guío ahora sí que, a cómo hacerlo, te sigo por qué yo no sé ¿no? entonces él comenzó con todo, ahora sí que yo lo seguía” (Karla, p.13).

D) Qué sintieron y cómo se sintieron en su primera relación sexual (Dolorosa, placentera)

Julia mencionó que en su primera relación sexual con la estimulación y el sexo oral que le hizo su pareja ella sintió satisfacción sexual aunque no hubiera coito.

“...bueno con él no llegue así como tal, éste, porque te digo que sólo paso eso, o sea, más bien si hubo una satisfacción, aunque no hubiera coito así tal cual, porque ahorita que recuerdo con este tipo de estimulación y sexo oral que te comento, entonces yo la verdad sí creo que fue algo que me daba cuenta y le hacía saber que sentía satisfacción sexual...” (Julia, p.15).

Pilar hace mención que cuando su pareja la penetró al principio le causó dolor, pero después ya no.

“Pues, doloroso y la vez no por qué pues no sé cómo sea, pero el dolor se compenso” (Pilar, p.12).

Para Karla su primera relación sexual fue placentera, pero como no tuvo sangrado su pareja pensó que ella ya había tenido relaciones sexuales y ambos se incomodaron.

“Pues fue placentera mi primera vez, pero fíjate que él decía, bueno ya ves que luego hay consecuencias de que nosotros tenemos una telita ¿cómo se llama?, que si se rompe sangras,...el himen, él me dijo a mí eso fue lo que me molestó, me dijo ¿tú no eres virgen verdad? Y le dije ¡Claro que sí! ¿Qué te pasa? Y él dijo, bueno obviamente ellos dicen que sienten ¿no? pero pues obvio como él no sintió que se rompió nada pues él pensó que le estaba mintiendo, pero pues eso fue muy molesto y, éste, ya ves que luego hay unos más delgados y la tercera vez que pasó eso pues fue cuando se rompió porque sangre, entonces pues fue cuando se dio cuenta y le dije ¡ya viste!, pero pues nada más fue eso lo que me molestó” (Karla, p.14).

E) Con quiénes ocurrió su primera relación sexual

Julia comentó que ella tuvo su primera relación sexual con su novio a los 2 meses y medio de su noviazgo y su noviazgo sólo duró 1 mes más.

“Con el dure poquito, unos tres meses, pero no sé qué pasó por mi cabeza...”...como a los dos meses y medio...” (Julia, p.11).

Pilar tuvo su primera relación sexual con un novio al año y medio de su relación de noviazgo y su noviazgo duró 2 años y medio.

“Pues fue con él chico que dure 2 años y medio...Como al año y medio creo” (Pilar, p.10, 14).

Karla comentó que tuvo su primera relación sexual a los 4 meses de su relación de noviazgo.

“...lo conocí, a él llevaba dos años conociéndolo y pues ya lo traté y anduve, a los 4 meses” (Karla, p.14).

F) Por qué decidieron que fuera con esas personas su primera relación sexual

Julia comentó que tuvo su primera relación sexual con esa persona por la confianza y el amor que le tenía.

“...era más la confianza y el amor que le tenía y no tanto el físico, de hecho casi no me importa mucho el físico” (Julia, p.12).

Pilar indicó que tuvo su primera relación sexual con su novio porque lo amaba.

“Pues te digo, pues amarlo, bueno es una persona todavía importante en mi vida porque lo sigo tratando y pues yo pienso que sí fue la persona correcta para tomar este paso” (Pilar, p.11).

Karla consideró que tuvo su primera relación sexual con su pareja porque lo quería, se sentía segura con él (porque pensaba que su relación iba a ser duradera) y porque no la presionaba para tener relaciones sexuales.

“...me sentía segura con él, sí seguridad y que él, él me dio motivos de decir si va a durar esto, y pues contigo quiero hacerlo y, éste, y lo hice por qué, ahora sí qué pues yo ya lo quería desde cuándo, pero no se lo decía. Entonces yo creo que por eso y lo fui conociendo ¿no? y dije este chico no es como algunos ¿no? y él más que nada me tenía respeto y

me dijo hasta que tú lo quieras hacer yo te comprendo y pues ya” (Karla, p.15).

G) Quién tomó la iniciativa en su primera relación sexual

La pareja de Julia fue la que tomó la iniciativa para que ella tuviera su primera relación sexual porque él fue el que le propuso que fueran a un hotel.

“...me dice pues tengo planeado ir a un hotel y decorarlo así muy bonito para que tú estés ahí y te sientas a gusto, ponerle flores y que sea muy, muy romántico y dice hasta donde tú quieras llegar yo no te voy a forzar a nada...” (Julia, p.11).

Pilar consideró que su pareja y ella tomaron la iniciativa para tener relaciones sexuales porque ambos querían.

“Pues es que, ya era algo así de los dos, pues, yo siento que es algo necesario para el cuerpo ¿no? Y entonces, los dos ya queríamos tener intimidad” (Pilar, p.10).

Karla dijo que su pareja fue la que propuso que tuvieran relaciones sexuales.

“él fue quien propuso, todo él” (Karla, p.15).

H) Posiciones sexuales en su primera relación sexual

Pilar mencionó que las posiciones en las que estuvo en su primera relación sexual fue acostada y su pareja sobre ella y viceversa.

“Yo abajo y luego al revés... Sí, y luego el abajo y yo arriba” (Pilar, p.15).

I) Duración de su primera relación sexual.

Julia recordó que su primera relación sexual duró aproximadamente 4 horas y media.

“...ahí llegamos como a las 3 y media y nos salimos de ahí como a las 8...” (Julia, p.13).

La primera relación sexual de Karla duró aproximadamente las 6 horas que les rentaron la habitación del hotel.

“...pues sí, las 6 horas que te rentan ahí que te dan en el hotel...” (Karla, p.15).

En la siguiente tabla se concentran los resultados expuestos anteriormente respecto a la primera relación sexual de cada una de las participantes.

Tabla 3. Primera relación sexual de las 8 participantes.

PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.	RELACIONES NO PLANEADAS.			RELACIONES PLANEADAS NO EXPLICITAMENTE.		RELACIONES PLANEADAS.		
	PARTICIPANTES.	MIRIAM.	CORI.	ALEJANDRA.	IDANIA.	YOSELLIN.	JULIA.	PILAR.
EDADES.	20 años.	14 años.	16 años.	14 años.	17 años.	22 años.	16 años.	21 años.
LUGARES.	En el cuarto de su pareja.	En la camioneta de su pareja.	En su casa.	En su cuarto.	En su cuarto.	Hotel.	Hotel.	Hotel.
SENSACIONES.	Dolorosa.	Placentera.	Dolorosa.	Dolorosa.	Extraña, presión.	Satisfacción sexual.	“Dolorosa y a la vez no”.	Placentera.
HUBO SANGRADO.	Si.	No.	Si.	Sí.	No.	*	Sí.	Si.
CON QUIÉN.	Novio. (A las 3 semanas de relación).	Novio. (A los 3 meses de relación).	Novio. (A los 2 meses y medio de la relación).	Amigo cariñoso (Al los dos meses de conocerlo).	Novio. (Más de 6 meses de relación)	Novio. (A los 2 meses y medio de relación).	Novio. (Al año y medio de la relación).	Novio. (A los 4 meses de relación).
DURACIÓN DE LA RELACIÓN.	2 años 4 meses +.	5 años.	1 año y medio.	3 meses.	2 años 6 meses.	3 meses.	2 años y medio.	2 años +.
QUIÉN TOMA LA INICIATIVA.	Ella.	Su pareja.	Su pareja.	Ella.	Su pareja.	Su pareja.	Ella y su pareja.	Su pareja.
POSICIONES SEXUALES.	Misionero.	Ella recostada sobre su pareja y viceversa.	Ella recostada sobre su pareja.	Su pareja recostada sobre ella.	Las piernas flexionadas y abiertas y su pareja recostada sobre ella.	*	Su pareja recostada sobre ella y viceversa.	Su pareja recostada sobre ella y viceversa.
DURACIÓN DE SU ENCUENTRO SEXUAL.	10 minutos.	30 minutos.	“Rápido”	“Rápido”.	1 hora.	4 horas y 30 minutos.	De 6 a 8 horas aproximadamente.	6 horas.
EXPECTATIVAS CUMPLIDAS.	NO.	NO.	NO.	NO.	SI.	NO.	SI.	NO. (En cuanto al adorno del lugar).

4.5.4. Motivos para considerarla como su primera relación sexual

Aquí se incluyen los acontecimientos que las participantes consideraron como su primera relación sexual y mencionaron por qué fue importante en su vida.

Se encontró que la primera relación sexual es considerada así porque, fue con la persona que ellas eligieron, porque implicó penetración vaginal, porque dejaron de ser vírgenes y porque se acercó más a las expectativas que se habían planteado.

Para ellas este evento es significativo en sus vidas porque aprendieron cómo tener relaciones sexuales y es un momento que no se les olvidó aunque no haya cumplido con sus expectativas.

También se encontró que una de las participantes (Julia) no estuvo segura de considerar algún evento de los que había vivido como su primera relación, ya que ella consideró que su primera relación sexual debía cumplir con todas sus expectativas, por lo tanto, el evento que cumpla todas sus expectativas será el que ella elija como su primera relación sexual.

Julia no estuvo segura de considerar el evento que contó como su primera relación sexual (no hubo penetración) por la forma en la que terminó su relación de noviazgo, sin embargo, optó por considerarla porque siente que su pareja y ella sentían lo mismo, él no la presionó para tener relaciones sexuales y le gustó el momento, es decir, este acontecimiento se acercó más a las expectativas que tenía. Julia afirmó que estará segura de considerar un evento como su primera relación sexual cuando cumpla con todas sus expectativas.

“...pero yo creo que considerar, considerar yo creo que fuera la primera aunque no hubo penetración tal cual, porque siento, no sé si sea cierto, pero siento que de su parte si había lo mismo que yo sentía en el momento, o sea, y el hecho de que él me dijera ¡No, pues hasta donde tú quieras! Este, de que pusiera flores en ese momento, de la música, de lo que llevó de chocolate y todo eso para mí fue muy importante” (Julia, p.19, 20).

“...esta persona ya andaba con alguien y la forma que me cortó fue muy, muy fea y siento que para que realmente hubiera una, sí una primera vez creo yo que va a ser con alguien que ya tenga mucho tiempo de relación, mucho tiempo me refiero a qué, que ya sea un año o que no sea un año, pero que ya esté viviendo con esa persona y que también él sienta lo mismo que yo, que yo vea que me entiende o vea que tiene amor por mí, que, que yo sepa que cuando llegue a pasar eso, no solamente va a pasar eso y adiós...” (Julia, p.20).

Idania consideró que ese evento fue su primera relación sexual ya que dejó de ser virgen.

“Por qué fue cuando deje de ser virgen” (Idania, p.17).

Y para ella fue importante porque dice que su primera relación sexual es inolvidable porque era algo que creía que algún día pasaría.

“Sí, la primera vez nunca se olvida, no porque haya sido algo súper especial, si no porque fue algo que yo quería, a pesar de todo yo quería que pasará y pasó y no me arrepiento, bueno ahora que lo pienso pues sabía que eso tenía que pasar algún día” (Idania, p.19).

Miriam dice que para ella su primera relación sexual fue importante porque aprendió a cómo hacerlo, pero le gustaría que las mujeres no lo hicieran después de haber ingerido bebidas alcohólicas.

“Sí fue importante, primero aprendes a cómo hacerlo y a saber qué es. Importante por qué por lo menos que le diría a alguien más que lo pensara cuando lo va hacer ¿no? O sea, que no sea alcoholizado y cosas así, importante en ese aspecto, fue divino, fue hermoso, me encantó la verdad, no, no fue una buena experiencia, no me agradó el hecho de que hubiéramos tomado antes, no me agradó que fuera en su casa, aunque sí me agradó tal vez el tacto que él tenía conmigo, lo bien que él me trataba eso si me gustaba” (Miriam, p.15).

Pilar mencionó que ella considera su primera relación sexual como tal por qué su pareja la penetró y fue importante ya que fue con la persona que ella eligió y cuando ella quiso.

“...pues por qué me penetró...por qué pues fue con la persona que yo quise y cuando yo quise” (Pilar, p.13).

Para Karla su primera relación sexual fue importante por ser algo que no se le va a olvidar porque lo hizo con la persona que ella quería.

“muy importante, sí fue muy importante por qué dije esto no se me va a olvidar, por qué lo hice con la persona que yo quise y pues ,y para mí fue con amor ¿no? y no se me va a olvidar igual aunque ya no lo vuelva hacer con esa persona” (Karla, p.18).

Para Alejandra su primera relación sexual fue importante pero la segunda relación sexual también lo fue ya que cumplió más con sus expectativas.

“sí fue muy importante... la segunda sí fue mejor y sí fue muy importante para mí” (Alejandra, p.12).

Para Yosellin su primera relación sexual fue considerada como tal por qué implicó penetración.

“Por qué implicó penetración” (Yosellin, p.11).

4.5.5. Uso de métodos anticonceptivos en su primera relación sexual

Las participantes mencionaron si usaron o no algún método anticonceptivo en su primera relación sexual, si lo usaron mencionan cuál usaron, quién lo uso y si fue efectivo ese método.

Se prestó atención en que los métodos anticonceptivos usados por las mujeres fueron el condón (el condón lo uso su pareja) y pastillas de emergencia.

De esta manera se encontró que las participantes que no usaron ninguna protección se encuentran en el grupo de primeras relaciones sexuales no planeadas, lo cual es evidente ya que al no planear su encuentro no estaban preparadas con algún tipo de cuidado. Pero también la participante Cori se vio influenciada por su pareja para no usar algún método anticonceptivo ya que él le decía que no se sentía lo mismo.

Todas las mujeres del grupo primeras relaciones sexuales planeadas sí usaron métodos de protección (condón) porque ya estaban preparadas para el momento y los compraron antes, además se aseguraban que su pareja lo usara correctamente y si no usaron pastillas de emergencia.

Por tanto, se concluye que la mayoría de las mujeres de los tres grupos se preocuparon por protegerse en su primera relación sexual, ya que cuando no estaba al alcance el condón o hubo complicaciones usaron pastillas de emergencia (para todas las mujeres su método anticonceptivo les fue efectivo y las que no usaron no tuvieron embarazos o alguna enfermedad de transmisión sexual).

La tabla 4. contiene a las participantes que sí utilizaron métodos anticonceptivos en su primera relación sexual, se dividen de acuerdo a cómo fue su primera relación sexual y se incluye el tipo de método de protección que usaron, quién lo uso y si fue efectivo.

TABLA 4. Uso de métodos anticonceptivos en su primera relación sexual.

USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS.	PARTICIPANTES.	TIPO DE PROTECCIÓN.	QUIÉN LO USO	FUE EFECTIVO
RELACIONES NO PLANEADAS	ALEJANDRA.	Condón.	Su pareja.	Sí.
RELACIONES NO PLANEADAS EXPLICITAMENTE.	IDANIA.	Pastillas de emergencia.	Ella.	Sí.
	YOSELLIN.	Condón.	Su pareja.	Sí.
RELACIONES PLANEADAS	JULIA.	Condón.	Su pareja.	Sí.
	PILAR.	Condón.	Su pareja.	Sí.
	*KARLA.	1. Condón. 2. Pastillas de emergencia.	1. Su pareja. 2. Ella.	Sí.

*La pareja de Karla uso condón para protegerse en su primera relación sexual, pero comentó que la última vez que su pareja la penetró el condón se rompió, por lo tanto ella después ingirió pastillas de emergencia.

Miriam y Cori no usaron ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual y explican sus razones.

Miriam consideró que no uso ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual porque el momento no fue planeado y porque no se preocupó por protegerse.

“...creo que también fue parte del momento porque creo que él ya había sacado un condón, yo vi cuando los sacó, este, y fue parte del momento por qué ni él ni yo pensamos en protegernos y después me puse a pensar ¡hay bien babosa! Qué tal si me pegan algo y yo ni enterada” (Miriam, p.14).

También menciona que después de ese momento no ingirió pastillas de emergencia por consejos de una amiga.

“No por qué te digo que con mi amiga con la que hable, ella me dijo ¿Terminaron? y le dije no fue cosa de 10 minutos ni siquiera él termino ni nada y entonces ella me empezó a decir y no te protegiste, y le dije pues no y me dijo no te vas a tomar nada y le digo pues no por qué no termino, no sé qué hacer, no sé nada de esto y ella me dijo bueno si él no termino y si fue muy rápido mejor no te tomes nada y no, no me tome nada” (Miriam, p.14).

Cori comentó que ella tampoco uso ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual ni en sus relaciones sexuales posteriores, porque su pareja le decía que no sentía las mismas sensaciones.

“No, no use, use muy poquito la protección, duramos 5 años, pero en esos 5 años usamos muy poquito el condón y las pastillas por qué él era de la idea de no se siente lo mismo, pero nunca hubo una infección o un embarazo” (Cori, p.14).

4.5.6. Motivos para tener su primera relación sexual

Se incluyen las razones por las cuáles las mujeres consideraron que tuvieron su primera relación sexual.

Las mujeres que no planearon su primera relación sexual, destacaron los siguientes motivos por los cuales ocurrió este evento: curiosidad por descubrir qué se siente y qué se hace en la relación sexual, voluntad por quererlo hacer, presión por amigas que ya habían tenido relaciones sexuales, estabilidad con su pareja, complacer a su pareja y la facilidad de penetración que les daba la vestimenta.

En las relaciones sexuales no planeadas explícitamente sus motivos fueron: curiosidad por saber qué se siente, la estabilidad y la relación que llevaban con su pareja.

En el último grupo de primeras relaciones sexuales planeadas las tres participantes mencionaron como motivo para que ocurriera este evento: la relación que tenían con su pareja (había confianza, fidelidad y pensaban que la relación iba a ser duradera). Otro motivo que mencionaron fue, el quererlo hacer por la edad que tenían, es decir, pensaban que ya eran grandes y aún no habían tenido relaciones sexuales.

Por tanto se observó que todas las mujeres manifestaron como motivo importante y significativo para tener su primera relación sexual, la relación que llevaban con su pareja, porque sentían afecto hacia la persona, se sentían seguras con ellos, había confianza en ambos y pensaban que la relación sería duradera. Y respecto a la edad, se percibió que las mujeres que tuvieron su primera relación sexual a menor edad, uno de sus motivos para tenerla fue: la curiosidad por saber qué se siente y cómo se tienen relaciones sexuales.

A) Motivos de las mujeres que no planearon su primera relación sexual

Miriam consideró que sus motivos para tener su primera relación sexual fueron: que todas sus amigas ya habían tenido relaciones sexuales, curiosidad de saber qué era y su motivo más importante fue su pareja (era respetuoso y atento con ella).

“Uno del que sí me doy cuenta, todas, todas, todas mis amigas ya habían tenido una relación sexual y creo que igual sí fue el de no quedarme atrás, o sea, cómo que ya todas lo habían experimentado y hasta la más así seriecita hasta ella y entonces era así de ¿Qué será? ¿Cómo lo harán y qué implicará?...fue uno de los motivos decir ¿cómo será? Y el saber que mis amigas ya lo habían hecho y yo no, y también yo creo que era mi pareja como un motivo muy fuerte por qué, no sé, él cómo que tenía una forma de ser conmigo muy linda, o sea, era muy respetuoso conmigo, era súper atento...” (Miriam, p.12.).

Cori explicó que sus motivos para tener su primera relación sexual fueron: voluntad, que sus amigas ya habían tenido relaciones sexuales,

curiosidad y el último fue qué consideró que la ropa que traía le facilitaba la penetración.

“Voluntad, la voluntad de hacerlo en el momento dije lo haces o no, porque si no hubiera querido obviamente no habría pasado nada ¿no?, otro motivo fue que mis amigas ya habían tenido relaciones sexuales y eran aquellas que llegaban y te contaban el chisme de ¡ayer tuve relaciones sexuales! Y qué pedo ¿Cómo se siente? No pues se siente bien rico, entonces fue también la influencia de las amigas, fueron como los dos motivos principales aparte de que yo traía falda, yo creo que también la vestimenta es parte importante porque fue muy rapidísimo, porque si hubiera traído pants y entonces creo que también la falda fue algo fácil” (Cori, p.13).

Alejandra consideró dos motivos por los cuales tuvo su primera relación sexual: que ella y su pareja se encontraban solos y el saber que su pareja quería tener relaciones sexuales con ella y no lo quería defraudar.

“...igual una fue que estábamos solos, una fue esa, otra, qué será, pues que él quería ¿no? Por qué de alguna forma yo sabía que él quería y así de ¡no lo defraudes! O, no sé, algo así y sí eso fue” (Alejandra, p.10).

B) Motivos de las mujeres que no planearon explícitamente su primera relación sexual

Idania dijo los dos motivos que la llevaron a tener su primera relación sexual fueron: curiosidad de saber que se sentía y que ella si quería a la persona aunque no fueran novios.

“Curiosidad eso, saber qué se sentía, que no me lo contarán, saberlo yo” (Idania, p.17).

“Que había algo especial entre él y yo, éramos como novios sin título y sí lo quería, sí sentía algo por él aunque no tuviéramos el título de novios” (Idania, p.18).

C) Motivos de las mujeres que si planearon su primera relación sexual

Julia platicó que los motivos que la llevaron a tener su primera relación sexual fueron: su pareja (creía que su relación de noviazgo iba a ser duradera y le tenía confianza) y otro motivo fue su edad ya que consideró que ya sabía lo que hacía.

“...yo creía que esa relación iba a durar mucho tiempo y dije, o sea, sí tengo confianza para hacer esto...Ya la edad que tengo, o sea, y no me están obligando a nada es algo que yo quiero y sé que no va a pasar algo que yo no quiera, porque yo le tengo confianza a él” (Julia, p.22).

Pilar consideró que el motivo para tener su primera relación sexual fue su pareja, pensaba que ambos ya querían estar juntos y era una relación agradable.

“Pues, yo pienso eso que los dos ya queríamos estar juntos y que nos queríamos, la verdad en ese tiempo pues si llevábamos muy buena relación y pues técnicamente no nos llevábamos mucho, nos llevábamos año y medio, entonces pues sí era de que podíamos platicar y estar juntos antes de que las cosas cambiaran y así” (Pilar, p.11).

Karla consideró que hubo dos motivos que la impulsaron a tener su primera relación sexual: el primero fue su edad (decía que ya estaba grande y ya quería tener relaciones sexuales) y el segundo motivo fue su pareja.

“...primero porque yo decía ya estoy grande ¿no? ya quiero tener algo ¿no?...la segunda pues te digo fue por él, porque dije sí con él lo voy hacer y pues la tercera fue porque dije ya es hora de tener...” (Karla, p.16).

4.5.7. Miedos antes, durante y después de su primera relación sexual

Las mujeres expresaron los miedos que tuvieron y los que les surgieron antes, durante y después de su primera relación sexual.

El miedo que tuvieron las mujeres que no planearon su primera relación sexual, antes de este evento fue, el no saber qué hacer en el momento y los miedos que experimentaron durante y después fueron, que contrajeran enfermedades de transmisión sexual y quedar embarazadas.

Los miedos experimentados antes de su primera relación sexual de las mujeres que no planearon explícitamente su encuentro fueron, que hubiera dolor en la penetración, que sus familiares se dieran cuenta que ya habían tenido relaciones sexuales y que después de su encuentro sus parejas terminaran su noviazgo. Estas mujeres no manifestaron miedos durante su primera relación sexual y sus miedos después de su experiencia fueron, miedo a quedar embarazadas y a que contrajeran enfermedades de transmisión sexual.

Los miedos que manifestaron las mujeres que si planearon su primera relación sexual antes, durante y después del momento fueron; miedo a no saber qué hacer, que gente conocida las hubiera observado cuándo entraron al hotel, miedo a quedar embarazadas y a contraer enfermedades de transmisión sexual (principalmente SIDA).

En general se pudo observar que los mayores miedos antes, durante y después de su primera relación sexual de todas las participantes, sin importar las condiciones en que se dio su encuentro fueron, la preocupación por quedar o estar embarazadas y a contraer enfermedades de transmisión sexual, por esta razón, destacaron que era importante tener relaciones sexuales usando métodos anticonceptivos.

También se encontró que sólo algunas mujeres mencionaron tener miedos durante su experiencia ya que en la mayoría de ellas sus inquietudes surgen antes y después de haberla experimentado. Cabe señalar que estos miedos les surgieron a partir de lo que les comunicaban o platicaban sus amigas y de lo que ellas investigaban en internet.

Mujeres que no planearon su primera relación sexual

A) Miedos antes de su primera relación sexual

Miriam antes de su primera relación sexual tenía miedo de no saber qué hacer en ese momento.

“Creo que le tenía miedo al no saber qué hacer...” (Miriam, p.14).

B) Miedos durante su primera relación sexual

Alejandra mencionó que durante su primera relación sexual tenía temor a quedar embarazada.

“...en ese momento mi mayor temor era también estar yo embarazada...” (Alejandra, p.11).

C) Miedos después de su primera relación sexual

Miriam expuso que después de su primera relación sexual tuvo miedo de tener alguna enfermedad de transmisión sexual.

“...miedo a las enfermedades, eso sí me dio muchísimo miedo, pero dime si aprendo...me dio mucho miedo el contagiarme de algo, pero como vi que no tenía ninguna infección, no tenía nada raro en mi flujo, ni flujo tenía pues me quede así” (Miriam, p.14).

A Cori le surgió miedo y pánico a un embarazo pero después de varias veces que tuvo relaciones sexuales con su pareja.

“...me entró el miedo, pero ya después como de 10 veces por qué era prácticamente del diario, a partir de ahí era del diario, del diario y ya utilizaba las...las pastillas anticonceptivas....después de varias veces me entró como que un pánico y ya me protegía” (Cori, p.12).

Alejandra dijo que después de su primera relación sexual ella continuaba teniendo el mismo miedo que tenía durante su primera relación sexual, el quedar embarazada.

“... igual sí tenía ese miedo, pero ya no era tan grande, o sea, lo fui controlando, dije no tiene porque, actuamos responsable y nos cuidamos...” (Alejandra, p.11).

Mujeres que no planearon explícitamente su primera relación sexual

A) Miedos antes de su primera relación sexual

Yosellin dijo que ella tenía miedo a tener relaciones sexuales con una persona que después la dejara.

“...sí yo tenía miedo a eso de, que lo hiciera con alguien que me dejara, que sólo me usara para tener relaciones y ya...” (Yosellin, p.13).

Además mencionó que también le tenía temor a que la penetración fuera dolorosa y que se le ensancharan las caderas (estos temores le surgieron de las pláticas que tenía con sus amigas que ya habían tenido relaciones sexuales).

“...temores en cuanto a dolor sí por qué las chicas de la secundaria y de las prepa siempre decían que les había dolido su primera vez y después de tener relaciones se les ensanchaban las caderas y que sentían cómo si todo mundo supiera...” (Yosellin, p.17).

B) Miedos después de su primera relación sexual

Idania mencionó que a ella le preocupaba estar embarazada después de que tuvo su primera relación sexual.

“...al final sí fue así de (sube tono de voz) ¡Y QUE TAL SÍ, SÍ ESTOY EMBARAZADA! O sea, que me entró la preocupación ya al final...” (Idania, p.20).

Yosellin expuso que tenía miedo de que su familia se diera cuenta que ya había tenido relaciones sexuales, por ende al término de su primera relación sexual le preguntó a su pareja si notaba cambios en su cadera.

“...sí tenía miedo de que se diera cuenta mi familia, entonces cuando terminamos y me levanté y ya estábamos vestidos para salir le dije ¿Se me ve? Y me dice ¿qué? Y pues yo de ¿sí, se me ve que estoy más ancha? Y ya me dice (sube tono de voz) ¡NO, NO SE TE VE NADA! Y ya, pero yo sí me sentía rara, sentía que ya todos sabían que ya, pero pues ya fue todo” (Yosellin, p.17).

Yosellin también comentó que después de investigar en internet también le surgió miedo a estar embarazada o tener alguna enfermedad de transmisión sexual.

“...Mis temores fueron después por qué...una de sus amigas sí se embarazo y ella estaba embarazada y dije ¡No mames! O que vez que, bueno ya me puse a investigar más en internet y sobre las enfermedades de transmisión sexual entonces ya fue cuando me empezó a dar miedo...” (Yosellin, p.17).

Mujeres que si planearon su primera relación sexual

A) Miedos antes de su primera relación sexual

Julia mencionó que antes de su primera relación sexual le surgieron miedos los siguientes miedos: miedo porque iba a ser algo nuevo para ella, que en el camino al hotel alguien conocido la viera y miedo a contraer alguna enfermedad de transmisión sexual (SIDA) o a un embarazo.

“...pero estaba muy, muy nerviosa, que pues sí como él miedo a lo desconocido” (Julia, p.11).

“...fue por mí al metro y yo estaba muy, muy nerviosa desde que salimos del metro porque yo sabía a qué íbamos ¿no? Entonces yo pensaba ¡no pues ya todos saben a qué voy! Antes de que entrara al hotel, ya todos

sabían a qué voy, estaba viendo así a ver si no me encuentro a alguien, por qué para mi mala suerte siempre me encuentro a alguien conocido o así...” (Julia, p.11).

“También a quedar embarazada, si las enfermedades tal cual y sé que hay unas que causan mucho daño, pero hay una a la que realmente sí le temo por qué digo un embarazo pues total el bebé ya, es un embarazo ¿no? Aunque tampoco está bien, pero una enfermedad que sí me da mucho miedo es el SIDA, sí me da mucho, mucho miedo y esa información sí la recibí desde la primaria y tuvo mucho impacto, y fue una de las cosas por las que no di la oportunidad a que tuviera relaciones a una más temprana edad” (Julia, p.24).

Pilar comentó que el día en el que iba a tener relaciones sexuales tenía miedo al no saber qué hacer.

“...ese día sí me dio miedo y sí me iba arrepentir por qué dije ¡diablos que estoy haciendo!, que estoy haciendo, porque no sabía qué era lo que iba hacer, aunque ya tenía una idea nada es igual a la teoría, te podrán decir mil cosas, pero en ese momento nada es igual...” (Pilar, p.10).

Karla antes de su primera relación sexual tenía miedo a que se rompiera el condón y quedar embarazada y al no saber qué hacer.

“Miedos de que tal si se rompe el condón o, no sé, si vaya a pasar algo y vaya a salir embarazada o luego decía, que voy hacer en ese momento que tal si no sirvo para eso, esos son los miedos ¿no? porque no sabes que va a pasar...” (Karla, p.15).

B) Miedos durante su primera relación sexual

Julia menciona que durante su primera relación sexual su pareja le hizo sexo oral, pero ella tenía miedo de realizárselo a él.

“...me hizo a mí del sexo oral y yo nunca lo he hecho y aparte me da miedo aun así con condón por qué dije, si lo hago así mejor que se quite el condón, entonces dije, que tal si dice eso y yo no me sentía segura” (Julia, p.13).

C) Miedos después de su primera relación sexual

Julia comentó que seguía manteniendo el miedo a haberse contagiado o contagiarse enfermedades de transmisión sexual.

“...pues es que la verdad hasta ahorita tengo mucho miedo a lo que son las enfermedades de transmisión sexual, yo creo que por eso es que, que no, me daría mucho miedo vivir con una persona y con todas las experiencias que tuve, de que les tenías mucha confianza y, o sea, me traicionan, ahora en un futuro vivir con una persona y que tal si la persona se va y me mete con alguien y viene y me contagia a mí, o sea, siempre le he tenido miedo a eso, siempre, siempre es lo que me podría impedir vivir con alguien por esas situaciones...” (Julia, p.21).

Pilar es la única mujer que comentó no tener miedo a un embarazo o a una enfermedad de transmisión sexual después de su primera relación sexual, ya que uso métodos anticonceptivos y asistía al ginecólogo.

“...usamos anticonceptivos, la verdad nunca pensé en un embarazo o en una enfermedad, no nunca surgió ese miedo de que voy a quedar embarazada o una enfermedad no, a por qué sí voy al ginecólogo entonces así ya” (Pilar, p.11, 12).

Karla mencionó que tenía miedo a estar embarazada por qué la última vez que su pareja la penetró se rompió el condón y a pesar de que ingirió pastillas de emergencia tenía dudas.

“...los miedos después de que pasó pues dices, ¡ah! es que esa vez cuando hicimos la última vez, el condón se rompió y pues así de ¿Qué onda? Eso pasó y, este, pues ese era mi miedo ¿no? el quedar embarazada, pero ya ves que ahorita ya hay pastillas para después de

que pase eso, pues ya gracias a Dios no pasó nada y, y ese era mi miedo” (Karla, p.15).

4.6. Impacto de la primera relación sexual

Se incluyó lo que sucedió después de su primera relación sexual.

4.6.1. Cambios en el cuerpo después de su primera relación sexual

Las mujeres mencionaron los cambios que percibieron después de su primera relación sexual, destacando cambios físicos y biológicos de su cuerpo.

Los cambios físicos que observaron las mujeres después de su primera relación sexual fueron, ensanchamiento de caderas y crecimiento de los pechos. Respecto a los cambios biológicos mencionaron la alteración de su ciclo menstrual (mucho flujo menstrual, cólicos intensos que les provocaban vómito, presión baja y regulación de su menstruación).

A) Cambios físicos en su cuerpo después de su primera relación sexual

Pilar comentó que su cadera se ensancho después de haber experimentado su primera vez.

“...sí, se me hizo más grande la cadera, sí” (Pilar, p.13).

Karla al igual que Pilar observó que su cadera se ensancho después de su primera relación sexual.

“...nada más en la cadera que sí sentí que se hizo más ancha...” (Karla, p.16).

Alejandra hizo mención que aparte de sentir que su cadera se ensancho también le creció el busto después de su primera relación sexual.

(Sube tono de voz) *“HAY NOTABA QUE ME CRECIAN MUCHO LAS CADERAS mucho, mucho...y por ejemplo, siempre he sido de busto grande, antes de mi primera vez sí estaba más pequeños y sí note que crecieron” (Alejandra, p.13).*

Yosellin dijo que después de su primera relación sexual subió de peso y se le ensancharon las caderas.

“Sí, sí hubo cambios yo era talla 3 y después de dos meses, después de mi primera relación sexual ya era talla 5, entonces sí, maldito, me sumo una talla y sí se me ensancharon las caderas...” (Yosellin, p.17).

B) Cambios biológicos en su cuerpo después de su primera relación sexual

Alejandra compartió que después de su primera vez su ciclo menstrual se alteró, tenía cólicos muy fuertes que le causaban vómito, incluso no comía nada.

“...cuando me bajaba me dolía mucho hasta yo decía ¡no lo vuelvo hacer! Por qué me acuerdo que los 3 primeros meses después de eso 3 o 4, me bajaba, pero yo me vomitaba del dolor y no comía nada, mi cuerpo así lo rechazaba, o sea, simplemente mi cuerpo no aceptaba la comida...” (Alejandra, p.13).

Yosellin comentó que su ciclo menstrual se regularizó después de su primera vez.

“...mi ciclo menstrual se hizo súper regular...” (Yosellin, p.17).

4.6.2. Pensamientos y sentimientos después de su primera relación sexual

Se incluye lo que las participantes sintieron y pensaron después de haber tenido su primera relación sexual.

Los sentimientos y pensamientos encontrados en la mayoría de las mujeres fueron positivos ya que manifestaron sentirse bien, porque estaban tranquilas, estuvieron conscientes de lo que habían hecho, estaban contentas, no hubo sentimientos de arrepentimientos y pensaban que la relación con su pareja iba a ser duradera.

Sólo tres mujeres, una de cada grupo manifestaron pensamientos y sentimientos negativos ya que, se arrepintieron de su experiencia, se sentían tristes, enojadas, deprimidas y culpables (no cumplieron con lo que debían que era casarse), debido a que su experiencia no fue como querían o esperaban.

Estos sentimientos y pensamientos negativos que manifestaron Miriam, Idania y Karla surgieron a partir de los aprendizajes que les proporcionó su familia y de las expectativas que se habían planteado de su primera relación sexual. Por lo cual se dedujo que estos pensamientos negativos surgen sin importar si su experiencia fue planeada o no.

A) Mujeres que no planearon su primera relación sexual

Miriam comentó que después de su primera relación sexual se arrepintió de su experiencia, se sintió triste y enojada porque no pasó como ella quería.

“...ya después en algún momento me sentí así de (Sube tono de voz) ¿QUÉ HICE? ¡SÍ ASÍ NO LO QUERIA! Y entonces le dije ¿sabes qué? ¡No! Y ya me fui a mi casa y pues sí, él se sacó de onda y pues así me fui a mi casa. Estaba entre enojada, triste por qué no había sido como yo esperaba...” (Miriam, p.13).

También mencionó que se sintió culpable por haberlo hecho cuando ingirió bebidas alcohólicas.

“...fue de sentirme totalmente culpable y decir no manches ¿Por qué lo hice así?, no lo quería así” (Miriam, p.13).

Cori mencionó que después de su primera relación sexual ella se sintió tranquila porque le había gustado la sensación que experimentó y porque lo había hecho con la persona que ella quería.

“Dije ¡Wow! Como te dije yo dije ¡que rico!, por qué aparte era una persona con la que yo, con la que me sentía muy a gusto, con esa persona que me hacía sentir bien y bueno me sentía, me sentí bien, me sentí tranquila...” (Cori, p.16).

Alejandra mencionó que después de su primera relación sexual se sintió tranquila, contenta y no se arrepintió porque estuvo segura de su decisión.

“...estoy tranquila, estuve consciente de lo que hacía, no me arrepiento y ya, o sea, estoy bien, estoy contenta, pero no me arrepiento ni nada...” (Alejandra, p.11).

B) Mujeres que no planearon explícitamente su primera relación sexual

Idania comentó que después de su primera relación sexual estaba preocupada por no haber usado algún método anticonceptivo y se sentía deprimida por las ideas que le había inculcado sus padres sobre la primera relación sexual.

“...no me cuide y estaba yo así de ¡hay no mames! E iba a ser mi fiesta de 15 años y yo de, no mames, ya no quiero 15 y ya entre cómo en depresión por qué dije ¡No ya no valgo nada en esta casa! Por lo mismo que te digo que lo que te inculcan en tu casa ¿no? Bueno tus padres, ¡no ya no merezco mi fiesta! Y ya después dije hay ya...” (Idania, p.17).

C) Mujeres que si planearon su primera relación sexual

Julia comentó que después de su primera relación sexual se sintió bien por qué a pesar de que no hubo penetración, su pareja no se molestó y pensaba que ahora ya su relación de noviazgo iba a ser duradera.

“...después también me sentí muy a gusto por qué, o sea, a pesar de que no hubo penetración como tal, vi que él no se molestó, está bien, hasta dónde tú quisiste y yo me fui muy, muy a gusto, inclusive cuando él me preguntó que si estaba bien yo le dije, a pesar de que no lo hayamos hecho así tal cual, yo sentía que con eso que habíamos pasado, la relación podía durar más, sí lo veía a futuro” (Julia, p.21).

Karla comentó que ella también se sintió bien después de su primera relación sexual, se sentía una mujer realizada, pero cuando llegó a su casa se sintió mal porque no había cumplido con lo que sus papás le habían inculcado (casarse y después tener relaciones sexuales).

“No, fíjate que no, no me sentí mal, me sentí bien a gusto y creo que en ese momento yo dije ¡ya me siento una mujer hecha! obvio cuando llegas a tu casa te sientes mal de ¡Hay! Pero así, con él no, así de pues no cumplí con lo que tenía que cumplir ¿no? Por qué así como te platicaba de los papás ¿no? de qué te cases, ya puedes hacer lo que sea y así, no podía mirar a mi mamá en ese momento...” (Julia, 16).

Pilar comentó que ella no se arrepintió y tampoco tuvo sentimientos de culpa después de su primera relación sexual, porque fue con alguien que ella quería.

“No, pues no por qué fue con alguien que yo quería” (Pilar, p.15).

4.6.3. A quién le contaron de sus primera relación sexual

Las participantes hablaron de quién fue la primera persona que se enteró de su primera relación sexual, mencionaron de qué forma le contaron y por qué decidieron contarle a esa persona.

Se encontró que hay mujeres que no cuentan inmediatamente su primera relación sexual porque consideran que es algo íntimo, privado y porque les da pena contarle, incluso se vieron obligadas a externarlo (cuando la relación de noviazgo termina y buscan apoyo de sus amigas).

También hubo mujeres que sí contaron su primera relación sexual inmediatamente, sus razones para contarla fueron: preocupación por haber quedado embarazadas, porque querían presumir su experiencia y porque prometieron contarla inmediatamente.

Cabe destacar que todas las personas a las que les comunican que ya tuvieron su primera relación sexual son: amigos y amigas los cuales les transmitieron confianza por la larga relación de amistad que llevaban, y estaban seguras que no las iban a juzgar.

Sólo hubo dos mujeres que comentaron que además de contarle a sus amigos sobre su primera relación sexual, también le contaron a su hermana (Idania) porque con el paso del tiempo le tuvo confianza y a su mamá (Alejandra) porque se vio obligada a decírselo.

A) Mujeres que ocultaron por un tiempo su primera relación sexual

Julia comentó que ella no contó inmediatamente su primera relación sexual porque le daba pena. Consideraba que era algo privado y aunque sí pensaba platicarlo quería que pasara un tiempo, sin embargo, se vio obligada a contárselo a sus amigos para que comprendieran sus sentimientos.

“...pues le conté a mis amigos, pero fue más casi por qué me dijeron que lo vieron con alguien más, entonces fue más por eso que les platique, por qué tenía mucho, me daba, sí me daba pena decirle a alguien más, siento que es algo muy privado y sí me daba mucha pena. Pues en parte sí, sí quería contarle, pero yo quería que a su tiempo, pero dadas las circunstancias de que me dijeron, te está engañando, que anda con alguien más y así, pues mejor les cuento para que entiendan porque me siento así” (Julia, p.24).

Idania tampoco mencionó por mucho tiempo que ya había tenido relaciones sexuales fue hasta la preparatoria que decidió platicarlo con sus amigas y después con su hermana.

“no, eso sí fue algo que me tragué un buen tiempo, mucho, mucho, mucho y ya después con unas amigas en el cch fue con las primeritas que me abrí a contarles ya después a mi hermana, agarre más confianza con mi hermana y ya” (Idania, p.21).

Pilar comentó que ella no contó después de 1 mes que ya había tenido su primera relación sexual. La primera persona que lo supo fue de sus amigas que ya había tenido relaciones.

“Pues de hecho no le conté a nadie por mucho tiempo como por, por un mes...” (Pilar, p.13).

“...bueno le conté a una amiga que era así como que muy cercana en ese momento, pues ella me dijo, bueno ella también ya había tenido relaciones con su novio y pues no cambio mi forma de pensar ni de ver la cosas” (Pilar, p.14).

Karla platicó con dos de sus compañeras de trabajo la experiencia de su primera relación sexual.

“...mis dos compañeras que trabajaban ahí les conté” (Karla, p.18).

B) Mujeres que contaron inmediatamente su primera relación sexual

Alejandra quiso contarle a una amiga sobre su primera relación sexual, pero también se vio obligada por su hermana a contarle a su mamá.

“...pero sí, fue a otra amiga que le conté, pero a mi mamá le conté por qué una vez nos estábamos peleando mi hermana y yo y mi hermana, no sé por qué sabía y de esas que te empiezan a molestar de ¡cállate por qué si no yo digo! Y yo así de ¡Ya la regaste! Entonces yo fui con mi mamá y le dije, lo que te iba a decir mi hermana es esto, esto y esto y pues no te enojas es algo que pasa y ya” (Alejandra, p.12).

Yosellin contó su primera relación sexual a una amiga de la secundaria.

“Mi amiga la de la secundaria” (Yosellin, p.18).

Miriam comentó que después de su primera relación sexual llegó a su casa y le llamó a una amiga para contarle.

“...llegue a mi casa, pues ya le hable a una amiga y le conté todo y me dijo ¡hay ya, pues no te preocupes ya lo hiciste!, tranquilízate, vas a ver qué vas a estar mejor” (Miriam, p.13).

Cori platicó que ella estaba emocionada por contarles a sus amigas sobre su experiencia y al día siguiente les contó.

“...mañana les voy a contar a todas, esa alegría ¿no? De querer demostrarles o presumir que también Cori ya era una más en su club. Entonces era el hecho de decir ¡Van a ver! yo también mañana les voy a decir que yo también, y pues sí y fue así de ¡Ah campeona qué bueno!” (Cori, p.16).

C) Por qué decidieron contar a esas personas su primera relación sexual

Julia les contó a sus amigos sobre su primera relación sexual porque le dijeron que su pareja salía con otra mujer.

“...por qué ellos fueron los que desde un principio supieron de la relación, ellos me veían que estaba muy contenta y porque ellos realmente eran mis amigos por qué me dijeron que andaba con alguien más” (Julia, p.24).

Idania dijo que contó su experiencia a sus amigas porque no la juzgarían y les tenía confianza.

“...eran aliviadas, una no era así, pero sentí que me dieron confianza ¿no? Para contarles por qué eran mis amigas ¿no? Eran mis amigas en ese entonces y dije pues les voy a contar ¿no? Y ya les conté” (Idania, p.21).

Pilar comentó que la amiga a la que le contó sobre su primera relación sexual la sabía escuchar y le tenía confianza.

“...nos llevábamos muy bien, todavía aunque ya no nos vemos tan a menudo por el tiempo, pero yo sé que es una persona que puedo confiar en ella y que sí me escucha y a veces cuando estoy mal sí me dice ¡Oye no hagas eso por qué no estás tomando en cuenta que puede pasar esto! Y ya me hace reflexionar en lo que yo hago y yo igual con ella, nos llevamos muy bien” (Pilar, p.14).

Karla dijo que sus amigas a las que les contó de su primera relación sexual le daban confianza y libertad de hablar sobre el tema.

“...ellas me dieron confianza para qué, no sé, este, pues sí me dan esa confianza y la libertad de platicar con ellas, ellas igual me cuentan y yo dije, pues con ustedes puedo contar y con ustedes puedo vivirlo ¿no? pues entonces por eso se los conté, o sea, no se los conté al momento ya después...” (Karla, p.18).

Alejandra mencionó que su amiga a la que le contó no la iba a juzgar ya que también era mujer.

“...ella yo la conozco desde que iba en la secundaria y ya tiene un buen como 7 años y ¿Por qué le conté? pues sí por qué para empezar es mujer, o sea, sabía que no me iba a juzgar tanto como mi amigo...” (Alejandra, p.12).

Yosellin comentó que le contó a su amiga su experiencia porque hicieron un pacto, en el cual se comprometían a contarse su experiencia.

“...éramos muy, muy unidas entonces ella fue, hasta teníamos un pacto, dijimos no pues cuando alguien lo haga le habla a la otra para contarle, entonces yo cumplí ese pacto y le conté todo y ella fue la primer persona que se enteró” (Yosellin, p.18).

Miriam dijo que la persona a la que le contó era su mejor amiga, llevaba 6 años de conocerla y era una mujer sin prejuicios.

“...es una de mis mejores amigas, ahorita te puedo decir que de 7 ó 8 años que la conozco, en ese momento eran como 6 años, es que es una persona sin prejuicios, tú le puedes contar lo que sea y esa vieja te dice

sin pedos, si lo hiciste así está bien nada más cuídate y cosas así, o sea, tú le puedes contar cosas sin que te este diciendo ¡No mames la cagaste!...” (Miriam, p.15).

Cori les contó a sus amigas su primera relación sexual porque ellas le decían que ya lo hiciera porque era agradable.

“...por qué era mi círculo de amigas, cualquier cosita que me pasaba se los contaba y éramos un grupo muy unido por qué desde primero habíamos estado juntas, y diario en la escuela estábamos juntas aparte por qué eran mis amigas y el hecho de que yo quería contarles, y te digo por el hecho de no manches ¡ya pruéballo! ¡Ya arriésgate! ¡Ya aviéntate! ¡Vas a ver qué vas a sentir bien rico! Y así me decían” (Cori, p.16).

4.6.4. Relación con su pareja después de su primera relación sexual

Las participantes expresaron cómo fue la relación con su pareja después de haber tenido relaciones sexuales con él y además hablan de cómo se sentían con él.

Entre los comentarios de las participantes respecto a la relación con su pareja después de su primera relación, encontramos comentarios negativos ya que, las mujeres mencionaron que la relación terminó por infidelidad, sintieron desilusión por tener su primera relación con esa persona y porque la relación fue difícil debido a las expectativas que ambos miembros de la pareja tenían respecto a la primera experiencia sexual.

También se encontraron comentarios positivos entre los cuales destacaron que: hubo un vínculo o unión mayor entre ambos, era difícil separarse, su pareja era más cariñosa, amorosa y ya visualizaban su futuro (las mujeres tuvieron relaciones de noviazgo de más de un año con su pareja).

Julia mencionó que su relación de noviazgo terminó 1 mes después de que tuvieron su primera relación sexual porque su pareja salía con otra mujer.

“...al mes terminamos y terminamos por qué el me dijo que quería un tiempo y cosa que resultó que andaba con alguien más y entonces todo se bajo en mí, toda la confianza que había tenido en una persona, pues el haberme esperando a él y que me hayan dicho 3 personas que anda con alguien más pues dije, pues como que no es justo...” (Julia, p.15).

Idania mencionó que también después de un mes de haber tenido su primera relación sexual, la relación con su pareja se terminó.

“...duramos como otro mes a lo mucho, a lo mucho y ya después fue de adiós bye, de hecho hasta la fecha nos seguimos viendo en la calle y es de ¡Hay hola! ¡Ah hola!...” (Idania, p.19).

Miriam comentó que después de su primera relación sexual, la relación con su pareja fue complicada por las expectativas que los dos tenían sobre la primera relación sexual, es decir, su pareja quería que la primera vez de ella fuera diferente por el hecho de ser la primera.

“Inmediatamente después sí fue difícil por qué él me dijo, yo creo que me porté así bien patán, siento que no fue la forma en que yo debería hacerlo contigo por qué era tu primera vez, por qué nunca había estado con una persona que fuera su primera vez y contigo si estuve...” (Miriam, p.16).

Cori comentó que después de su primera relación sexual la relación con su pareja fue mejor, aparte su pareja le dejaba dinero para lo que necesitara.

“...hubo un vínculo mucho más fuerte, fue cómo qué más difícil alejarnos, lo único malo de él fíjate que era, como era sonidero trabajaba desde viernes hasta domingo entonces nada más lo veía lunes, martes, miércoles y jueves, pero te digo que era muy constante, para el fin de semana me dejaba dinero ¡Sabes que lo que necesitas aquí está!...” (Cori, p.16).

Pilar expuso que la relación con su pareja continuó igual que antes de tener su primera relación sexual, hasta después de un año tuvieron dificultades.

“...pero pues sí seguimos igual por un año y sí ya después por un año las cosas estuvieron bien y ya después empezaron los problemas...”
(Pilar, p.12, 13).

Karla consideró que después de su primera relación sexual notó a su pareja más amoroso, más cariñoso y le pedía que volvieran a tener relaciones sexuales.

“pues yo creo que lo sentí mejor así de, como que después de que pasó esto él ya pues, ya era otra cosa era más amoroso hasta eso y que más, más cariñoso si y él me decía y pues como ya paso una vez ya quieres volverlo a repetir” (Karla, p.16).

Alejandra comentó que ella también sintió que la relación con su pareja fue mejor y hubo más unión después de su primera relación sexual.

“...siento que fue mejor que nos unió de alguna forma ¿no? Siento que igual en ese aspecto igual nos unió, de por si siempre nos llevamos muy bien y todo el tiempo, ya al último ya peleábamos y así y no era diario que tuviéramos que hacer algo así, era cada que se daba” (Alejandra, p.11).

Yosellin opinó que también su relación fue mejor y lo visualizaba en su futuro.

“...después de eso ya fue súper padre por qué aparte de qué ya nos amábamos fue lo, no lo que nos hacía falta, pero nos unió mucho más por qué de ahí en fuera ya éramos inseparables, o sea, yo ya lo consideraba parte de mi familia, yo ya lo veía conmigo para siempre...”
(Yosellin, p.13, 14).

4.6.5. Relaciones sexuales después de su primera relación sexual

Las participantes mencionaron con qué frecuencia y cómo fueron sus relaciones sexuales después de tener su primera relación sexual.

Se pudo probar a partir de los comentarios de las participantes, que si la primera relación sexual les causó dolor o no les gustó, se tomaron un tiempo para volver a tener relaciones sexuales o incluso ya no las vuelven a tener con su pareja.

Respecto a las mujeres que dijeron que su primera relación sexual fue placentera, sus relaciones sexuales fueron frecuentes sin importar si el lugar era planeado o no, es decir, eran en hoteles o en casa de ellas o de sus parejas.

Se pudo testificar que en 7 participantes sus relaciones sexuales posteriores a la primera fueron con sus mismas parejas, y en las 8 participantes sus relaciones sexuales posteriores fueron placenteras, ya que cumplieron con las expectativas de su primera relación sexual. Sus relaciones sexuales fueron sin miedos, sin preocupaciones y no hubo pensamientos de arrepentimiento.

A) Primeras relaciones sexuales con sensaciones dolorosas

Frecuencia y cómo fueron sus relaciones sexuales posteriores a su primera relación sexual

Idania mencionó que su primera relación sexual fue la única que tuvo con su pareja ya que después no volvió a tener relaciones sexuales con él.

“...fue la primera y única vez, ni aunque estuviera muy urgida lo iba a buscar en serio” (Idania, p.20).

Miriam comentó que después de su primera relación sexual le pidió a su pareja no tener relaciones sexuales después de 3 meses y la segunda vez que estuvieron juntos fue como ella esperaba que fuera su primera vez.

“...yo le dije sabes que dame chance, no quiero que vuelva a pasar de aquí a por lo menos 3 meses y sí así fue, él me respetó un buen y después de 3 meses sí fue lo que yo esperaba, o sea, fue otra vez la primera vez por qué aparte fue tan rápido esa vez que se volvió a cerrar mi cavidad vaginal o ,no sé, que la segunda vez que lo hice sí fue totalmente diferente, fue en un hotel, pero él escogió muy bien el lugar,

ya lo habíamos platicado y me dijo ya me gustaría hacerlo contigo y yo acepté, o sea, yo también quería hacerlo y fue como una experiencia totalmente diferente en el lugar, no estábamos alcoholizados, estábamos bien y después de tener la relación ya no fue así de vámonos a mi casa, así súper romántico todo, me encantó fue lo máximo y fue como yo esperaba que fuera la primera” (Miriam, p.16).

Alejandra comentó que después de su primera relación sexual no estuvo con su pareja hasta que se sintió lista otra vez.

“...hasta que ya estuve de nuevo lista y algo así y ya fue distinto ¿no? Ya no era algo tan nuevo, ya lo conocía a él de alguna forma en ese sentido... igual fue en mi casa, pero sí fue así de qué los dos queríamos, igual que en la primera, pero pues ahí sí sentí padre, no sentí que me doliera ni feo ¿no? Estuvo bien” (Alejandra, p.9).

B) Primeras relaciones sexuales con sensaciones placenteras

Frecuencia y cómo fueron sus relaciones sexuales posteriores a su primera relación sexual

Cori comentó que su primera relación sexual le permitió tener relaciones sexuales posteriores sin miedos con quien ella quisiera y no sólo con su pareja.

(Sube tono de voz) “SÍ, EXACTAMENTE el hecho de tener yo mi primera relación sexual fue como la pauta esencial para yo abrirme camino sin miedo y sin tapujos, para conocer más gente y para vivir mi sexualidad a lo que yo quisiera y con quién yo quisiera...” (Cori, p.18).

Pilar comentó que volvió a tener relaciones sexuales con su pareja después de un mes y aunque no fue con tantos detalles sí le agradó.

“Pues después de un mes... Pues ya no me llevó con tanta, con tanto lujo, pero fue igual bien por qué ya nos conocíamos se podría decir, ya sabíamos cómo podían pasar las cosas” (Pilar, p.13).

Pilar también comentó que en las relaciones sexuales posteriores a su primera vez ya no sentía miedo ni tenía pensamientos de arrepentimiento debido a que ya conocía a su pareja en la intimidad.

“Pues tal vez ya no tenía esa sensación de miedo que tenía antes de tener la relación con él, si no dije ¡ah mejor ya no! Pero pues para las próximas veces ya fue más abierta la situación, por qué la mayoría de las veces fue en el hotel” (Pilar, p.15).

Karla comentó que después de su primera relación sexual las relaciones con su pareja eran cada 15 días por qué no tenían dinero para pagar el hotel y sólo por un mes fue cada 8 días.

“Sí fueron como cada 15 días, cuando teníamos dinero, sí pues es que él también tuvo un tiempo de no trabajar y entonces era de que yo pago, tú pagas, pero era como frecuente cada 15 días y una vez fue como cada semana, pero eso fue sólo creó un mes, pero eran cada 15 días, pero si no teníamos dinero pues no” (Karla, p.16).

Karla también mencionó que su pareja y ella iban cambiando de tipo de condones, lubricantes y platicaban de lo que podían hacer para que siempre fuera diferente.

“...pues íbamos cambiando muchas cosas de ¡ahora traigo condones!... ¡Oye mira, voy a comprar unos lubricantes!, para que no pasará de qué nada más llegas y ya” (Karla, p.17).

Yosellin dijo que sus relaciones sexuales fueron frecuentes después de su primera relación sexual, incluso cuando ella y su pareja estaban de vacaciones llegaban a tener relaciones sexuales 7 veces al día.

“Sí,...tuvimos relaciones sexuales el viernes...el lunes lo hicimos otra vez, el lunes lo hicimos dos veces... después el martes y luego el miércoles, y había días en que yo estaba de vacaciones y él también que lo llegábamos hacer 7 veces al día y pues sí era muy, muy frecuente, era en mi casa, en su casa...” (Yosellin, p.17).

4.6.6. Aprendizajes después de su primera relación sexual

Las participantes hablaron de lo que aprendieron y descubrieron después de su primera relación sexual.

Las participantes destacan haber aprendido después de su primera relación sexual: posiciones sexuales, a planear sus relaciones sexuales, tener relaciones sexuales sólo con la persona que se vayan a casar, a sentir placer y dejar que su pareja también lo sienta, a saber dónde se debe introducir el pene, a conocerse y conocer a su pareja en el ámbito sexual, a darse cuenta que tienen la oportunidad de elegir qué hacer en la relación sexual y saber qué es tener relaciones sexuales.

Julia mencionó que después de su primera relación sexual aprendió a ser más meticulosa al planear sus relaciones sexuales, por ende ahora ella no tendrá relaciones sexuales hasta que la relación de noviazgo con su pareja se mantenga por mucho tiempo.

“...más que nada a ser más cuidadosa a planear más, por lo menos esa primera vez, o sea, algo importante sería el tiempo, que la relación dure mucho tiempo para poder yo decir que voy a tener relaciones” (Julia, p.25).

Por lo tanto Julia dice que tendrá relaciones sexuales sólo con una persona con la que ya vivan juntos y sea el papá de sus hijos.

“...ahora con esta experiencia yo siento que sí se va a cumplir todo esto del tiempo, y con una persona que a lo mejor pueda vivir con esa persona o qué vea yo que voy a convivir con ella y que quiero tener hijos con él, o sea, que es el papá de mis hijos” (Julia, p.26).

Miriam consideró que aprendió a sentir las sensaciones de su cuerpo y preocuparse por el placer de su pareja.

“Creo que él no estar buscando el placer, sino más bien sentirlo, o sea, como que aprovechar las sensaciones que el momento le da a tu cuerpo y pensar en la otra persona, por qué las primeras veces yo estaba

pensando en yo, yo y yo de que me va a doler, pero las otras veces ya no, también pensaba en su placer” (Miriam, p.16).

Cori mencionó que ella aprendió después de su primera relación sexual a saber en donde tenía que introducir el pene su pareja, aprendió posiciones sexuales y a conocerse y conocer a su pareja en el ámbito sexual.

“...pues aprendí obviamente a pues a saber dónde se introduce el pene ¿no? Porque era totalmente algo que desconocía por qué decía (sube tono de voz) ¿WEY POR DÓNDE ES? ¿CUÁL DE TODOS? Y entonces yo era muy ignorante en ese aspecto, entonces aprendí primero te digo eso, aprendí a saber en dónde se introducía el miembro, el pene, aprendí, aprendí posiciones, aprendí a conocernos más allá de lo afectivo, emocional lo sexual...” (Cori, p.17).

También Cori mencionó haber aprendido a elegir y saber qué le gusta en torno a sus relaciones sexuales.

“...este chico me dio la oportunidad de elegir y saber que era lo que quería hacer ¿no? No era de que sabes que te pones así porque te pones así, y yo tenía la idea de tu no sales hasta que este tu marido y yo pensé que en lo sexual era igual de que tú haces lo que él diga” (Cori, p.17).

Pilar comentó que después de su experiencia aprendió a tener relaciones sexuales.

“...a partir de ahí ya sabes que es tener relaciones con una persona y tal vez podría quedarme con él o tener una relación con otra persona y relacionarme igual con otras persona” (Pilar, p.14).

Karla dijo que después de haber tenido su primera relación sexual aprendió a tener relaciones sexuales y su pareja le enseñó posiciones sexuales.

“...aprendí a cómo hacerlo por qué yo no sabía ni cómo hacerlo y fue lo que me gustaba por qué él era mi maestro, él me enseñaba, no pues que así te colocas y ya” (Karla, p.20).

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Construcción genérica de las mujeres

Desde la perspectiva de género mediante el “desiderátum” (Cazés, 2000) o mandato social las participantes del presente estudio se fueron conformando como mujeres porque este mandato marca el deber ser, desear ser y poder ser mujer, es así como ellas, al ser personas sociales se han acatado a las normas y reglas que la sociedad les ha impuesto.

Mediante lo que la sociedad les fue dictando a lo largo de su vida las participantes hoy en día pueden percibir que las mujeres poseen virtudes, defectos, sentimientos, derechos, obligaciones, son seres humanos que tienen que hacer ciertas cosas, dan vida a otro ser, tienen que ser personas honorables y hacerse cargo de sus hijos.

Asimismo las participantes también usaron características para definirse a sí mismas entre las cuales destacan: ser callada, estar riendo o llorando, sensible, estar a la defensiva, maternal, seria, celosa, sencilla, agradable, humilde, dependiente del afecto de los demás, chistosa y carismática. Y las actividades que regularmente realizaban fueron: cocinar y hacer labores domésticas, actividades que a la mayoría de las mujeres les dan el estatus de “mujer”, es decir, son actividades que definen y representan a las mujeres.

Lo dicho por las participantes coincide con lo mencionada por García (citado en Resendiz, 2001) sobre las mujeres:

La mujer posee con ello todo un cúmulo de concepciones entre las que se cuenta ser bellas de rasgos, abnegada para con su progenie, llevada hasta la renuncia de sus propios intereses pues debe consagrar todas sus energías a la conservación, supervivencia y protección de sus hijos; su imagen llega a ser por consiguiente la de la chica buena, hermosa, abnegada, serena, sonriente, buena cocinera, costurera, y ama de casa, ella es la que cuida, procura y da todo por los demás a cambio incluso de su propia felicidad, la mujer existe según esta concepción para

ayudar al varón, ha sido creada para su servicio al ser un complemento del varón (p.13).

Por tanto podemos constatar que éstas mujeres han ido creciendo con valores y actitudes que la sociedad ha marcado como femeninos y las características que ellas mencionaron las definen hoy como mujeres, mujeres que son pertenecientes a una cultura y a una sociedad que les ha dictado cómo deben ser, cómo deben comportarse y qué deben hacer dentro del estereotipo que les corresponde.

Los relatos de las participantes también dejaron notar los atributos que socialmente les corresponden y que ellas han observado que poseen las mujeres como: el “ser mensas”, sumisas, no estudian y tienen varios hijos, su meta es casarse, tener hijos y ser amas de casa. Los atributos mencionados no les agradan y muestran incomodidad hacia ellos y hacia las actividades que se les han adjudicado por el hecho de ser mujeres, sin embargo, en la mayoría de ellas el casarse, tener hijos y ser amas de casa sigue siendo un plan que tienen en su futuro. Este plan de vida que tienen puede deberse a que han sido educadas para ser mujeres, por tanto tienen que hacer ciertas cosas y si no acatan lo establecido y lo que se les ha enseñado son juzgadas o no aceptadas en la sociedad.

Sólo una de las participantes mencionó características de cómo debería ser una mujer, sin embargo, son expectativas de cómo ella espera que sean las mujeres, porque no las usa para definirse así misma ni considera poseer (ser “chingona” y “cabrona”). Tales características difícilmente las posee una mujer puesto que socialmente no son aceptadas por la sociedad.

A pesar de todo lo mencionado las mujeres consideran que actualmente ya pueden realizar otras actividades e incluso las mismas que un hombre, sin embargo, destacan que el que sea posible o no depende de la familia y el lugar dónde las se encuentren viviendo. Las características o cambios que notan en las mujeres son:

- Ya pueden mantener económicamente a una familia (ser jefas de familia).

- Ya pueden estudiar.
- Ya pueden trabajar.
- Ya pueden elegir entre tener o no tener hijos.
- Ya pueden ocupar el mismo puesto que un hombre aunque su sueldo sea menor.

Aunque para ellas estos son avances beneficiosos en la concepción de la mujer y les agradan, en lugar de darles un mayor estatus ante la cultura sólo les inculca más trabajo, porque ahora son concebidas como “súper mujeres” que deben estudiar, trabajar, mantener un hogar, cuidar y criar a sus hijos y atender a su esposo. Así sus relatos concuerdan con lo que menciona Resendiz (2001):

Así aun y cuando hoy en día la imagen de las mujeres ha venido a tomar una revalorización esta ha sido solo dentro de algunos ámbitos, ya que aun y cuando hoy en día se nos da la oportunidad de estudiar una profesión y realizarnos más allá del hogar, hemos ido dejando con ello de lado el concepto de ser mujer para convertirnos hoy en día en las “súper mujeres” por obligación más que convicción (p.18).

También se pudo apreciar que 6 de las 8 participantes mencionaron que su familia sólo estaba conformada por su madre y hermanos por separación de sus padres, por lo tanto ellas han observado que sus madres son las proveedoras y jefas de familia, por consiguiente ha sido más fácil observar, asimilar y aceptar que la mujer puede realizar las mismas actividades que un hombre siempre y cuando no tengan su soporte, esto es apoyado por el mismo autor “se ha considerado que la mujer debe buscar su realización, sólo en caso de que el marido no se ocupe de mantener su hogar, pues sólo así es justificable su falta en el lugar que la ha ubicado su historia” (p.17). Consecuentemente se confirma lo expresado por Grajales (2004) “los cambios en las relaciones de género corresponden a cambios en el mercado de trabajo” (p.44), porque las madres de las participantes al insertarse al campo laboral para poder ser las proveedoras de su hogar a falta de su pareja, provocaron cambios en la concepción que se tiene y se tenía de las mujeres.

Por lo tanto las participantes destacan a 3 tipos de mujeres:

1. Las sumisas; porque no trabajan, están en el hogar haciendo labores domésticas, cuidan y crían a sus hijos, atienden o están a disposición de su esposo.

2. Las mujeres que son independientes; las cuales realizan las mismas actividades antes mencionadas, pero además estudian para insertarse al campo laboral y posteriormente ayudar económicamente a su pareja.

3. Las mujeres “chingonas” o “cabronas”; las que no son sumisas y no dependen económicamente ni moralmente de un hombre.

Así las mujeres mostraron que pueden llevar a cabo papales distintos a los establecidos, pero sigue siendo un ideal el tener un lindo hogar, un esposo e hijos que cuidar porque para esto han sido educadas. Por tanto 7 de las 8 participantes mencionaron visualizarse a futuro con una pareja y con hijos, sin embargo, quieren que haya una igualdad entre sus parejas y ellas en actividades como el cocinar, trabajar y hacer labores domésticas. En relación al trabajo resaltan que ahora y en su futuro está presente insertarse al campo laboral para poder ayudar a su pareja, acentuando una vez más el papel que juega actualmente la mujer, el de ser “súper mujeres”, por ende ninguna mujer se consideró como el tercer tipo de mujeres “chingonas” o “cabronas”.

Así se observó que las mujeres a pesar de notar cambios que para ellas les quitan el papel de sumisas, les dan la pauta para ser independientes y tomar sus propias decisiones, no dejan de lado lo que la cultura les ha inculcado desde niñas como formar una familia, cuidar a sus hijos y atender a su pareja, porque si esto no está en sus planes o metas son juzgadas y criticadas.

Respecto a los hombres, las mujeres de igual manera destacaron distintos tipos de hombres; el grupo de hombres que son:

- Independientes, trabajan, son respetuosos con las mujeres, detallistas, estudian, son responsables, cuidan a sus hijos, ayudan a sus padres, se marcan límites, son humildes y comparten responsabilidades con su pareja.

- Machistas, ingieren bebidas alcohólicas, no son juzgados por sus actos, golpean a las mujeres, sólo son proveedores de la casa y no tienen interacción con sus hijos, gritan, son holgazanes, prohíben, se deslindan de sus obligaciones y se consideran machos (a ellas no les agradan los hombres que poseen estas características).

Podemos notar que el tipo de hombres que no les agradan o por los que muestran cierta incomodidad es por los que generalmente se encuentran en nuestra sociedad porque estos comportamientos los mantienen gracias a ellas, al estar educadas para dirigirse hacia ellos con actitudes de abnegación porque dependen económicamente y/o moralmente de los hombres, lo cual concuerdan con lo mencionado por Cano (2005), “frente al notable papel jugado por el varón como habitual ejecutante del poder público y social, la mujer se ha visto obligada a practicar un papel postergado e inapreciable: el relegado que las normas sociales le ha adjudicado” (p. 2).

Asimismo las mujeres a lo largo del tiempo tratan de mantener la educación que se les ha enseñado desde niñas la cual vienen principalmente de las ideas y creencias de su familia, ya que en México la familia sigue siendo una institución que impone los modelos y las formas de comportamiento de hombres y mujeres, es decir, la familia les van inculcando qué es lo que tiene y debe hacer un hombre y una mujer. Así ambos géneros van creciendo y saben que hay ciertas actividades, comportamientos y conductas que definen y son aceptables en hombres y mujeres, pero también se comprobó que estos aprendizajes son reforzados por lo que observan en la televisión y en todo su alrededor.

Así se demuestra que las participantes aprendieron ideas y comportamientos sobre hombres y mujeres gracias a lo que han vivido y experimentado en las relaciones que mantienen con sus padres, sus parejas, su trabajo y lo que les muestra la televisión (las mujeres son y siguen siendo dependientes, pasivas, sumisas, frágiles, creadas para ser amas de casa, cuidar a los hijos y atender a su pareja). Y lo expuesto por las participantes apoya lo que indica Cano (2005), él menciona que nuestra sociedad occidental

hereda comportamientos y costumbres que benefician exclusivamente lo masculino.

Sexualidad

Los comportamientos enseñados y aprendidos sobre lo que deben hacer hombres y mujeres sin duda afecta también la vivencia de la sexualidad femenina y masculina, porque estos estereotipos de igual manera dictan formas de comportamiento en torno a la vivencia y expresión de la sexualidad.

Primeramente en relación a la sexualidad, cada mujer le dio un significado distinto porque como lo expone Rivas (1998) al ser la sexualidad una “modalidad de expresión cultura” (p.141) cada una de ellas la significa y la vive conforme a lo que ha aprendido de su cultura, es decir, su concepto no permanece estático y es distinto para cada persona. Las participantes la definieron como; la preferencia sexual, las relaciones que establecen con su pareja y consigo mismas, implica la manera de vestirse, de hablar, de mirar y de tocar aunque no se llegue al coito y puede ser vivida con responsabilidad (usando métodos anticonceptivos).

Con lo anterior podemos vislumbrar que las mujeres ya no sólo relacionaron la sexualidad con las relaciones sexuales si no ya les dan un significado más amplio y resaltan su preocupación por actualmente usar métodos anticonceptivos. Es importante mencionar que estos conceptos más amplios sobre sexualidad fueron dados por las mujeres que ya habían terminado una carrera universitaria, porque mencionaron estar más familiarizadas e informadas sobre el tema, además tuvieron la oportunidad de conocer puntos de vista más allá de los que les aportaban sus familias.

En torno a la vivencia de la sexualidad las 8 mujeres hicieron notar una vez más las diferencias que hay entre hombres y mujeres, resaltaron que las mujeres se ven limitadas y juzgadas en su sexualidad por eso no la expresan como quisieran, la experimentan de acuerdo a lo que quieren los hombres por ende, se limitan y se privan de tener relaciones sexuales para no ser calificadas.

Ellas distinguieron que la condición de los hombres respecto a la sexualidad es más beneficiosa por la educación que reciben coincidiendo Ponce (2004), él considera que la educación que reciben ellos repercute en sus prácticas sexuales, porque son vistas como ejercicios de poder sobre las mujeres a través de las cuales pueden mostrar y afirmar su virilidad, capacidad de penetración, dominio y control.

Estos argumentos ellas los dan porque han observado que los hombres viven su sexualidad sin preocupaciones, tienen relaciones sexuales con varias mujeres, la viven sin prejuicios, sin tapujos, hablan de manera vulgar y sin respeto sobre relaciones sexuales y presumen el tamaño de su pene o la duración de su acto sexual. Estos aspectos indudablemente en las mujeres no son permitidos, pero en los hombres la sociedad se los permite y se los enseña.

A pesar de las limitaciones que las mujeres mencionaron vivir en su sexualidad, una de las participantes (Miriam) mencionó que no todos los aspectos alrededor de la sexualidad masculina son beneficiosos. Ella consideró que en ellos no está aceptado hablar de sus sentimientos aunque lo quieran hacer, las afirmaciones de Miriam coinciden con lo dicho por Resendiz (2001) sobre la expresión de sentimientos en hombres y mujeres:

En lo que respecta a los hombres, es justo decir que no han llevado la mejor parte de esta división que se ha hecho de los papeles sexuales, ya que mientras a la mujer se le inculca expresar libremente sus sentimientos, a los hombres en cambio se les enseña a reprimir estos, bajo el supuesto que los hombres no deben llorar (p. 18).

Esto da por hecho que ella mantiene la idea de que un hombre no puede ni debe demostrar sus sentimientos. Así se testifica que los estereotipos formados de mujeres y hombres les dictan formas de ser que ellos deben adoptar en contra de su voluntad, porque se ven obligados a acceder para no salir de la norma ni de lo establecido culturalmente.

Las diferencias que ellas han observado entre la sexualidad masculina y la femenina se deben a sus experiencias, ellas han aprendido que las mujeres no

deben sentir placer y el fin de la expresión de su sexualidad es sólo para la reproducción. Resaltan que si un hombre sale con varias mujeres no es mal visto al contrario se le envidia y las mujeres no lo pueden hacer ya que si lo hacen son consideradas y juzgadas como “putas”. Lo anterior confirma lo dicho por Cano (2005) respecto a la moral religiosa, la cual marca que es peyorativo ser una mujer ardiente, la seductora es “mala”, lo cual les niega el placer sexual porque han de tener hijos, pero no han de pasársela bien mientras lo procrean. Y aunque ellas no mencionaron haber recibido educación sexual de su religión se observa que sí está presente por la educación religiosa que su familia anteriormente tuvo.

Así las 8 mujeres han vislumbrado en torno a su sexualidad formas de ser que las benefician como el negar su deseo y su placer ante la sociedad y otras que las perjudican como el mostrar sus deseos y placer sexual, porque están respondiendo a lo que se les ha impuesto apoyando a Szasz (1998), “ los estereotipos culturales designan dos tipos posibles de mujeres: las que no expresan deseos, actividad sexual y que solamente responden a los requerimientos masculinos para casarse o para procrear, y las mujeres sexualmente activas, que sienten y expresan deseos propios” (p.85).

A pesar de estas limitaciones que las participantes han observado en la sexualidad femenina también han observado cambios porque han convivido con mujeres que les platican abiertamente sus experiencias sexuales. Ellas en específico la viven y experimentan observando cómo es su cuerpo, con responsabilidad porque usan métodos anticonceptivos, también consideran que no se limitan y hacen lo que ellas quieren, la viven vistiéndose de la manera que a ella les agrada a pesar de los comentarios de otras personas, también respetando a su pareja y manteniendo relaciones sexuales sólo con su pareja. También mencionaron que expresan su sexualidad hacia el sexo opuesto usando perfumes, maquillaje o pintándose el cabello así como lo afirma López (1983), “otros aspectos de la mujer son el maquillaje y los perfumes” (p.75). Para una de las participantes usar vestidos de colores llamativos es fundamental para agradar al sexo opuesto el cual como lo menciona el mismo autor tiene una función, “lo fundamental de un vestido, en el plano erótico, no es la cantidad de piel que oculta o que destapa, sino algo más difícil de definir,

mezcla de elegancia, novedad, misterio, sugerencia” (p.88). Tales atuendos las mujeres les usan como una forma de expresar su sexualidad y para agradar al sexo opuesto, pero sin salir de lo establecido y de lo que les marca la sociedad.

De estos comentarios una vez más podemos notar la importancia que le dan a usar métodos anticonceptivos y a pesar que ellas adjudican vivir su sexualidad de una manera más plena resaltan el papel importante que juega el mantener sólo relaciones sexuales con su pareja. Cabe destacar que estos cambios ellas mencionan sobre la vivencia de su sexualidad ha sido después de experimentar su primera relación sexual, es decir, su primera relación sexual les da la pauta para experimentar y vivir su sexualidad de distinta manera, una manera no tan apegada a las enseñanzas de sus padres.

Respecto a la educación sobre sexualidad las principales fuentes de trasmisión de estos conocimientos son sus madres, la escuela y los amigos, sin embargo, su educación sólo fue en torno a la menstruación y el uso de métodos anticonceptivos, información que fue insuficiente porque sobre relaciones sexuales no les hablaban con claridad o abiertamente.

También la educación recibida por la escuela suele ser insuficiente porque no resuelve del todo sus dudas al basarse sólo en la anatomía del cuerpo y de sus amigos sólo aprendieron a darse cuenta qué les gusta a los otros en el acto sexual, sobre posiciones sexuales, sobre distintos condones y vibradores y si la primera relación sexual es dolorosa o no.

Por lo tanto se constata que toda la información que las mujeres reciben a lo largo de su vida gira sólo en torno a la protección, menstruación y embarazo, pero es información que no les parece suficiente, no es del todo clara y gran parte de sus dudas quedan esclarecidas después de experimentar su primera relación sexual.

Virginidad

A cerca de la virginidad se encontraron dos significados distintos donde 6 de las mujeres mencionaron el concepto que se conoce generalmente sobre la

virginidad mencionaron que era, tener el himen intacto o no haber tenido relaciones sexuales (las cuales implican penetración pene-vagina). Con lo cual verificamos que el concepto de virginidad sigue siendo para ellas algo que poseen y piensan que en algún momento ya no lo tienen o lo tienen que entregar (ellas tienen su primera relación sexual con alguien que les da afecto, cariño y seguridad y ellas a cambio le entregan su "virginidad), por lo tanto mencionaron para referirse a su primera relación sexual el haber perdido su virginidad o a ver dejado de ser virgen y concuerdan con Szasz (1998) " la virginidad, y en general el acceso sexual al cuerpo de una mujer se transforman en valores de cambio que las mujeres entregan a cambio de algo diferente: una compensación económica o una promesa de unión, de sustento o de afecto" (p. 85).

Una participante consideró que una mujer ya no es "virgen" si ha visto a un hombre desnudo o ha tenido sexo oral y otra participante mencionó que tal concepto es un constructo social que sólo se le ha adjudicado a la mujer porque engloba sólo a las mujeres. Podemos observar que ella fue la única participante que tiene un significado diferente para la virginidad resaltando que es una condición que se ha creado por la cultura y sólo le corresponde a las mujeres. Cabe destacar que estas dos últimas definiciones de la virginidad fueron dadas por dos participantes que ya habían concluido una carrera universitaria, así se logra dar cuenta que la educación es decisiva para poder adquirir nuevas formas de conceptualizar la sexualidad y la virginidad y tener un panorama más amplio de estos temas.

Justamente todas las conceptualizaciones de las mujeres sobre virginidad hacen coincidir con lo que afirma Amuchástegui (1996) "en México, la sexualidad y la virginidad se encuentran fuertemente cargadas de significaciones morales y religiosas, diferentes para cada género pero complementarias entre sí, que han sido construidas por un largo periodo de relaciones sociales y políticas" (p. 138).

Se presta atención a que la sociedad le ha dado un papel muy importante al concepto de virginidad porque se espera que las mujeres posterguen el mayor tiempo posible su primera relación sexual, para elegir a la

persona y el lugar ideal y si es posible posponerla hasta el matrimonio, porque con esto se ganan el respeto de la sociedad y la confianza de la pareja.

Con lo anterior podemos verificar que la mayoría de las mujeres están siguiendo lo que les marca la cultura, la cual les pide y les exige que busquen a la persona adecuada para tener su primera relación sexual.

Sin embargo, las opiniones sobre un hombre que no ha tenido relaciones sexuales son totalmente distintas; ellas mencionaron que no habían conocido a hombres que no hubieran tenido relaciones sexuales o que tal vez sólo niños menores de 11 años no habían tenido relaciones sexuales. Sus comentarios hacia ellos fueron peyorativos (“pendejos”, “pobrecitos” o “perdedores”) a comparación de los comentarios que hicieron respecto a las mujeres que no habían tenido relaciones sexuales (no tienen relaciones sexuales por miedo, porque no están listas o porque están esperando a la persona y el lugar ideal), así se confirma lo dicho por Jones (2010) “la presión social induce el inicio, castigando la virginidad masculina, con la burla” (p.348). Esto se debe a que la cultura marca que los hombres deben tener relaciones sexuales para mostrar su virilidad, entre mas parejas sexuales tengan es mejor y su primera relación sexual no tiene porque esperar, por esto la primera relación sexual de los varones no tiene la misma significación que la de las mujeres.

Así firmemente las mujeres dan por hecho que los hombres deben tener experiencia en relaciones sexuales, esto a causa de que se les ha enseñado que el hombre es el que tiene que saber sobre el acto sexual y debe instruir a la mujer para no ser juzgado.

Iniciación Sexual

Respecto al significado de “iniciación sexual” se apreció que sólo para 2 mujeres significó su primera relación sexual ya que para las restantes participante tal concepto tuvo una significación más amplia, donde destacaron que su iniciación sexual comenzó antes de su primera relación sexual (fajes, masturbación, su primer beso o ver a un hombre desnudo).

Se logró apreciar que estas conceptualizaciones de “iniciación sexual” más amplias que se diferencian de igualarla con la primera relación sexual fueron dadas por las participantes que tenían un grado de estudios más avanzado, por lo cual una vez más encontramos que la educación o el nivel de estudios les permitió tener un conocimiento más amplio sobre este concepto sin encapsularla sólo al acto sexual coital.

Masturbación

Un aspecto importante antes mencionado por las mujeres fue la masturbación de la cual sólo 4 mujeres de las 8 entrevistadas manifestaron hacerlo, pero para todas esta práctica era una forma de conocerse y no tuvieron opiniones negativas de ella ya que consideraron que estaba bien, porque les permitió conocer su cuerpo y experimentar sensaciones nuevas, además opinaban que todas las mujeres debían hacerlo porque les permitiría conocerse y era una necesidad fisiológica.

A pesar de los comentarios positivos que hicieron hacia esta práctica se verificó que aunque las sensaciones que experimentaban eran placenteras después de realizarlo manifestaron sentirse culpables, arrepentidas, con vergüenza de contárselo a alguien más o de recordar que lo hacían frente a los demás. Consiguientemente coinciden con Siecus (1986) ya que afirma que la masturbación “se practica universalmente, por lo menos en forma ocasional, no obstante la circunstancia de que esta comúnmente asociada con un sentimiento de culpa” (p.79). Estos sentimientos que experimentaban después de masturbarse son debidos a los aprendizajes que tuvieron a lo largo de su vida, los cuales les han dictado que no pueden sentir placer y viene una culpabilidad mayor por el hecho de provocarse sensaciones placenteras ellas mismas.

Otro aspecto importante respecto a la masturbación fue que de las 4 mujeres, 3 manifestaron haberla realizada antes de su primera relación sexual y justifican de alguna manera los motivos por los cuales lo realizaban y también dejan notar que la educación sexual respecto al tema fue tardía, porque en el

momento en el que se masturbaban no sabían que lo que hacían tenía un nombre. Aunque las participantes mencionaron razones y circunstancias que las llevaron a practicar la masturbación con el fin de negar que quisieran experimentar placer sexual porque decían que era para conocerse o que no sabían que era lo que hacían, no se puede dejar de mencionar que la masturbación es una actividad sexual voluntaria. Y concuerda con López (1983) él menciona que las mujeres no han sido educadas para masturbarse y si lo llegan a hacer, este evento lo recuerdan como una experiencia perturbadora y vergonzante y más aun si alguna vez fueron sorprendidas por sus padres o personas mayores. También podemos observar que estos sentimientos surgen a causa de lo que se les ha enseñado.

La cuarta mujer (Julia) que manifestó sí recurrir a esta práctica la realizó después de su primera relación sexual para experimentar las sensaciones que sintió en su primera relación sexual, en consecuencia fue la única mujer que manifestó hacerlo por el simple hecho de provocarse placer.

Las partes que se estimulaban eran los senos, la vagina y el clítoris con ayuda de una silla o con los dedos de su mano, las sensaciones que experimentaban en el momento eran placenteras, justamente se pacta con lo mencionado por Siecus (1986) “hay muchas otras formas de masturbarse en las que no participa la mano (...) frotando un muslo contra otro, mediante presión o fricción de un objeto o contra él, a menudo con la ayuda de lecturas, imágenes o sueños eróticos” (p.78). Cabe destacar que sólo una mujer (Cori) manifestó practicar la masturbación frente a integrantes de su familia por el desconocimiento que tenía sobre este tema, pero posteriormente cuando le enseñaron en la escuela qué era la masturbación al igual que las otras 3 mujeres la práctico en privado. Su relato coincide nuevamente con el mismo autor, el cual menciona que la masturbación “es habitual, de forma voluntaria y consciente a partir de la adolescencia” (p. 59). Y esto se debe a que en la adolescencia se comienza a dar información sobre temas de sexualidad por parte de la escuela, información que es más certera y clara.

Las 4 mujeres restantes mencionaron no practicar la masturbación, pero no tuvieron comentarios negativos hacia ella. Ellas consideraban que no la

practicaban porque no tenían la necesidad de hacerlo, pero cuando les llegaba a surgir la necesidad pensaban en otras cosas para distraerse.

López (1983) ha encontrado comentarios de mujeres que opinan que la masturbación es una manifestación sexual normal, comentarios que son iguales a los de las presentes participantes ya que se aprecia que tanto para las mujeres que manifestaron masturbarse y las que manifestaron no hacerlo esta práctica les parecía normal, para todas es una forma de conocer su cuerpo y conocer sensaciones, pero es una práctica que no la hacen a diario y pueden reprimir. Tales afirmaciones dejan ver que las mujeres reprimen sus deseos para responder al mandato social ya que las mujeres dijeron que era una práctica para conocerse dejando de lado lo expresa Siecus (1986) él opina que la masturbación es la única descarga o liberación desembozada de tensión sexual.

También se dedujo que las enseñanzas que han tenido a lo largo de su vida respecto a la sexualidad femenina y la masculina las llevan a manifestar que la masturbación masculina es permitida, es común, es normal y no es juzgada como lo es la masturbación femenina. Ellas consideran que los hombres lo hacen y lo tienen que hacer cuando no tienen pareja y cuando tienen ganas de tener relaciones sexuales.

Gracias a esto se puede afirmar que ellas destacan que los hombres tienen que masturbarse puesto que tienen ganas de tener relaciones sexuales y las mujeres no lo hacen con ese fin, incluso pueden reprimir ganas de hacerlo, por lo tanto ellas han aprendido a reprimir sus deseos sexuales para cumplir con los mandatos sociales.

“Fajes”

Una práctica fundamental y clave antes de la primera relación sexual de todas las participantes y la cual fue común en todas fue la práctica de lo que ellas llamaron “fajes”. Los fajes consisten en besar los labios y el cuello, tocar, acariciar y agarrar partes del cuerpo que les causan placer (zonas erógenas) de ambos miembros de la pareja y pueden ser por encima o por debajo de la

ropa. Las partes del cuerpo que les tocaban sus parejas a las participantes eran las piernas, los pechos, la vagina, nalgas, la espalda y la cintura porque López (1983) testifica que “estas partes femeninas son las que generalmente despiertan más el deseo erótico del varón” (p.75).

Estas prácticas llamadas “fajes” les provocaban sensaciones placenteras las cuales posteriormente las llevaron a tener su primera relación sexual porque querían experimentar nuevas sensaciones o más placer.

Pornografía

Otro aspecto que estuvo presente en las mujeres antes de tener su primera relación sexual fue las películas pornográficas (2 mujeres mencionaron haber visto episodios de estas películas). Ellas consideran que el verlas les causaba placer, no obstante, una de las participantes (Cori) comentó que después de su primera relación sexual ya no le causa placer verlas y a veces sólo las usa para observar y aprender posiciones sexuales.

Esto se debe a que las mujeres primeramente observan pornografía para ver cómo y qué se hace en la relación sexual y después descubren que el verlas les causa excitación, pero cuando experimentan su primera relación sexual, es decir, descubren cómo es y qué se hace en la relación sexual, lo que observan ahí ya no atrae su atención porque no se identifican con esas mujeres y porque sus dudas quedan esclarecidas. Además para ellas ha sido más satisfactorio experimentar placer teniendo relaciones sexuales con su pareja y no viendo este tipo de películas.

Consecuentemente se aprecia que las mujeres no compran este tipo de películas, las han visto por tenerlas al alcance ya que sí las comprarán serían señaladas, porque el observar pornografía también ha sido una práctica que le corresponde a hombres y ha creada para ellos.

Las restantes participantes no usaron la pornografía antes de tener su primera relación sexual, pero opinaron que era algo normal porque creen que es pornografía lo que han observado en películas que no tienen connotación

pornográfica (pasan la relación sexual explícita). Esta a la luz que hoy en día el observar pornografía ya no es difícil y las mujeres con facilidad pueden acceder a ella porque no veían películas pornográficas, pero sí observaban en películas o capítulos de la televisión la relación sexual explícita.

Sus razones para no comprar este tipo de películas fue que les causaban asco tan sólo el ver la portada ya que en ella se muestra a la mujer de una forma en la que no se identifican.

Alberonni menciona que “la pornografía es una figura de la imaginación masculina” (p.13) y al ser dirigida hacia los hombres se comprende que a las mujeres no les agrada la pornográfica ya que en ella se muestra a la mujer de una forma en la que no es aceptable en la sociedad. En la pornografía la relación sexual no es el resultado de una maduración, de una espera o de un trabajo y en ella las mujeres desean al hombre aun antes de que éste piense en tomar la iniciativa. En la pornografía no hay amor y la mujer busca el amor, por eso la pornografía no es de su agrado ya que en ella la mujer hace todo aquello que en realidad, ninguna mujer hacer, como el seducir y tomar la iniciativa.

Asimismo podemos testificar que las mujeres destacan la masturbación, “los fajes” y la observación de pornografía como prácticas que realizaron antes de tener su primera relación sexual. Es importante mencionar que aunque algunas mujeres afirmen haberse iniciado sexualmente antes de experimentar su primera relación sexual con alguna de estas prácticas o al dar su primer beso, su primera relación sexual para todas fue el acontecimiento más significativo y al que le dan mayor valor en su vida sexual. Sus discursos apoyan a Jones (2010) porque él menciona que la primera relación sexual es el acontecimiento más significativo para las mujeres ya que la expresan, la viven y recuerdan con intensidad.

Primera Relación Sexual

En torno a la primera relación sexual aunque todas las participantes ya habían experimentado tal acontecimiento, 4 mujeres mencionaron que una edad

adecuada para tenerla era a los 18 años, ya que se piensa que a esa edad ya tienen los conocimientos de las consecuencias de tener relaciones sexuales (un embarazo no deseado o una enfermedad de transmisión sexual). Esto se debe a que a los 18 años socialmente la mujer ya es y puede ser independiente, esta lista para hacerse responsable de su vida y de sus actos, por tanto cuando su primera relación sexual sucede antes de esta edad y más aun si tiene consecuencias, se considera que la mujer no estuvo lista porque no tenía los conocimientos necesarios y es juzgada por la sociedad por dejarse llevar por sus deseos sexuales.

Las otras 4 participantes no consideran que haya una edad adecuada, pero coincidiendo con las otras participantes porque aunque para ellas no haya una edad, también mencionan que la mujer tiene que sentirse lista y debe estar consciente de las consecuencias de sus actos.

Podemos apreciar también que aunque en sus discursos le dan un gran peso a tener la primera relación sexual usando métodos anticonceptivos para evitar un embarazo o una enfermedad de transmisión sexual, siguen manteniendo los mandatos de lo que se espera de ellas que es, ser selectivas en cuanto a su compañero de iniciación, porque cuentan con la capacidad de rechazar las propuestas de relaciones sexuales o aceptarlas cuando se sienta segura (Jones, 2010, p. 342). Esto se corrobora cuando ellas mencionaron que las mujeres deben tener su primera relación sexual “cuando estén listas, cuando tengan conocimientos sobre sexualidad y conozcan a su pareja (rechazar propuestas para escoger a la persona correcta para tener relaciones sexuales), porque aunque no tengan compromiso de matrimonio con ellas les deben dar el sustento o protección en caso de un embarazo.

Expectativas de su primera relación sexual

En los resultados expuesto por los participantes en relación a cómo querían y esperaban que fuera su primera relación sexual se llegó a la conclusión que uno de los elementos claves que llevan a que las mujeres cumplan sus expectativas es el tiempo que lleven de relación con la pareja, ya que el tener

una relación de noviazgo duradera les permite tener la confianza y libertad de comunicarse qué es lo que quieren y cómo quieren que suceda su primer encuentro sexual.

No se puede dejar de mencionar que la mayor expectativa de las mujeres era tener su primera relación sexual con una persona con la que tuvieran un compromiso afectivo, ya que esto les daría la seguridad de que después de esta experiencia la relación continuaría o incluso podría llegar a un matrimonio, tal expectativa fue la única cumplida en todas las participantes.

Sin embargo es importante dar a conocer que todas las expectativas expuestas por las participantes se dieron y se fueron creando a partir de lo que la televisión y las películas les trasmitían, además de unirlo con los mandatos sociales que les dictan qué deben hacer y cómo deben comportarse en su primera relación sexual.

Así en torno al momento, ellas esperaban que su pareja estuviera en una misma posición sexual (acostados frente a frente viéndose), que el momento fuera romántico, es decir, agradable, se iban a sentir tranquilas, no nerviosas, tranquilas y seguras, iban a estar enamoradas de su pareja, y, por último imaginaban que el momento iba a ser planeado por su pareja, por lo tanto sus comportamientos fueron guiados por lo que ellas observaron en la televisión como lo señalan Vargas et al. (2006):

Los comportamientos, actitudes, emociones e ideas relativas a temas sexuales, que de manera explícita o implícita exhiben los personajes de la televisión, pueden convertirse en un modelo para los jóvenes televidentes quienes van construyendo cogniciones sobre aspectos sexuales que pueden guiar su comportamiento (p.72).

Así ellas fueron creándose estas expectativas las cuales les dictaron cómo debería ser su primera relación sexual. Asimismo apoyan nuevamente a los autores respecto al lugar porque esperaban un lugar romántico como el visto en televisión o en películas. Romántico para ellas era la playa o un lugar que fuera exclusivamente para ellos como un cuarto adornado con velas y pétalos de rosa.

También se pudo confirmar lo mencionado por Ward (citado en Vargas et al, 2006) “los mensajes, además de que exageran la importancia de la actividad sexual en las relaciones de pareja, dan la imprecisión de que las relaciones sexuales ocurren de forma espontánea y romántica y están libres de riesgo y responsabilidades” (p.70). Esto se vislumbró en sus discursos ya que ninguna mujer mencionó que querían o tenían que usar métodos anticonceptivos, esto se debe a que en la televisión este aspecto no es mostrado, por ende no era un aspecto importante dentro de sus expectativas.

Por consiguiente, se observó que para las 8 participantes la televisión fue el medio más importante para la construcción de sus expectativas en torno a su primera relación sexual. Tal medio de comunicación les transmitió que las relaciones sexuales debían ser románticas y usaron esta información para orientar sus comportamientos, para crearse expectativas que en la mayoría de ellas no se cumplieron.

Sin embargo, se apreció que estas participantes también formaron sus expectativas en relación a lo que la cultura les marca en su iniciación sexual porque como lo señala Cano (2010) se espera que las mujeres tengan la capacidad de rechazar las propuestas sexuales para elegir a la pareja que les beneficiara más para el compromiso. Así 2 mujeres mencionaron que no habían visualizado a la persona, pero las restantes mencionaron que esperaban que fuera un hombre ideal al que le tuvieran confianza, que ambos tuvieron los mismos sentimientos, una persona que respetara sus decisiones en caso de arrepentirse o sentir dolor; una vez más respondiendo a la importancia que da la cultura a que las mujeres tengan su primera relación sexual con una persona con la cual se tenga un compromiso, si no es de matrimonio por lo menos que lo sea de noviazgo, ya que esto les da la seguridad de que en caso de un embarazo su pareja les dé el sustento que necesitan y ellas no sean mal vista ante la sociedad, así como lo señala Jones (2010) “debería tener su primera vez con alguien especial y de quien estuviese enamorada...y conservar la decisión final de tener o no relaciones sexuales” (p. 342). Todo esto para responder y cumplir con lo que se espera de una mujer, y efectivamente en estas mujeres una relación formal o de compromiso fueron las que marcaron el inicio de su vida sexual.

Entres otros aspectos que se resaltaron en sus expectativas fue que esperaban que la penetración fuera dolorosa, esta idea que se crearon fue a partir de lo que les comunicaban sus amigas, pero a pesar de esto también esperaban sentir un poco de placer, porque el sentir placer es un factor que las lleva a tener relaciones sexuales.

Finalmente con los resultados obtenidos sólo 3 mujeres al preguntarles si se habían cumplido sus expectativas en su primera relación sexual contestaron que sí, sin embargo, se puede valorar gracias a sus relatos que sólo una mujer cumple completamente sus expectativas, ya que en las otras 2 mujeres el lugar y el momento no corresponde a lo que ellas esperaban. Se deduce que dicen que sí por la persona con la que tuvieron su experiencia ya que incluyendo a las mujeres que mencionaron no cumplir sus expectativas, todas afirmaron que fue con la persona que ellas quería porque era su novio o sentían cariño, afecto, confianza y visualizaban una relación a futuro con ellos.

Por lo tanto las mujeres le dan un peso mucho mayor a la persona con la cual ocurre esta experiencia que a las condiciones en las que se dio el momento, por consiguiente las expectativas no cumplidas giraron alrededor del lugar (no les gustó), al momento (no fue planeado), la relación de noviazgo (después de poco tiempo de su primera relación sexual la relación termino). Es de suma importancia mencionar que el cumplimiento de sus expectativas las dejan en manos de sus parejas, porque ellas esperan que ellos sean los que planeen el lugar y las condiciones del momento.

Se concluye que sólo para una mujer sus expectativas estuvieron cubiertas completamente y de las 7 mujeres restantes, 6 aunque no se hayan cumplido sus expectativas no se arrepienten de haber tenido su primera relación sexual, es decir, estas participantes aunque su primera relación sexual no haya sido como ellas esperaban no se arrepienten de haberla tenido porque sí sucedió con la persona que ellas querían.

Experiencias de su primera relación sexual

Las mujeres tuvieron su primera relación sexual entre los 14 y 22 años, cabe mencionar que las mujeres que la experimentaron a los 14 años consideraron que no fue una edad adecuada a falta de cocimientos, pero también podemos apreciar que esto se debe a la permisibilidad que sus padres les daban de tener citas o relaciones de noviazgo ya que como lo mencionan Vargas y Barrera (2002) “los adolescentes que comienzan a tener citas más temprano tienen más citas lo cual está asociado positivamente con la experiencia sexual, el número de parejas sexuales y el nivel de actividad sexual” (p.122), y las participantes que tuvieron su primera relación sexual después de los 20 años mencionaron sentirse agobiadas por aun no tener su primera relación sexual, esto se debía a que ya se consideraban grandes y sus amigas ya habían tenido relaciones sexuales, pero era más fuerte el deseo de seguir en busca de la persona “adecuada” o “correcta” y reprimir el mayor tiempo posible su primera relación sexual para coincidir con Cano (2010) ellas deben tener una selectividad, es decir, elegir a la pareja que le beneficie más para el compromiso o incluso el matrimonio. Y así fue porque 6 de las 8 mujeres tuvieron relaciones de noviazgo de más de 1 año después de tener su primera relación sexual, por lo tanto buscaron experimentarla dentro de una relación estable.

Se encontró que 7 de las 8 mujeres mencionaron como su primera relación sexual al evento que implicó penetración vaginal concordando con Jones (2010) “el primer coito vaginal es la práctica que define la primera vez de alguien” (p.346).

Sin embargo, hubo una mujer (Julia) que no consideró como su primera relación sexual al acto que implicó penetración debido a las expectativas que se había creado de este momento, es decir, el evento que cumple con la mayoría de sus perspectivas es el que consideró como su primera relación sexual, por lo cual el cumplimiento de las expectativas es más importante que el acto coital. Asimismo Miriam y Alejandra mencionaron haber disfrutado y fue más de su agrado la segunda relación sexual que tuvieron con sus parejas expresando que así les hubiera gustado que fuera su primera vez, por lo tanto

se percibe que las mujeres buscan el cumplimiento de sus expectativas para considerar un acto sexual como su primera relación sexual y esto se debe a que la cultura les inculca cómo debe ser su primera relación sexual.

En relación a las condiciones en las que se dio su primera relación sexual encontramos que hubo mujeres que si la planearon, mujeres que no la planearon explícitamente y mujeres que si la planearon.

Con respecto a las mujeres que si planearon su primera relación sexual podemos apreciar que ellas fueron contra el mandato social que les marca que el encuentro sexual no debe ser planeado, porque esto representaría que ellas sienten y buscan placer por tanto debía darse de forma espontánea. Asimismo se encontró que 2 de las mujeres que tuvieron su primera relación sexual a edades más avanzadas (Karla y Julia), les permitió tener la oportunidad, la confianza y la libertad de poder planear su primera relación sexual ya que tenían más información sobre sexualidad y aunque no se hayan cumplido completamente sus expectativas se acercaron más que el resto de las participantes. Otro aspecto importante que les permitió planear este evento y les ayudó a acercarse más a sus expectativas fue el tiempo que llevaban de noviazgo con su pareja que fue de 2 meses y medio hasta 6 meses, lapso que para las 3 mujeres fue suficiente para poder comunicarse con su pareja y manifestar cómo y cuándo querían que sucediera su primera relación sexual, así estas mujeres evitaron situaciones de riesgo porque Vargas y Barrera (2002) opinan que se evitan situaciones de riesgo cuando los adolescentes aceptan y reconocen la posibilidad de involucrarse en actividades sexuales; ya que pueden hablar sobre las relaciones sexuales y prepararse para ellas; son capaces de generar situaciones sin riesgo y/o buscar métodos anticonceptivos; asumen la responsabilidad de la dirección de la actividad sexual y el uso de la contracepción; son asertivas al prevenir el coito no protegido en una situación dada.

Cabe destacar que a pesar de que ellas manifiestan haber planeado su primera relación sexual mencionaron hacerlo porque ya se sentían listas o porque era la persona adecuada, y no por el deseo o el placer sexual que les daba el quererlo hacer.

Con respecto a las mujeres que no planearon explícitamente su primera relación sexual, sólo una mujer (Idania) aseguró aunque no abiertamente el placer y el deseo de querer tener su primera vez, ya que ella mencionó a ver llamado a su pareja con la intención de tener relaciones sexuales y la otra participante justifica el momento al decir que ella y su pareja ya se amaban. Por tanto, estas mujeres tampoco reconocieron clara y abiertamente el deseo y placer sexual que las llevó a tener su primera relación sexual.

Las participantes que consideraron que no planearon ni el momento ni el lugar de su primera relación sexual, se observó que para una de ellas sí hubo intención por parte de su pareja de planearlo, la segunda participante mencionó que se dio espontáneamente apoyando a Rivas (1998) “las prácticas sexuales iniciales no son planeadas, y justamente esta condición es lo que las reivindica frente a ellas mismas y a los padres” (p.152), pues se considera que la sexualidad no debe registrarse por la planeación sino por el motivo del azar y así lo llevaron a cabo ellas, por tal razón ellas respondieron a esta regla social que les permite negar las sensaciones que las llevaron a tenerla.

En esta segunda participantes también se observó que su pareja respondió a lo que se le ha enseñado culturalmente, ya que decidió no ir a una fiesta para quedarse con ella, es decir, estaba preparado para no dejar pasar la oportunidad de tener una relación sexual, por lo tanto como lo expone Cano (2010) lo que se esperaba de él era que estuviera en constante busca de parejas sexuales para no desaprovechar ninguna oportunidad.

Estas 3 participantes consideraron que el lugar y el momento fueron los que ocasionaron que tuvieran su primera relación sexual mas no el deseo y excitación que sintió en el momento, sin embargo, esto lo usaron como evasivas para no aceptar el placer que sintieron incluso una participante (Miriam) mencionó, que el causante de su experiencia fue que ellas y su pareja ingirieron bebidas alcohólicas, es decir, culpa a las bebidas alcohólicas de la excitación y las sensaciones que sintió en el momento, las cuales la llevaron a tener su primera relación sexual, de esta manera hace mención como lo dice Szasz (1998) que el estado en el que estaba (alcoholizada) le permitió no

hacerse cuestionamientos de lo que sintió en el momento ya que en ese estado consideraba que no tenía el control de lo que sucedía.

También se afirma que la edad no determina si la primera relación sexual es o planeada o no planeada (algunas mujeres de este estudio planearon su primera relación sexual antes y otras después de los 18 años), ni tampoco el aceptar tener relaciones sexuales por placer, porque a pesar de que hubo relaciones sexuales planeadas las mujeres las justifican diciendo que lo hicieron por el afecto que le tenían a su pareja, así respondieron a lo que se les ha inculcado que deben mostrar concordando con Amuchástegui (1996) “la mujer no es sujeto de sexualidad más que en relación a la reproducción y la maternidad, misma que no demuestra ni expresa deseo o erotismo alguno”(p.156). Así las mujeres al saber que el fin de sus relaciones sexuales no era la reproducción y la maternidad, sin importar su edad y las condiciones de su primera relación sexual la justifican con el afecto que sentían por su pareja.

En cuanto al lugar en donde ocurrió su primera relación sexual de todas las mujeres, es evidente que las 3 mujeres que si la planearon fueron en hoteles ya que eran lugares privados donde estuvieron tranquilas, se sintieron bien y fueron lugares donde su pareja tuvo la oportunidad y el tiempo de adornar como ellas querían y lo esperaban.

En las restantes participantes los lugares al no ser planeados por ellas y darse en determinados momentos fueron: el cuarto de ellas o sus parejas y sólo una mujer la experimento en una camioneta. Aunque fueron lugares donde pudieron tener privacidad fueron en los que se encontraban en el momento y comprueba lo dicho por Vargas y Barrera (2002) ellos afirman que “una casa sola y con poca supervisión proporciona la oportunidad ideal para que los adolescentes se involucren en actividades sexuales” (p.121) por ende, el lugar en el cual ocurre la actividad sexual en la mayoría de los adolescente es en la casa de alguno de los dos miembros de la pareja y ocurre durante el día mientras los padres no se encuentran.

Las sensaciones que experimentaron durante la penetración en las relaciones sexuales no planeadas y no planeadas explícitamente se

comprende que en la mayoría de las mujeres hayan sido sensaciones desagradables, ya que las condiciones les brindaban un ambiente de tensión y de rapidez lo cual causó que experimentaran tales sensaciones porque en el momento estaban nerviosas, tensas, no hubo un preámbulo antes de la penetración, es decir, no hubo una estimulación adecuada por las condiciones en las que se dio. Además a todos estos factores le sumamos que en ese momento estaban presentes las expectativas que ellas se van formando gracias a la cultura, los amigos y la televisión y como no se estaban cumpliendo provocaron en ellas miedos e inseguridades que les impidieron disfrutar el momento. Para ellas el haber sentido dolor fue algo normal que no se lo adjudicaron a las condiciones de su experiencia debido a que se les había enseñado que la primera vez tenía que ser dolorosa, pero sólo con el fin de que la prolongaran cada vez más.

Así es comprensible que en las relaciones planeadas si hubiera sensaciones agradables ya que las mujeres aunque fuera su primera relación sexual se sentían bien en el lugar y en las condiciones en las que se encontraban, ya habían platicado previamente con su pareja lo que sucedería ese día y ya se encontraban más seguras de la decisión que habían tomado.

Sólo 2 de las 8 mujeres mencionaron no haber tenido sangrado en su primera relación sexual aunque no haya sido en su primera penetración, incluso una participante (Karla) tuvo un disgusto con su pareja ya que al no haber sangrado en la primera penetración su pareja pensó que ya había tenido relaciones sexuales, esto también muestra que en la cultura sigue presente la idea errónea que el sangrado vaginal de una mujer es el que determina si han o no tenido relaciones sexuales. Sin embargo, las mujeres después de su experiencia pueden dar cuenta que el sangrado no determina si han o no tenido relaciones sexuales.

En conclusión gracias a las historias contadas por cada una de las participantes de su primera relación sexual vemos que todas comenzaron besándose y teniendo interacciones con lo que ellas llamaron “fajes” y concuerdan con Miras (2001) él considera que la relación sexual implica “juego”, “estimulación” y “penetración”, pero se observó que cuando las parejas

no tiene un juego previo o una estimulación previa a la penetración las sensaciones que experimentan no les son agradables, por lo que se vislumbra que la duración de lo que las mujeres llamaron “fajes” repercutió en el dolor que sintieron porque las mujeres que manifestaron dolor, también manifestaron no tener un preámbulo antes de que su pareja las penetrará. Esto fue común en el grupo de relaciones no planeadas por lo tanto comprendemos que lo que determina el dolor son las condiciones en las que se da el acto ya que la primera relación sexual no tiene que ser dolorosa como ha todas las mujeres se nos ha hecho creer.

También las mujeres manifestaron que en su primera relación sexual al igual que en los acercamientos antes mencionados “fajes” utilizaron como lo menciona López (1983) estímulos sexuales no táctiles los cuales son: la vista, oído, olfato y gusto y los combinaron con percepciones táctiles lo que causó que hubiera más excitación en ambos miembros de la pareja. Consiguientemente el uso de estos estímulos estuvo también más presente en las relaciones sexuales planeadas porque las mujeres mencionaron que en ese momento ellas y su pareja se dijeron palabras que les agradaban, había música, tuvieron más tiempo de observarse y acariciarse y había olores agradables. Él mismo autor expone y se coincide que “el oído puede recibir frases, notas musicales y ruidos que desencadenan el despertar sexual (...) unas palabras cariñosas al principio y a veces, en plena excitación” (p.86).

Santana et al. (2006) explican que la persona con la cual las mujeres se inician sexualmente es con la que mantiene una relación de noviazgo concordando con la presente investigación, ya que todas las mujeres a excepción de una (Idania) tuvieron su primera relación sexual con su novio debido a que el noviazgo según Jones (2010):

Implica un compromiso afectivo con la pareja (quererla y /o estar enamorada de ella) y un pacto tácito o presunción de monogamia, exclusividad sexual y fidelidad mutua. Aunque su duración es muy variable, el noviazgo supone una expectativa de continuidad de la relación. Es el vínculo socio sexual entre adolescentes que goza de mayor reconocimiento

de los adultos, como ilustra la prescripción parental a las chicas de que en caso de tener relaciones sexuales sea con su novio. (p.341).

Aunque sólo una participante no tuvo su primera relación sexual con su novio, sí sentía afecto por él con lo cual deja notar que tenía intenciones o esperanzas de que después de este acontecimiento la relación continuara para convertirse en una relación de noviazgo, esto se debe a lo que menciona Stern (2007), porque él considera que el noviazgo “es la única manera de casarse, tener hijos y formar una familia respetable” (p. 116) por tanto ellas buscaron tener su primera relación sexual con un novio porque en este compromiso se sentían con mayor seguridad y con el apoyo de su pareja en caso de un embarazo y de esta manera estaban de alguna manera también justificando sus acciones.

También en la presente investigación se coincidió con Vargas y Barrera (2002) porque ellos encontraron que las mujeres mencionan tener su primera relación sexual por “amor” y con alguien que es importante emocionalmente, y todas las participantes del presente estudio tuvieron su primera relación sexual con una persona por la que sentían afecto y se sentían bien con ellos incluso una participante (Cori) manifestó que su pareja era como su padre porque cubría sus gastos, por lo tanto se confirma que “la virginidad, y en general el acceso sexual al cuerpo de una mujer se transforman en valores de cambio que las mujeres entregan a cambio de algo diferente: una compensación económica o una promesa de unión, de sustento o de afecto” (Szasz, 1998, p.85).

En relación a quien tomó la iniciativa en su primera relación sexual se percibió que aunque algunas mujeres mencionaron que ellas tomaron la iniciativa, sus parejas son las que finalmente toman la iniciativa en el acto ya que “el deseo posee género y es el masculino (...).Entonces consecuentemente que sean los varones quienes propongan a las mujeres el encuentro sexual” (Amuchástegui 1996, p.155) y se percibe que ellos son los que tomaron la iniciativa ya que 7 mujeres mencionaron no saber qué hacer y sólo se dejaban guiar por su pareja. Además ellas se mostraron inexpertas, dejaron todo el acto en manos de su pareja, así sus relatos concuerdan una

vez más con la misma autora ya que ella considera que, mientras que la mujer no debe saber, y por tanto tampoco preguntar, el hombre debe instruir sobre la acción, pero no verbalmente. Estos comportamientos se deben a que las mujeres han aprendido que los hombres son los que deben tener experiencia en las relaciones sexuales y ellas deben mostrarse inexpertas para ocultar su placer. Consecuentemente aunque las participantes tuvieran la mas mínima información de cómo es el acto sexual, dejaron que las guiara su pareja para no poner en duda que no han tenido relaciones sexuales o que sienten deseo erótico porque esto atentaría con su integridad.

Se aprecia que sólo 1 hombre de los 7 que fueron parejas de las participantes no había tenido relaciones sexuales corroborando lo que indica Szasz (1998) ella considera que los hombres inician sus relaciones sexuales coitales a una edad inferior a la de la mujeres y por lo tanto también tiene más parejas sexuales a lo largo de su vida, esto también se confirmó gracias a que sólo una mujer (Yosellin) testificó que su pareja no había tenido relaciones sexuales porque se mostró inexperto en el momento.

Con respecto a las posiciones sexuales todas practicaron lo del "misionero". Esto es predecible ya que al no tener experiencia y al tener que mostrarse inexpertas tal vez sólo se mantuvieron en esa posición porque es la que generalmente se observa abiertamente en televisión y tal medio es su principal fuente de formación de expectativas, a demás el miedo e inseguridad que tienen en la primera vez les impide preocuparse por cual posición sexual usar.

Finalmente en relación a la duración de su primera relación sexual se comprende que el tiempo fue mayor cuando las mujeres experimentaron sensaciones que no eran de dolor. La mayoría de estas relaciones ocurrieron en hoteles donde estuvieron aproximadamente 6 horas, tiempo que usaron para relajarse, estimularse, no presionarse ni preocuparse por alguien pudiera observarlos.

Métodos anticonceptivos usados en su primera relación sexual

Aunque “el uso del condón está proscrito para hombres y mujeres en relaciones estables, pues se asocia con relaciones ocasionales, con la promiscuidad y la desconfianza” (Szasz, 1998, p. 86), la mayoría de las mujeres que tenían relaciones estables con su pareja, usaron protección en su primera relación sexual y el más usado en el acto fue el condón, por lo que afirmamos que las mujeres tuvieron su primera relación sexual con la persona que para ellas en ese momento era la indicada, dejando atrás el tenerla con el fin de la procreación.

Las mujeres que si planearon su primera relación sexual su pareja uso condón, se comprende que fue porque ya estaban preparadas para el momento y los compraron antes, además se aseguraban que su pareja lo usará correctamente ya que observaban como su pareja se lo ponía y si se rompió usaron pastillas anticonceptivas.

Amuchástegui (1996) expresa que “si el encuentro no es planeado es una razón que explica el por qué no usaron prevención alguna para el embarazo o las enfermedades de transmisión sexual” (p.139), asimismo se encontró que las participantes que no usaron ninguna protección son mujeres que no planearon su primera relación sexual, lo cual es evidente ya que al no planear aparentemente el encuentro con su pareja no estaban preparadas con algún tipo de cuidado. Pero estas mujeres mantenían una preocupación por no haberse protegido de un embarazo o de una enfermedad de trasmisión sexual. Una de estas participantes (Cori), no sólo no uso algún método anticonceptivo por las condiciones en las que se dio su primera relación sexual, también se vio influenciada por su pareja a no usarlo ya que él le decía que no se sentía lo mismo, por lo tanto ella fue la única mujer que no uso condón por influencia de su pareja. También considera que ella era muy chica y no sabía que tenía que protegerse y dejó toda responsabilidad en manos de su pareja, por ende, una parte fundamental que influyó para que ella no se protegiera fue su pareja coincidiendo con Navarro et al. (2003) ya que ellos sugieren que la sexualidad femenina mantiene normas que la conducen a un estado de dependencia erótica de sus compañeros varones. En este caso Cori aceptaba lo que su

pareja le decía por el desconocimiento que tenía sobre sexualidad, percatándonos que la edad y la información son fundamentales para que las mujeres puedan vivir y expresar su sexualidad como ellas quieran.

Finalmente todas las mujeres que usaron protección mencionaron que su método anticonceptivo si les fue efectivo, y las restantes mujeres aunque no usaron condón tampoco tuvieron complicaciones, así se comprueba como ya se menciona que su primera relación sexual no fue con fines de procreación y se concuerda con López (1983) porque hay una progresiva tendencia en los jóvenes a iniciar y mantener la actividad sexual coital, sin que esto conlleve a formar un matrimonio y tener una familia.

Motivos para tener su primera relación sexual

Los motivos que llevaron a las mujeres a tener su primera relación sexual fueron diversos dependiendo la edad que tenían y las condiciones en las que se dio el momento.

Las mujeres que tuvieron su primera relación sexual a menor edad su principal motivo para tenerla fue la curiosidad por saber qué se siente y cómo se hace, motivo que no mencionó ninguna de las 3 participante pertenecientes al grupo de relaciones planeadas, sin embargo, podemos asegurar que usan estos motivos para justificar el momento y las condiciones en las que se dio el encuentro, es decir, justifican el placer de querer tener relaciones sexuales y que su experiencia no fue planeada.

También se mencionó como motivos (Karla 21 y Julia 22) el quererlo hacer por la edad que tenían, porque consideraban que ya estaban grandes y así como lo mencionan Santana et al. (2006) Uno de los motivos para iniciarse fue el considerar que “tenían edad para tenerlas”, lo consideraban así por influencia de sus amigas porque la mayoría ya habían tenido relaciones y no se sentían parte de su grupo, es decir, viven su experiencia esperando ser aceptadas y no sentirse fuera de su grupo de iguales. Por lo tanto, el considerar que ya tenían edad o que ya se les estaba pasando el tiempo para tener su primera relación sexual, sin importar su edad porque sus edades

difieren mucho, es por influencia de sus amigas, es decir, a cualquier edad la incitación por parte de amigas o amigos es un motivo que impulsa a las mujeres a tener su primera relación sexual.

Así las 4 mujeres (Karla, Julia, Cori y Miriam) tuvieron su experiencia por lo dicho por Barrera et al. (2004), ellos consideran que la actividad sexual se da por la percepción que se tiene sobre la cantidad de amigos de su edad que ya han comenzado a tener relaciones sexuales, es decir, si perciben que la mayoría o muchos jóvenes de su edad han empezado a tener relaciones sexuales, llegan a creer que este es un comportamiento esperado para su edad. Consecuentemente creen que la mayor parte de los jóvenes de su edad ya se han iniciado sexualmente, y esto las motiva a creer que son parte de una minoría y se preocupan por satisfacer aquello que perciben como norma de pares.

Un motivo más que se mencionó (Miriam) como causante de su primera relación sexual fue el haber ingerido bebidas alcohólicas, por lo tanto concordamos con Navarro et al. (2003) porque ellos suponen que gran porcentaje de las mujeres culpan al alcohol de tener relaciones sexuales sin protección y dejan de lado la excitación que siente en el momento. Justamente se consideró que la excitación no fue motivo para iniciarse sexualmente, más bien se le atribuye al momento y a las condiciones en las que se dio el encuentro negando su deseo y excitación.

Asimismo Miras (2001) expresa que “el amor en la pareja” y “una relación estable” son los mayores criterios internos que las mujeres usan para tener relaciones sexuales, dejando por debajo la atracción mutua y el placer sexual, seguido de criterios externos como el de compromiso matrimonial, por lo tanto sus motivos coinciden completamente con los motivos mencionados por 7 participantes de este estudio. Ellas manifestaron como motivo más importante y significativo su pareja porque tenían una relación estable, se sentían seguras, había confianza y pensaban que la relación iba a ser duradera y la octava participantes aunque no tenía una relación estable y de noviazgo mencionó que esperaba que posteriormente si la pudiera tener.

Se afirma que usan todos los motivos antes mencionados, pero principalmente “el amor” por su pareja como evasivas para ocultar el deseo y la excitación que las llevó a tener su primera relación sexual, porque como lo expresa Stern (2007) “el amor es el único argumento que puede servir de excusa a la trasgresión de las fuertes normas morales de la castidad y la virginidad” (p.124), ya que se distingue que la búsqueda del propio placer no fue un motivo mencionado aunque haya sido uno de los principales o el principal motivo que las llevó a tener su primera relación sexual. Esto se debe a que si afirman haberla tenido por placer trasgreden las reglas que se les han impuesto como mujeres.

En resumen las mujeres que no planearon y las mujeres que no planearon explícitamente su primera relación sexual destacan como motivos para experimentar su primera vez: la curiosidad por descubrir qué se siente, cómo se hace, la voluntad de hacerlo, presión por parte de sus amigas, la relación que llevaban con su pareja y la facilidad de penetración que le daba la vestimenta. Y las tres participantes que si planearon su primera relación sexual mencionaron como motivos: la relación con su pareja, la cual pensaban iba a ser duradera, había confianza y fidelidad así concuerdan con Navarro et al. (2003), ellos mencionan que “las chicas extreman la importancia de las condiciones afectivas y relacionales en las que se va a dar el encuentro sexual como motivo principal para implicarse en una relación sexual” (p. 395), ya que a ellas les agradaba la persona y las condiciones en las que se iba a dar su experiencia.

Miedos antes, durante y después de su primera relación sexual

Los principales miedos antes, durante y después de su primera relación sexual de todas las participantes sin importar las condiciones en las que se dio el acto fue la preocupación por quedar o estar embarazadas y contraer enfermedades de transmisión sexual, por ende, coinciden con Navarro et al. (2003) y Santana et al. (2006) porque también encontraron que estos son los mayores miedos de las mujeres hayan o no usado métodos anticonceptivos. Se comprobó que

estos miedos se acentuaron después del acto aunque hayan usado métodos anticonceptivos porque:

La mujer, respecto a esto debe ser más cuidadosa, ya que además de correr el riesgo de embarazarse, suele poner en duda su honrosa reputación, misma que se ve constantemente amenazada por el mismo chico con el que ha mantenido relaciones, la postura de la buena chica llega a ser con ellos un ideal a seguir en cada una de ellas, en tanto para ellos ser el conquistador es su máxima ilusión (Medina, 2001, p.21).

Sin embargo, es importante mencionar que las mujeres que si planearon su primera relación sexual a diferencia del resto de las mujeres manifiestan más miedos antes de su primera relación sexual, esto se debe a que sin duda sus condiciones son distintas y al haber un conocimiento previo de lo que sucedería tienen tiempo de preocuparse por lo que va a pasar y lo que puede pasar, es decir, les surgen más preocupaciones y dudas porque saben que violarán la regla cultural que les infunde no tener relaciones sexuales hasta el matrimonio o sólo con el fin de la reproducción.

Otros miedos que también subrayaron fueron el no saber qué hacer en el momento y que la familia se diera cuenta por cambios físicos que ellas observaban en su cuerpo. Cabe señalar que estos miedos les surgen a las mujeres a partir de lo que les comunican o platican sus amigas, de lo que ellas investigan en internet y de los aprendizajes que han tenido a lo largo de su vida. También con respecto a los comportamientos aceptados en la cultura en ellas les surge el miedo al dolor porque se les trasmite que la primera relación sexual es dolorosa, pero sólo con el fin de postergarla el mayor tiempo posible.

El último miedo mencionado por las participantes fue que su pareja las dejará después de tener relaciones sexuales ya que como lo indica López (1983) para las mujeres también es un gran inconveniente el tema al fracaso personal en la relación, porque esto atentaría con su reputación y principalmente se estaría culpando por no haber cumplido adecuadamente con lo que se le marca culturalmente, “ser selectiva” y elegir al mejor candidato.

Impacto de su primera relación sexual

Las mujeres que no cuentan inmediatamente su primera relación sexual es porque lo consideran algo íntimo y les da pena hablar del tema por lo tanto se corroboró lo dicho por Amuchástegui (1996), ella menciona que hay una tradición de mantener la sexualidad como dominio privado y casi secreto. Incluso una mujer se vio obligada a contar su primera relación sexual, esto se debe a que ellas saben que haber tenido su primera relación sexual fue en contra de lo que se espera de una mujer y al no haber sucedido de la forma que ellas y los demás esperaba prefieren ocultarlo por algún tiempo.

Lo que llevó a contar inmediatamente su primera relación sexual a sólo 3 mujeres fue: para la primera mujer (Miriam) la preocupación por no haberse protegido buscando apoyo de alguien y las otras dos mujeres (Yosellin y Cori) cuentan su experiencia para presumirla, ya que es algo que sus amigas les incitan a hacer porque tendrían como lo exponen Vargas y Barrera (2002) el reconocimiento y la aprobación por parte del grupo de iguales y no serían juzgadas.

Se puede apreciar que en todas las mujeres aunque cuenten o no inmediatamente su experiencia hay una obligación, necesidad y compromiso de por medio para contarla, comprobando que el tema es algo muy íntimo que no se cuenta ni puede ser contado con facilidad.

Por consiguiente su experiencia es exclusivamente compartida con amigos y amigas que les transmiten confianza por el tiempo que llevan de amistad. Lo que buscan en ellos es la aceptación del acontecimiento para no ser juzgadas por hacer algo que sabían trasgredía las reglas de la cultura, así Amuchástegui (1996) respecto a esto considera que, “la contradicción producida por el encuentro entre valores tradicionales y modernos se expresa en una aceptación tímida de ser sujeto de sexualidad, acompañada de temores, culpas y sensaciones de falta directa contra la familia” (p.158).

Otro aspecto que destacaron las mujeres después de su primera relación sexual fueron cambios físicos en su cuerpo como el ensanchamiento de caderas y el crecimiento de sus pechos y cambios biológicos como

alteraciones en su ciclo menstrual. No obstante, después de una primera relación sexual el cuerpo no cambia físicamente como lo mencionaron algunas participantes.

Los cambios físicos que ellas afirmaron haber experimentado pueden deberse a que después de esta experiencia observaron con más detalle su cuerpo por el miedo que las personas les inducen afirmándoles que hay ensanchamiento de caderas y crecimiento de pechos, aspecto que por supuesto no es verdadero, pero que las mujeres asumen como verdadero por lo que sus amigas les dicen y les afirma.

Respecto a los cambios biológicos, tampoco la primera relación sexual afecta el ciclo menstrual, pero este sí pudo verse afectado o modificado debido a que algunas mujeres después de esta experiencia suelen estar tensas, preocupadas o estresadas, por el temor a un embarazo, por miedo a una enfermedad de transmisión sexual, por la sanción social, etc. y estos estados de ánimo son los que pueden provocar variaciones en la menstruación.

Pensamientos y sentimientos después de su primera relación sexual

A pesar de las condiciones y las expectativas cumplidas o no en su primera relación sexual 5 mujeres manifestaron sentimientos y pensamientos positivos como el estar tranquila, contenta, sentirse bien, sentirse a gusto, consciente de la que hacía, no estar arrepentida, pensaba que la relación con su pareja iba a ser duradera y sentirse una mujer realizada.

Las mujeres restantes una de cada grupo (primera relación sexual planeada Karla, primera relación sexual no planeada explícitamente Idania y primera relación sexual no planeada Miriam) manifestaron sentimientos negativos como arrepentimiento, tristeza, enojo, depresión y culpa porque no paso cómo ellas querían o esperaban y se desvalorizaban por no cumplir con lo que debían.

Por lo tanto se comprobó que después de la primera relación en las mujeres surgen sentimientos y pensamientos positivos y negativos apoyando lo

que expresa Krauskopf (citado en Vargas y Barrera, 2002) ya que se menciona que la primera relación sexual puede tener consecuencias psicológicas entre las cuales se encuentran los sentimientos que mantienen la conducta como la satisfacción, el orgullo, la tranquilidad y el sentimiento de realización; y los sentimientos negativos como los de culpabilidad, tristeza, arrepentimiento, vergüenza y preocupación.

Se corroboró que los sentimientos y pensamientos negativos están presentes en las mujeres a pesar de las circunstancias y los momentos en los que se dio su primera relación sexual, ya que surgieron a de las enseñanzas y pensamientos que sus padres les inculcaban y a partir de las expectativas que gracias a su entorno y a la televisión se habían planteado. Constatando lo dicho por Szasz, (1998) “su preocupación se relaciona, directamente, con la traición y deslealtad a los esfuerzos, desvelos y sufrimientos maternos” (p. 152).

Relación con la pareja después de su primera relación sexual

Sólo dos mujeres manifestaron que la relación con su pareja no continuo o termino poco tiempo después de su primera relación sexual (Idania y Julia). Las mujeres a causa de esto se sienten tristes, decepcionadas y se culpan por no haber tenido la capacidad de haber elegido a la persona correcta como lo marca el mandato social, ya que se espera que con la persona que se tenga la primera relación sexual la mujer ya este casada o en un futuro se llegue al matrimonio, además debe demostrar que tuvo relaciones sexuales por amor y no por deseo o placer. Por consiguiente, que su relación de noviazgo haya terminado poco tiempo después de su experiencia va en contra de todo lo que se espera de ellas y tienen menos opciones de justificar las verdaderas razones que las llevan a tener su primera relación sexual.

También se comprobó lo dicho por Jones (2010) respecto a la primera relación sexual en las mujeres, él dice que cuando la primera relación sexual es una experiencia negativa y socialmente desvalorizada, por haber sido en un vínculo poco legítimo para la iniciación sexual de una mujer, evita recordarla y

presentarla como su primera vez, esto se observó en una de estas participantes (Julia) porque ella no contó inmediatamente su primera relación sexual y además no estuvo muy segura de nombrarla como tal por el tiempo que duro la relación de noviazgo ya que había sido un vínculo poco legitimo.

Asimismo hubo mujeres que manifestaron sentirse bien con su pareja después de su primera relación sexual ya que consideraron que su relación fue excelente porque sentían que había un vínculo o unión mayor entre ambos, había más cariño, más amor y ya visualizaban su futuro con ellos. Tales mujeres tuvieron relaciones de noviazgo de más de un año y sentían una gran satisfacción y tranquilidad por haber elegido a la persona correcta para su primera relación sexual ya que aunque no se llegue al matrimonio tuvieron relaciones de noviazgo largas que les permiten aleja sus culpas y juicios porque se acercan más a cumplir los mandatos sociales para no ser juzgadas socialmente. Además el que su primera relación sea un evento tan importante por todas las creencias y expectativas que se crean ante tal evento, y cuando este les fue agradable o se acercó más a sus expectativas, piensan que hay un vínculo mayor pero no sólo de amor si no de agradecimiento porque la persona su cumplió sus perspectivas.

Relaciones sexuales después de su primera relación sexual

Se afirma que si la primera relación sexual causó sensaciones desagradables las mujeres se tomaron un tiempo para volver a tener relaciones sexuales o incluso ya no las tuvieron con la misma pareja y “las alegrías y satisfacciones harán más felices y posibles los encuentros amorosos” (López, 1983, p. 79) ya que las mujeres que su primera relación sexual fue placentera, agradable y les agrado sus relaciones sexuales fueron frecuentes en lugares planeados o no planeados, ya que en ellas existía el deseo de repetir la experiencia que había sido satisfactoria y que les hizo experimentar sensaciones agradables.

También se evidenció que las relaciones sexuales posteriores a la primera vez de todas las mujeres, hayan sido o no con sus mismas parejas fueron placenteras porque ya no estuvo presente el miedo al dolor, ya fueron

sin preocupaciones, sin inseguridades y esto se debe a que ya no era algo desconocido y principalmente porque ya no eran importantes o había desaparecido todas las expectativas que se crearon alrededor del momento y el lugar porque ya no era su primera relación sexual.

Sin embargo, aunque ellas después de su experiencia se preocuparon por las condiciones que las ayudarán a experimentar y aceptar el placer en sus relaciones sexuales posteriores, se descubrió que esto sólo es permitido con sus parejas con las que existe un compromiso afectivo, es decir, sólo mantienen relaciones sexuales con sus novios y no buscan la procreación. Consiguientemente se deduce que “el amor, para estas mujeres, sigue orientando el rumbo de la sexualidad (...) y se expresa el deseo de entretenerlo con el erotismo y el placer” (Szasz, 1998 p. 153).

Fue significativo percibir que aunque sólo una mujer manifestó tener relaciones sexuales con otros hombres a parte de su pareja, mencionó haberlo hecho porque ingería bebidas alcohólicas, así se afirma una vez más que el ingerir bebidas alcohólicas es un elemento que les ayuda a negar y a justificar el deseo y el placer que las lleva a experimentar relaciones sexuales.

Aprendizajes después de su primera relación sexual

Fue claro que el principal aprendizaje que tienen las mujeres después de su primera relación sexual es saber cómo son realmente las relaciones sexuales, porque es la única forma en las que ellas resuelven todas sus dudas ya que nadie les dice explícitamente como son. A partir de este aprendizaje ellas conocen:

- El sentir placer y dejar que su pareja también lo sienta.
- Posiciones sexuales.
- Conocerse y conocer a su pareja en el ámbito sexual.
- Darse cuenta que ellas también tiene la oportunidad de elegir qué hacer en la relación sexual.

Otro aprendizaje importante que resaltaron el cual va en contra de lo que se espera de ellas fue a planear el acto sexual ya que ellas concluyeron que si su primera relación sexual se hubiera planeado hubiera sido más satisfactoria y se hubieran cumplido sus expectativas, así se vislumbra que en ellas hay una preocupación por experimentar y querer sentir placer en sus relaciones sexuales, porque descubrieron que el acto sexual es más placentero cuando se planea aunque vaya en contra de sus enseñanzas. Pero cabe destacar que estos pensamientos les surgen después de su primera relación sexual, en consecuencia esta experiencia les da la pauta para disfrutar sus relaciones sexuales posteriores.

Así es importante resaltar que la primera relación sexual les muestra como ir innovando y aprendiendo sobre sexualidad y esto las conduce a experimentar una vida sexual placentera y plena, donde ya hay vida para su placer. De esta manera coinciden con Acuña et al. (2008) ya que ellos han observado que actualmente las mujeres sienten satisfechas con su pareja y su actividad sexual, saben más sobre sexualidad y la exploración de su cuerpo y que el nivel educativo es decisivo para estos nuevos aprendizajes, es decir, a mayor nivel educativo mayor el conocimiento, aceptación y disfrute de su sexualidad.

No obstante sólo una mujer (Julia) la experiencia de su primera relación sexual le enseñó a no volver a tener relaciones sexuales con un hombre con el cual no pensara formar una familia y vivir con él. Por lo tanto aunque vemos que la mayoría de las mujeres han tomado una visión diferente del disfrute de su sexualidad (son las que tienen un nivel de estudios más alto) aun hay mujeres que siguen manteniendo lo que se espera de ellas en este ámbito y siguen dejando la vivencia y disfrute de su sexualidad en manos de los hombres.

6. CONCLUSIONES

Fue importante dar cuenta que a partir de las enseñanzas impartidas sobre sexualidad que las mujeres del presente estudio tuvieron a lo largo de su vida mediante amigos, familia, escuela y medios de comunicación fueron conformando sus expectativas y motivos de su primera relación sexual y su experiencia tuvo un impacto en su vida sexual posterior. Pero se ha podido informar también que la primera relación sexual de estas mujeres no sólo se vio influenciada por toda esta educación impartida, sino también cada mujer se apropió de la misma y así decidió llevar a cabo o no las prácticas y enseñanzas que se les habían inculcado como correctas.

Al adentrarnos en sus experiencias se verificó que el tema “sexualidad” es y sigue siendo un tema tabú y no se toca con facilidad, ya que al preguntarles sobre su construcción genérica sus explicaciones son amplias, claras y muestran con toda libertad la inconformidad que sienten sobre las diferencias entre hombres y mujeres buscando igualdad, pero al adentrarnos a sus expectativas, motivos y experiencias de su primera relación sexual se mostraban nerviosas e inseguras, porque hacían mención que eran temas que ellas no expresaban cotidianamente, que era un tema permitido sólo para hombres, incluso la experiencia de su primera relación sexual y todo lo concerniente al tema sólo es y fue contado antes a sus amigas o amigos con los que tenían un fuerte lazo afectivo.

A pesar de la inconformidad que ellas dejaron notar sobre lo que deben y tienen que hacer hombres y mujeres, se han identificado cambios porque ellas observaban que actualmente la mujer puede hacer actividades que antes sólo les correspondían a hombres. También buscan y quieren cambios para su género, pero se pudo probar que estos cambios sólo son en acción porque ellas ya podían trabajar y estudiar, pero no en pensamiento debido a que su educación sólo ha ocasionado que a la mujer se le acumule la carga de trabajo porque además de ahora trabajar y estudiar, todavía tienen que cumplir con labores domésticas, tener un marido, cuidar y atender a sus hijos, porque siguen pensando que esto es lo que les corresponde como regla social y es lo que ellas vislumbran en su futuro.

Gracias a su relatos se descubrió que debido a las enseñanza que tuvieron y han tenido a lo largo de su vida, de las cuales se apropiaron y tomaron en consideración para guiar su vida, han repercutido en la vivencia y expresión de su sexualidad dejando notar que el sentir placer no es una actividad permitida para ellas, porque se han visto limitadas en el ejercicio de su sexualidad desde la infancia. Por tanto, uno de los temas que más trabajo les costó compartir y expresar porque se notaban muy nerviosas, con vergüenza, se demoraban en contestar y sólo 3 mujeres aceptaron haberlo hecho antes de su primera relación sexual, fue practicar la masturbación. Esto se debe a que ellas no fueron incitadas para masturbarse y al crecer con la idea de que las mujeres no tienen derecho a sentir placer, es más complicado aceptar que si pueden y quieren experimentarlo y ellas mismas se lo pueden provocar. Así van aprendiendo y descubriendo las sensaciones de su cuerpo hasta que otra persona lo descubre y resaltan que es una práctica normal por la cual no tienen opiniones negativas a pesar de que algunas no la practicaban.

En relación a la virginidad para ellas ha significado no haber tenido relaciones sexuales haya o no ruptura de himen, pero cosifican la palabra ya que su primera relación sexual significo “perder su virginidad”. Este tema sigue siendo significativo porque les asegura la paternidad y se comprende el porqué ellas son fieles a sus parejas y no quieren ni buscan tener varias parejas sexuales. No obstante, las mujeres han ido dejando atrás la idea de llegar “virgen” al matrimonio ya que todas las participantes iniciaron sus relaciones coitales fuera de este, pero tiene su primera relación sexual a cambio o en busca de cariño, afecto o amor.

En su experiencia ellas también pudieron dar cuenta que la primera penetración pene- vagina no causa sangrado, por lo cual no fue significado de virginidad porque algunas no sangraron o sangraron después de esta experiencia, es decir, aunque saben que el himen se puede romper y causar sangrado ya no es un signo que asegure su virginidad.

Así mediante los aprendizajes adquiridos, siguiendo sus motivaciones y decisiones propias respecto a su género, las mujeres se crearon expectativas de su primer encuentro sexual donde fue trascendente encontrar que la

principal fuente de conformación de sus expectativas fueron guiadas por la televisión. Ellas esperaban un momento y encuentro “romántico” como el visto en este medio de comunicación, expectativas que sólo estuvieron cubiertas para una mujer porque el tiempo y la calidad de la relación que tenía con su pareja le permitieron compartirle como quería que fuera su primera vez. Así se concluye que las mujeres dejan en manos de su pareja el cumplimiento de sus expectativas porque esperan que su pareja prepare el lugar, el momento y las condiciones y ellas sólo esperaban responder a sus requerimientos, confirmando que por lo menos en su primera relación sexual sí dejaron sus deseos y placer a cargo de su pareja.

Pese a esto, todas las mujeres cumplen el mismo aspecto de todas sus expectativas “su pareja”, porque tuvieron su primera relación sexual con la persona que ellas querían, es decir, por lo menos un aspecto estuvo cubierto en su primera vez y cumplieron el mandato social de rechazar todas las propuestas de relaciones sexuales para poder elegir al correcto o al mejor, el cual, en caso de embarazo tomaría la responsabilidad que le corresponde.

Razonablemente el principal motivador para iniciar sus relaciones coitales de las mujeres es “el amor”, porque se comprobó que ellas no dan como motivos el deseo y placer que estuvieron presentes y fueron los que las llevaron a vivir esta experiencia, por ende para minimizar estos aspectos mencionan como su principal y mayor motivo el amor por su pareja, así el compromiso afectivo fue el que marcó el inicio de su vida sexual. Efectivamente el amor por su pareja les da permiso de ocultar o justificar su deseo por experimentar placer, sin dejar de mencionar que su grupo de amigos o sus pares también son motivadores para que ellas decidan vivir ese momento, es decir, una relación de noviazgo o el simple afecto por la persona seguidas por las motivaciones para sentirse parte de un grupo o sentirse iguales a sus pares, son los motivos por los cuales las participantes tienen su primera experiencia sexual.

En general con lo anterior se pudo constatar que las mujeres siguen cumpliendo mandatos sociales, donde se les impone cómo debe ser vivida y experimentada su sexualidad sin dejar de mencionar que aunque ellas tuvieran

mínimos conocimientos de cómo era la primera vez, en el acto se mostraron inexpertas dejando que su pareja tomara la iniciativa, ya que esta prescripto que el hombre debe llevar el control y es libre de poseer a la mujer, además si ellas se mostraban expertas serían juzgadas.

Otro hallazgo importante fue descubrir que su primera relación sexual para algunas mujeres no significó su iniciación sexual ya que consideraron que se iniciaron desde antes de este evento, con acontecimientos que les fueron agradables y les gustaron como, su primer beso, la masturbación o el sexo oral. Sin embargo, su primera vez es el evento más importante en toda su vida sexual y afectiva ya que aunque se notó resistencia para contar su experiencia la recuerdan con intensidad, porque cuentan detalles que al mismo tiempo tratan de ocultar o justificar cuando la mayoría de sus expectativas no estuvieron cubiertas o no les gustó como fue su experiencia.

En su relatos de cómo fue el acto sexual fue interesante ver que ellas le adjudicaron como normal el haber sentido dolor, con lo cual se comprobó que el miedo que les inculcó la sociedad para que postergaran su primera relación sexual estuvo presente, pero se afirma que no fue porque el acto tuviera que doler, se debe a las condiciones en las que se dio el momento y a los sentimientos y pensamientos que atravesaban en el instante por querer cumplir las prescripciones que se les habían marcado.

Respecto al tiempo que duró su primera relación sexual testificamos que estuvo relacionado con las sensaciones placenteras o de dolor, es decir, los encuentros sexuales que tuvieron un tiempo prolongado provocaron sensaciones agradables debido a que hubo una estimulación adecuada y los encuentros sexuales que duraron un tiempo corto provocaron sensaciones dolorosas. Y el tiempo que duró la relación sexual también estaba determinado por el lugar en el cual se dio el encuentro, ya que si era un lugar donde estuvieran presionados porque alguien podía llegar es comprensible que tenía que ser rápida su relación sexual.

Consecuentemente si las mujeres experimentaron conflictos o si su primera relación sexual no fue agradable se muestran más renuentes a establecer relaciones sexuales posteriores y dejan pasar el tiempo que ellas

consideren necesario para volver a tenerlas. Y las mujeres que su primera experiencia sexual coital fue agradable buscan repetir la experiencia en un tiempo mínimo. Por tanto su primera relación sexual sí influye en sus relaciones sexuales posteriores, pero que su experiencia no haya sido agradable no determina que las relaciones sexuales posteriores sean iguales, al contrario las mujeres ahora con más libertad y con menos inseguridades buscan las condiciones que las hagan sentir bien, es decir, si la experiencia no fue agradable buscan no repetirla.

Finalmente a pesar de las condiciones en las que se dio su primera relación sexual, si el momento fue agradable o no, si cumplió o no sus expectativas fue sorprendente encontrar que en ellas surgen sentimientos y pensamientos positivos, porque consideraron que algún día tenía que pasar o porque la relación con su pareja era estable, con lo cual se va dejando atrás la idea de no experimentar relaciones sexuales coitales antes del matrimonio. Pero también en la minoría de las mujeres surgieron sentimientos y pensamientos negativos al saber que han trasgredido una regla o un mandato social, sentimientos y pensamientos son guiados por las enseñanzas de sus padres y de su entorno.

A pesar de que las mujeres han seguido mandatos sociales que les dictan como vivir y experimentar su sexualidad han podido ir re-significando estas enseñanzas y aprendizajes, ya que ninguna mujer tuvo su primera relación sexual y hasta el momento de la entrevista no había tenido relaciones sexuales con el fin de la procreación. Así su principal miedo era quedar embarazadas, por lo tanto todas se preocuparon y se preocupaban por usaban métodos de protección en sus relaciones sexuales, con lo que dan paso a pensar que le están dando un lugar muy importante a experimentar sensaciones de placer y le han dado vida al reconocimiento y vivencia de su deseo sexual. Sin embargo, sí buscan a una pareja que les dé un respaldo en caso de que falle el método anticonceptivo usado, porque sólo mantienen relaciones sexuales con su pareja.

Se consigue concluir que las mujeres a pesar de sus enseñanzas debido a su género donde esta juzgado y mal visto experimentar relaciones sexuales

si no es con el fin de la procreación, ellas han ido buscando aunque a costa de pretextos y motivos como “el amor” y una pareja estable el disfrute de su sexualidad, y es más reconocido y aceptado este deseo y satisfacción sexual después de su primera relación sexual, es decir, el paso de su primera relación sexual les da la pauta para experimentar y aceptar nuevas experiencias sin miedos y sin prejuicios, porque saben que ellas también tienen, pueden y quieren sentir placer.

Consecuentemente al ir experimentado relaciones sexuales van reconociendo el derecho que tienen por conocer su deseo sexual y la búsqueda de satisfacer este deseo, así han ido reconstruyendo las ideas inculcadas sobre sus prácticas coitales no sólo en función del amor sino también del placer y se van permitiendo vivir una sexualidad plena.

Por lo tanto para ir logrando cambios que favorezcan a mujeres y hombres se nos debiera impartir y deberíamos impartir una educación distinta, no sólo en el ámbito de la sexualidad sino en todos los ámbitos, es decir, que desde que nacemos se nos enseñe y enseñemos que tanto hombres como mujeres podemos hacer las mismas actividades sin ser juzgados o criticados, que no se nos restrinja a ciertas conductas, acciones o comportamientos. Así iremos logrando que no se piense que hay actividades exclusivas para hombres y mujeres ya que estos cambios se trasladaran a la vivencia y expresión de la sexualidad provocando que todos puedan vivirla de una forma más plena.

Consecuentemente aunque las mujeres observen desventajas para su género no sólo es necesario que se cambien estas inconformidades que surgen por las prescripciones que les imponen, también es necesario cambiar las prescripciones de los hombres en torno a su sexualidad y sus comportamientos en general, porque así poco a poco podemos crear una cultura de igualdad donde ningún comportamiento o conducta estén naturalizados, es decir, no habituar a hombres y a mujeres a ciertas actividades. Así en relación a la sexualidad se puede lograr que todos tengamos derecho a decidir cuándo, cómo, con quién y por qué tener relaciones sexuales

y poco a poco se logrará vivir y experimentar una sexualidad plena que no esté fuertemente influenciada por los estereotipos que crean relaciones represivas.

Pueden ser cambios o aprendizajes difíciles de enseñar o cambiar, pero si lo vamos haciendo parte de nuestra vivencia diaria se podrán ir notando avances porque se comenzará a pensar y actuar de una manera distinta favoreciendo tanto a hombres como a mujeres.

Asimismo es importante que las mujeres que ahora muestran ya su inconformidad por lo que les corresponde por regla social se apropien de estos nuevos significados y traten de cambiarlos y no sólo se queden en expectativas. Esto es de suma importancia ya que así se puede ir creando conciencia de que todos podemos, tenemos y debemos decidir sobre nuestro sin ser juzgados o señalados. Esto al mismo tiempo traerá consigo que mujeres y hombres disfruten y experimenten su sexualidad dejando atrás mandatos sociales que sólo provocan sufrimientos, confusiones y pensamientos o sentimientos negativos.

Para posteriores investigaciones se propone investigar más a fondo por qué las mujeres tienen su primera relación coital a edades tempranas, también sería importante recuperar las experiencias y significados de la primera relación sexual de los hombres para identificar si sus motivos y expectativas corresponden a lo que culturalmente se les ha inculcado y si han cambiado sus motivos y expectativas por qué las han cambiado.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, A., Ceballos, M. P. y Suárez, P. A. (2008). Estudio sobre algunos aspectos del comportamiento sexual femenino. *Revista Urología Colombiana*, 17 (3), 79- 89.
- Alberoni, F. (2006). *El erotismo*. México: Gedisa Mexicana.
- Aldana, L. (2006). *Experiencias y significados de la virginidad y la iniciación sexual en hombres y mujeres de 15 a 20 años*. Tesis de licenciatura no publicada, UNAM-FESI, México.
- Amuchástegui, H.A. (1996). El significado de la virginidad y la iniciación sexual. Un relato de investigación. En I. Szasz y S. Learner (Eds.), *Para comprender la subjetividad: investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad* (pp. 137-172). México: El colegio de México.
- Barrera, F., Sarmiento, E y Vargas, E. (2004). Relación de las actitudes personales y de la norma social con la actividad sexual de los adolescentes. *Revista de Estudios Sociales*, (17), 56-66.
- Cano, F.M. (2005). La sexualidad femenina como fuerza subversiva y emancipadora de la mujer. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 2 (12).
- Cazés, D. (2000). "Nociones y definiciones básicas de la perspectiva de género". En *La perspectiva de género: guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles* (pp. 75-116). México: CONAPO.
- Crooks, R y Baur, K. (1999). *Nuestra sexualidad*. Capítulo 3, Anatomía y fisiología sexual femenina (pp. 75-92). México: Cengage Learning.
- Grajales, C. (2004). Género y Sexualidad. En J. C. Chávez (coordinadora), *Perspectiva de Género* (pp. 39-50). México: Plaza y Valdés.
- González, A., Montero, A., Martínez., Mena, P. y Varas, M. (2010). Percepciones y experiencias del inicio sexual desde una perspectiva de género, en adolescentes consultantes en un centro universitario de salud

- sexual y reproductiva. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 2 (75), 84-90.
- Jones, D. (2010). Bajo presión: primera relación sexual de adolescentes de Trelew (Argentina). *Revista Estudios Feministas*, 18 (6), 339-358.
- Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría de "género". *Revista de Ciencias Sociales*, VIII (30), 173-198.
- López-Ibor, J.J. (1983). *Las zonas erógenas de la pareja*. Capítulos II, V y VI. México: Universo.
- López, J.J y López-Ibor, J.J. (1983). *El libro de la salud sexual*. Capítulos VI y VII. México: Universo.
- López-Ibor, J.J., Hernández, M y López, J.J. (1983). *Armonía sexual de la pareja*. Capítulo III. México: Universo.
- Miras, F. (2001). Actitudes de los adolescentes ante las relaciones sexuales. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 1 (1), 93-113.
- Monroy, R.M. (2004). *Significados de la iniciación coital en mujeres: El papel de la experiencia sexual*. Tesis de licenciatura no publicada, UNAM-FESI, México.
- Navarro, E., Barberá, E. y Reig, A. (2003). Diferencias de género en motivación sexual. *Psicothema*, 15 (3), 395-400.
- Osnaya, T.J. (2012). Experiencias y significados de la insatisfacción en la iniciación sexual de mujeres y hombres. Tesis de Licenciatura no publicada, UNAM FESI, México.
- Ponce, P. (2004). Masculinidades diversas. *Desacatos*, (16), 7-9. Resendiz, C. (2001). *Relaciones democráticas: el papel de los roles sexuales en las relaciones de pareja*. Tesis de licenciatura no publicada, UNAM-FESI, México.

- Rivas, M. (1998). Valores, creencias y significaciones de la sexualidad femenina. Una reflexión indispensable para la comprensión de las prácticas sexuales. En I. Szasz y S. Lerner (Compiladoras), *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales* (pp. 137-154). México: El colegio de México.
- Ruiz, J.K. (2012). *Experiencias traumáticas en la iniciación sexual: Ejercicios de la sexualidad de mujeres y hombres*. Tesis de licenciatura no publicada, UNAM-FESI, México.
- Santana, F., Ovies, G., Verdela, O.L. y Fleitas, R. (2006). Características de la primera relación sexual en adolescentes escolares de la Ciudad de la Habana. *Revista Cubana de Salud Pública*, 32 (3), 1-10.
- Siecus. (1986). *Guía sexual moderna*. Capítulo 5, Masturbación. México: Gedisa Mexicana.
- Stern, C. (2007). Estereotipos de género, relaciones sexuales y embarazo adolescente en las vidas de jóvenes de diferentes contextos socioculturales en México. *Revista de Estudios Sociológicos*, 25 (1), 105-129.
- Szasz, I. (1998). Sexualidad y género: algunas experiencias de investigación en México. *Debate Feminista*, 18, 77-103.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.
- Valenzuela, J. M. (2004). Género y repertorios identitarios. En B. A. de la Torre., R. Ojeda y C. Maya (Eds), *“Construcción de género en sociedades con violencia: Un enfoque multidisciplinario”* (pp. 39-54). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Valdés. P., Sapién, J. S. y Córdoba, D. I. (2004). Significados de satisfacción sexual en hombres y mujeres de la zona metropolitana. *Psicología y ciencia social*, 6 (1), 34-48.

Vargas, E. y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, (11), 115-134.

Vargas, E; Barrera, F; Burgos, M. C y Daza, B. (2006). La intención de los jóvenes de tener relaciones sexuales en la adolescencia: el papel de la televisión, la relación con los padres y las cogniciones. *Universitas Psychologica*, 5 (8), 69-84.

ANEXOS

ANEXO 1

GUÍA TEMÁTICA.

1. Datos generales de la participante.
2. Construcción générica de las mujeres.
- 3 Sexualidad
 - 3.1 Sexualidad Femenina.
 - 3.2 Sexualidad Masculina.
 - 3.3 Educación Sexual.
5. Virginidad.
6. Iniciación Sexual.

ANEXO 2.

EJES, CATEGORÍAS Y SUBCATEGORIAS DE ANÁLISIS.

1. Construcción genérica de las mujeres: Aquí se incluyó el proceso de construcción de género.

1.1 OPINIONES SOBRE QUÉ ES UNA MUJER.

A) Cómo son las mujeres.

B) Qué hacen las mujeres.

1.2. DEFINICIONES DE SÍ MISMAS.

A) Qué hacen como mujeres.

B) Qué harían como mujeres.

1.3. OPINIONES SOBRE QUÉ ES UN HOMBRE.

A) Cómo son los hombres.

B) Qué hacen los hombres.

1.4. CONFORMACIÓN DE IDEAS SOBRE QUÉ ES UNA MUJER Y QUÉ ES UN HOMBRE.

2. SEXUALIDAD: Aquí se incluyeron los significados y opiniones sobre sexualidad masculina y femenina y la educación sexual recibida por cada una de las participantes.

2.1 SIGNIFICADOS DE SEXUALIDAD.

2.2. OPINIONES SOBRE LA SEXUALIDAD FEMENINA.

2.3. CÓMO VIVEN ELLAS SU SEXUALIDAD.

2.4. OPINIONES SOBRE LA SEXUALIDAD MASCULINA.

2.5. DIFERENCIAS ENTRE SEXUALIDAD MASCULINA Y SEXUALIDAD FEMENINA.

2.6. EDUCACIÓN SEXUAL RECIBIDA.

A) Educación sexual impartida por la familia.

B) Educación sexual impartida por la escuela.

C) Educación sexual impartida por los amigos.

3. VIRGINIDAD: Se incluyó el significado y las opiniones sobre la virginidad.

3.1. CONCEPTOS DE VIRGINIDAD.

3.2. OPINIONES ACERCA DE LAS MUJERES QUE NO HAN TENIDO RELACIONES SEXUALES.

3.3. OPINIÓES ACERCA DE LOS HOMBRES QUE NO HAN TENIDO RELACIONES SEXUALES.

4. INICIACIÓN SEXUAL: Aquí se incluyeron las experiencias que hay antes de tener la primera relación sexual.

4.1. SIGNIFICADOS DE INICIACIÓN SEXUAL.

4.2. ACERCAMIENTOS A SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.

4.3. OPINIONES SOBRE LA MASTURBACIÓN.

A) Opiniones de las mujeres que se han masturbado.

B) Opiniones de las mujeres que no se han masturbado.

4.4. OPINIONES ACERCA DE LA MASTURBACIÓN MASCULINA.

4.5. OPINIONES ACERCA DE LA PORNOGRAFÍA. Se muestra lo que las mujeres piensan de la pornografía y si la han usado o no.

5. PRIMERA RELACIÓN SEXUAL. Aquí se abarcó todo lo que fue y significó su primera relación sexual.

5.1. EDAD ADECUADA PARA TENER LA PRIMERA RELACION SEXUAL.

5.2. EXPECTATIVAS DE SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL

- A) *Cómo querían que fuera y que esperaban de su primera relación sexual.*
- B) *Lugar en dónde querían que fuera su primera relación sexual.*
- C) *Persona con la que querían tener su primera relación sexual.*
- D) *Se cumplieron o no las expectativas que tenían de su primera relación sexual.*

5.3. EXPERIENCIAS DE SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.

* Primeras relaciones sexuales no planeadas, no planeadas explícitamente y planeadas.

- A) *Edades de su primera relación sexual.*
- B) *Recuerdos y lugares dónde ocurrió su primera relación sexual.*
- C) *Cómo fue su primera relación sexual*
- D) *Qué sintieron y cómo se sintieron en su primera relación sexual. (Dolorosa, placentera).*
- E) *Con quiénes ocurrió su primera relación sexual.*
- F) *Por qué decidieron que fuera con esas personas su primera relación sexual.*
- G) *Quién tomó la iniciativa en su primera relación sexual.*
- H) *Posiciones sexuales en su primera relación sexual.*
- I) *Duración de su primera relación sexual*

5.4. MOTIVOS PARA CONSIDERARLA COMO SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.

5.5. USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS EN SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.

A) Tipo de protección en su primera relación sexual.

B) Quién uso el método anticonceptivo en su primera relación sexual.

C) Fue efectivo el método anticonceptivo usado en su primera relación sexual.

5.6. MOTIVOS PARA TENER SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.

A) Motivos de las mujeres que no planearon su primera relación sexual.

B) Motivos de las mujeres que no planearon explícitamente su primera relación sexual.

C) Motivos de las mujeres que si planearon su primera relación sexual.

5.7. MIEDOS ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.

A) Miedos de las mujeres que no planearon su primera relación sexual.

B) Miedos de las mujeres que no planearon explícitamente su primera relación sexual.

C) Miedos de las mujeres que si planearon su primera relación sexual.

6. IMPACTO DE LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL. Se incluyó lo que sucedió después de la primera relación sexual.

6.1. CAMBIOS EN EL CUERPO DESPUÉS DE SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.

A) Cambios físicos en su cuerpo después de su primera relación sexual.

B) Cambios biológicos en su cuerpo después de su primera relación sexual.

6.2. PENSAMIENTOS Y SENTIMIENTOS DESPUÉS DE SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.

A) Pensamientos y sentimientos de las mujeres que no planearon su primera relación sexual.

B) Pensamientos y sentimientos de las mujeres que no planearon explícitamente su primera relación sexual.

C) Pensamientos y sentimientos de las mujeres que si planearon su primera relación sexual.

6.3. A QUIÉN LE CONTARON DE SUS PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.

A) Mujeres que ocultaron por un tiempo su primera relación sexual.

B) Mujeres que contaron inmediatamente su primera relación sexual.

C) Por qué decidieron contar a esas personas su primera relación sexual.

6.4. RELACIÓN CON SU PAREJA DESPUÉS DE SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.

6.5. RELACIONES SEXUALES DESPUÉS DE SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL.

A) Frecuencia y cómo fueron sus relaciones sexuales posteriores a su primera relación sexual de las primeras relaciones sexuales con sensaciones dolorosas.

B) Frecuencia y cómo fueron sus relaciones sexuales posteriores a su primera relación sexual de las primeras relaciones sexuales con sensaciones placenteras.

6.6. APRENDIZAJES DESPUÉS DE SU PRIMERA RELACIÓN